



Instituto de Ciencias de Gobierno y Desarrollo Estratégico

BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA

INSTITUTO DE CIENCIAS DE GOBIERNO Y DESARROLLO ESTRATÉGICO

DETERMINANTES DE LA PERCEPCIÓN DE INSEGURIDAD EN EL MUNICIPIO DE PUEBLA: 2014

Tesis presentada para obtener el título de:

Maestría en Opinión Pública y Marketing Político

Presenta:

Alexei Flores Bello

Asesor: Dr. Luis Sergio Sosa González.

Febrero 2015

INDICE

Contenido

INTRODUCCIÓN.....	6
1. MARCO METODOLÓGICO.....	8
1.1 LA PERCEPCIÓN SOBRE INSEGURIDAD COMO UN PROBLEMA PÚBLICO	8
1.2 LA PERCEPCIÓN DE INSEGURIDAD EN MÉXICO: UN TEMA DE “TOP OF MIND”	9
1.2.1 <i>Contexto nacional</i>	9
1.2.2 <i>Contexto local</i>	16
1.3 PROBLEMATIZACIÓN.....	21
1.4 PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN.....	24
1.5 HIPÓTESIS	24
1.6 OBJETIVO GENERAL DE INVESTIGACIÓN	25
2. MARCO TEÓRICO.....	27
2.1 REVISIÓN DE LA LITERATURA DE LA SEGURIDAD	27
2.2 EL PAPEL DE LA OPINIÓN PÚBLICA.....	36
2.2.1 <i>Opinión Pública y la ciudadanía</i>	37
2.2.2 <i>Opinión pública y democracia</i>	39
2.2.3 <i>Opinión pública y política pública</i>	42
2.3 EL ESTADO DEL ARTE DE LA CUESTIÓN.....	43
2.3.1 <i>Los estudios sobre percepción de inseguridad a través de la perspectiva teórico-empírica “Fear to crime”</i>	44
2.3.2 <i>La percepción de inseguridad y las variables del medio ambiente</i>	45
2.3.3 <i>La percepción de inseguridad y el impacto de los medios de comunicación</i>	55
2.3.4 <i>La evaluación del desempeño de la policía y su relación con la percepción de inseguridad</i>	57
2.3.5 <i>La percepción de inseguridad y el estatus socioeconómico</i>	58
2.3.6 <i>Estudios en Latinoamérica</i>	60
2.3.7 <i>Estudios realizados en México</i>	62
2.4 ESTADO DEL ARTE SISTEMATIZADO.....	66
2.5 VALIDEZ DE CONSTRUCTO	72
2.5.1 <i>La importancia de los conceptos</i>	72
2.5.2 <i>Manejo del concepto de percepción de inseguridad</i>	72
2.5.3 <i>Distinción del concepto “percepción de inseguridad”</i>	74
2.6 DEFINICIÓN OPERATIVA DE LA PERSPECTIVA TEÓRICO-EMPÍRICA “FEAR TO CRIME”	75
2.7 DEFINICIÓN OPERATIVA DEL CONCEPTO DE PERCEPCIÓN DE INSEGURIDAD.....	77
3. DISEÑO DE LA PRUEBA DE HIPÓTESIS	79
3.1 EL ENFOQUE CONDUCTISTA Y EL PAPEL DE LA OBSERVACIÓN EN LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA.....	79
3.1.2 <i>La inferencia científica</i>	80
3.2 MEDICIÓN DE VARIABLES.....	84
3.3 OPERACIONALIZACIÓN	86
3.3.1 <i>Modelo de estudio a usar en la investigación</i>	89
3.4 INSTRUMENTO	93

3.5 DISEÑO ESTADÍSTICO (VALIDEZ EXTERNA)	95
3.5.1 Marco de la muestra	95
3.5.2 Tamaño de la muestra (sampling).....	96
3.5.3 Tamaño de muestra de colonias	98
3.5.4 Estratificación	99
3.5.5 Selección de la muestra (representatividad).....	100
3.6 TÉCNICAS DE ANÁLISIS A EMPLEAR: (MODELO VILALTA).....	102
4. ANÁLISIS DE DATOS	103
4.1 ANÁLISIS DESCRIPTIVO.....	103
4.2 ANÁLISIS DE CORRELACIONES	117
4.3 CONCLUSIONES	122
BIBLIOGRAFÍA	125

INDICE DE GRÁFICAS

Gráfica 1. Evolución de los dos problemas mayormente percibidos por los mexicanos (2007-2012)9	
Gráfica 2. Evolución de los principales problemas percibidos en México	10
Gráfica 3. Tendencia de la opinión de los mexicanos sobre la "guerra contra el narcotráfico".	11
Gráfica 4. Porcentaje de problemas percibidos por los ciudadanos en México (2010-2012).	12
Gráfica 5. Distribución porcentual de los principales problemas percibidos (2012-2014).	13
Gráfica 6. Porcentaje de mexicanos que se sienten inseguros en la ciudad donde viven (2013-2014)	14
Gráfica 7. Porcentaje de percepción sobre el comportamiento del delito.....	15
Gráfica 8. Evolución sobre la percepción de la inseguridad en México (2011-2014).	15
Gráfica 9. Comparativo de porcentajes de percepción de seguridad/inseguridad en las principales encuestas.	16
Gráfica 10. Distribución porcentual de los principales problemas percibidos a nivel nacional y en Puebla.....	18
Gráfica 11. Evaluación de percepción de inseguridad en entidad-Municipio-Colonia en Puebla. ...	19
Gráfica 12. Nivel de inseguridad (Variable dependiente).	103
Gráfica 13. Victimización.....	105
Gráfica 14. Victimización indirecta.....	106
Gráfica 15. Opinión del desempeño del gobierno.	108
Gráfica 16. Confianza en la policía.	109
Gráfica 17. Nivel de consumo de medios.....	112
Gráfica 18. Delitos más comunes en Puebla.	121

INDICE DE TABLAS

Tabla 1. Percepción de inseguridad. Comparativo entre nacional y Puebla.....	18
Tabla 2 Absolutos y relativos de personas que han dejado de realizar actividades cotidianas (ENVIPE).	20
Tabla 3. Referentes del concepto de Seguridad.	31
Tabla 4. Seguridad, ¿Para quién?	36
Tabla 5. Literatura sistematizada 1.	67
Tabla 6. Literatura sistematizada 2.	68
Tabla 7. Literatura sistematizada 3.	69
Tabla 8. Literatura sistematizada 4.	70
Tabla 9. Literatura sistematizada 5	71
Tabla 10. Taxonomía de la percepción de inseguridad.	78
Tabla 11. Clasificación de variables.....	85
Tabla 12. Características de las variables a usar.	85
Tabla 13. Construcción de indicadores de estudio.	89
Tabla 14. Grados de significancia.	96
Tabla 15. Poblaciones y muestras de ciudadanos y colonias.....	99
Tabla 16. Números de colonias y encuestas a realizar por estrato.....	100
Tabla 17. Lista de colonias seleccionadas por estrato.	101
Tabla 18. Nivel de inseguridad (Porcentajes y frecuencias).....	104
Tabla 19. Victimización.....	105
Tabla 20. Victimización indirecta	106
Tabla 21. Señales de incivilidad.....	107
Tabla 22. Opinión del desempeño del gobierno municipal.	108
Tabla 23. Confianza en la policía.	109
Tabla 24. Cooperación entre vecinos.....	110
Tabla 25. Nivel de participación social.	111
Tabla 26. Nivel de consumo de medios.	112
Tabla 27. Nivel de confianza en noticias sobre inseguridad.	113
Tabla 28. Nivel de confianza en vecinos I.....	114
Tabla 29. Nivel de confianza en vecinos II.	115
Tabla 30. Nivel de interés social (Confianza interpersonal) I.	116
Tabla 31. Nivel de interés social (Confianza interpersonal) II.	116
Tabla 32. Tipo y magnitud del efecto de cada variable independiente.	118
Tabla 33. Coeficientes de victimización.	119
Tabla 34. Valor de R en victimización.....	119

INDICE DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1. Modelo "Fear to crime"	51
Ilustración 2. Modelo "Fear to crime"	64
Ilustración 3. Distinción del concepto de inseguridad.	74
Ilustración 4. Escala de abstracción del concepto "Fear to crime"	76
Ilustración 5. Tipificación del concepto de "inseguridad"	77
Ilustración 6. Proceso de observación-datos-teoría.	80
Ilustración 7. Relación Sujeto observador- Objeto observado.	82
Ilustración 8. Relación Medición-Hipótesis-Teoría.	83
Ilustración 9. El proceso de la investigación científica	84
Ilustración 10. Puente de investigación.	87
Ilustración 11. Modelo "Factores de la percepción de inseguridad"	89

INDICE DE ECUACIONES

Ecuación 1. Fórmula para muestra del municipio de Puebla	96
Ecuación 2. Formula para tamaño de muestra de colonias (finita)	98
Ecuación 3. Fórmula para muestreo sistemático de colonias	101

Introducción

La presente investigación parte de la idea de que el fenómeno de la percepción de la inseguridad es una problemática social presente en muchas latitudes de México. Los estudios levantados por una buena cantidad de encuestadoras muestran que porcentajes elevados de ciudadanos reportan una preocupación especial por verse involucrado en un acto delictivo. Sin embargo a pesar de que existen una variedad de estudios, la gran mayoría son realizados a escala nacional, de manera muy general y sin la aplicación de técnicas que permitan un análisis profundo del tema.

Es por ello que este estudio sobre la inseguridad en la capital poblana resulta relevante: para conocer las características de la percepción ciudadana en otro ámbito y determinar qué factores inciden en la sensación de inseguridad que ahí tienen las personas frente a una diversa gama de delitos. Asimismo, se busca conocer qué probable relación guarda la percepción de los entrevistados con una serie de variables explicativas expuestas dentro de un modelo de estudio.

Ahora bien, ante esta problemática social tendríamos que preguntarnos de qué manera se puede estudiar la percepción de inseguridad. Debido a que el tema es de una naturaleza muy amplia, se ha restringido su estudio a través de una perspectiva teórico-empírica de origen anglosajón llamada "Fear to crime", la cual cuenta con décadas de desarrollo y aplicación a nivel mundial. De una manera resumida, dicha perspectiva se enfoca en estudiar los factores que pueden influir o detonar el desarrollo de la evaluación de percepción de riesgo de ser victimizado.

Para tal propósito, se pone a prueba un modelo de correlación de variables con base en un análisis estadístico de inferencia descriptiva y causal que combina diferentes determinantes teóricos y empíricos para detectar cuáles de ellos incrementan significativamente la generación de la sensación de inseguridad en el individuo en el municipio de Puebla.

En el primer capítulo de esta trabajo se expone el “marco metodológico”, en donde se explica el planteamiento y la justificación del problema el cual es la triada entre la pregunta de investigación, hipótesis y el objetivo general. En el segundo capítulo, titulado “Marco teórico” se hace primeramente una extensa revisión del concepto de Seguridad; posteriormente se hace una revisión sistemática del estado del arte llevado a cabo dentro de la perspectiva teórico-empírica en cuestión y finalmente se desarrolla el manejo de los conceptos a utilizar.

En el capítulo tercero, titulado “Diseño de prueba de hipótesis” se expone el modelo de estudio a utilizar, la operacionalización de variables así como su forma de medición para finalizar con el diseño estadístico. Por último, en el capítulo cuarto se hace el análisis de los resultados de la inferencia descriptiva y de las regresiones para después exponer la conclusión de la investigación.

1. Marco metodológico

1.1 La percepción sobre inseguridad como un problema público

Idealmente, un proyecto de investigación social debe comenzar con el planteamiento de una cuestión que es importante en el mundo real, ya sea en el plano político, social o económico, para así poder lograr comprender aquello que significativamente afecta la vida de las personas, ver King et al (1994). De esta manera, toda investigación científica empieza con el establecimiento de problemas dentro de un campo de conocimiento académico y culmina con la realización o confrontación de teorías a través del método y objetivo de la ciencia, hecho que a su vez debe generar y tratar nuevos problemas de investigación. Este proceso circular cuenta con la enorme tarea de la producción de conocimiento humano. Con respecto a esta problemática, Mario Bunge (2011) señala:

“El término problema designa una dificultad que no puede resolverse automáticamente, sino que requiere una investigación teórica y empírica. Un problema es, pues, el primer eslabón de una cadena: problema-investigación-solución”

Siguiendo esta lógica, uno de los objetivos principales de la presente tesis es demostrar que la percepción sobre inseguridad pública es un tema socialmente relevante en México y que sin embargo existe una amplia “brecha” de estudios empíricos que no se han llevado a cabo en casi todas las latitudes del país. Para ello, se propone que el estadio de avance concerniente al fenómeno de la inseguridad pública es relevante como parte del entramado psicológico de la vida de las personas y que no obstante, ha permanecido casi invisible en el ámbito académico.

Ahora bien, se empieza por describir por qué el tema de la percepción sobre inseguridad es un problema público. Uno de los criterios más importantes para considerar un tema como importante en la vida social es que presente un record significativo en el mundo real, al respecto King et al. (ibíd.) señalan: “Our

first criterion directs our attention to the real world of politics and social phenomena and to the current and historical record of the events and problems that shape people's lives".

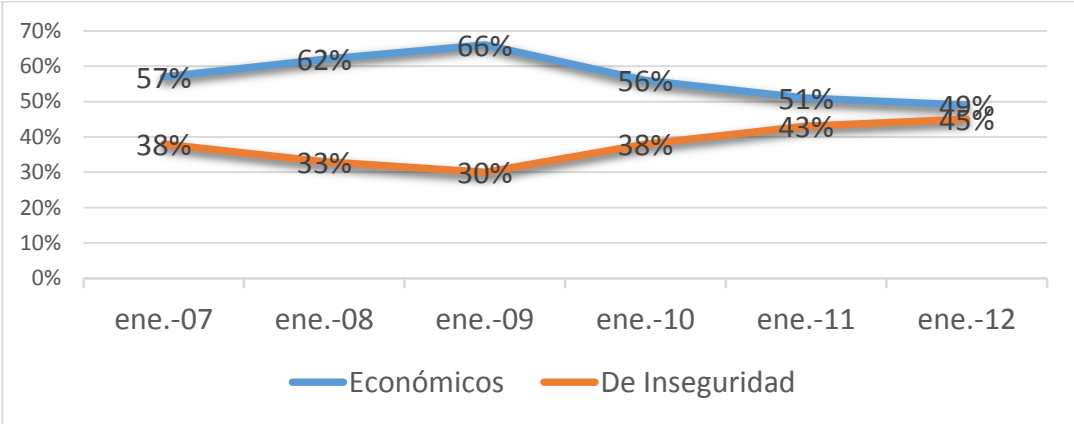
Ahora bien, dentro de las siguientes páginas se mostrará con datos que la percepción sobre inseguridad es un problema significativo en la mente de los mexicanos.

1.2 La percepción de inseguridad en México: un tema de "top of mind"

1.2.1 Contexto nacional

Desde la segunda parte del sexenio de Felipe Calderón la inseguridad pública se ha venido convirtiendo, de manera similar a problemas de índole económico, en la mayor problemática percibida por la población mexicana, así lo han venido constatando algunas de las más importantes encuestadoras a nivel nacional, quienes se han dado a la tarea de dar seguimiento descriptivo a dicho avance en el tiempo.

Gráfica 1. Evolución de los dos problemas mayormente percibidos por los mexicanos (2007-2012)



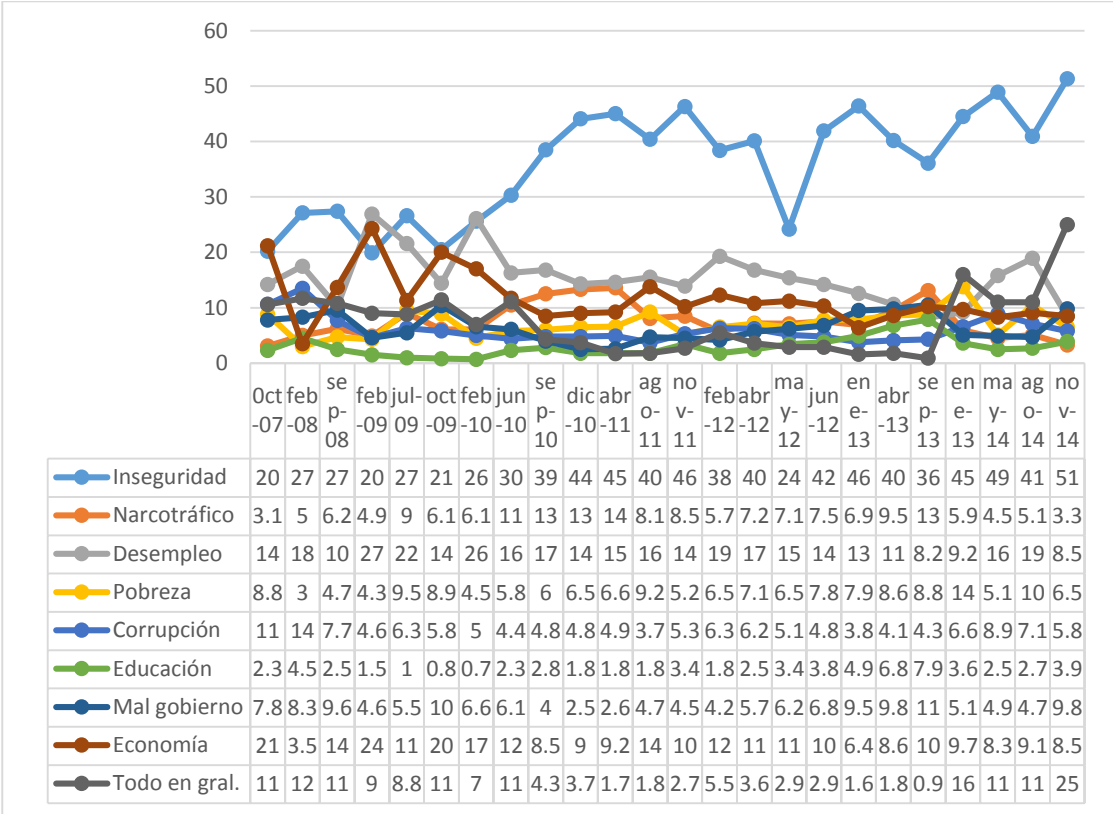
Fuente: Elaboración propia con base en datos de las encuestas "Percepción de niveles de seguridad", Parametría (2012).

Junto con temas concernientes a la economía, la inseguridad es la principal preocupación para los mexicanos. Sin embargo, es a partir del año 2009 que el

tema de la inseguridad empezó a contar con un repunte significativo para el “top of mind”¹ de los ciudadanos.

Un estudio muy completo sobre el comportamiento histórico de años recientes en cuestión de los principales problemas que preocupan a los ciudadanos es el llevado a cabo por la encuestadora Parámetro Consultores (2014), quienes han medido dicha problemática desde octubre de 2007. Dentro de dicho estudio se le cuestionó a las personas de la siguiente manera: En su opinión ¿Cuál es la principal problemática que enfrenta actualmente al país? A continuación se muestran los resultados.

Gráfica 2. Evolución de los principales problemas percibidos en México



Fuente: Elaborado con base en estudio realizado por Parámetro Consultores (2014).

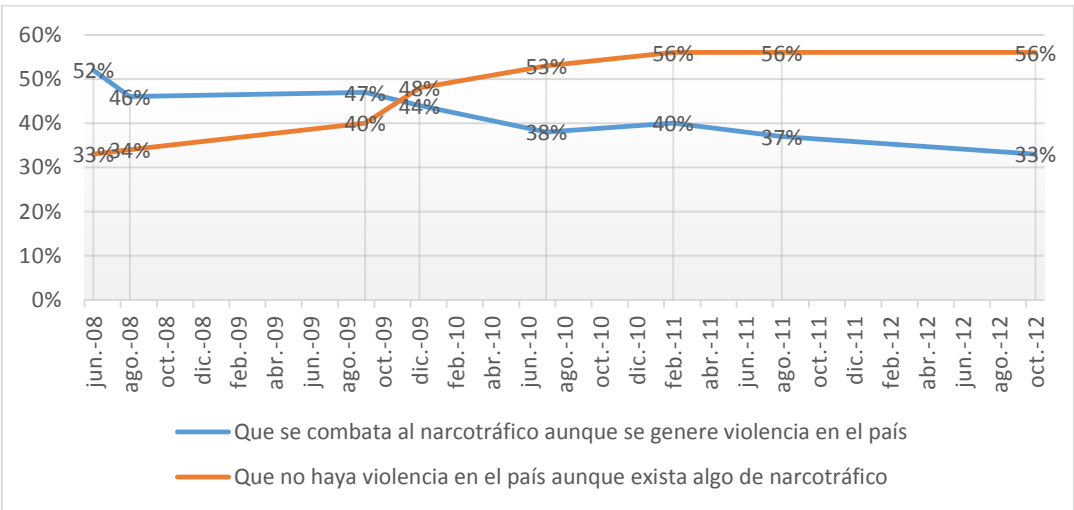
En la presente gráfica se observa que la inseguridad es el principal problema pensado por los mexicanos, el cual tiene una tendencia claramente ascendente a partir del año 2009, mostrando una ligera baja en los primeros

¹ Entendido por la comunicología como “posicionamiento”.

meses a la entrada del gobierno de Enrique Peña Nieto, en medida explicada por los expertos como una causa del Acuerdo de la Cobertura Informativa de la Violencia en donde más de 700 medios llegaron a un acuerdo para disminuir significativamente la cobertura sistemática de actos de violencia en el país. Sin embargo, meses después la problemática se sitúa nuevamente en una tendencia similar a los últimos tres años del gobierno de Felipe Calderón.

Algunas encuestadoras como Parametría (2012) atribuyen este repunte al resultado de la debacle de la estrategia llamada “guerra contra el narco” emprendida por el gobierno federal en turno, donde a partir de 2009. Según la misma encuestadora, mayor número ciudadanos (48%) estuvieron a favor de la opción de “tolerar el narcotráfico si esto evitaba la violencia” sobre el mensaje de dicha estrategia que era “combatir el narcotráfico aunque se genere violencia en el país” (44%). Cabe destacar que dichos porcentajes culminaron en 2012 junto con la administración de Calderón con un disparejo 56 % a favor de la primera opción y un 33% a favor de la segunda, como puede observarse en el siguiente gráfico:

Gráfica 3. Tendencia de la opinión de los mexicanos sobre la "guerra contra el narcotráfico".



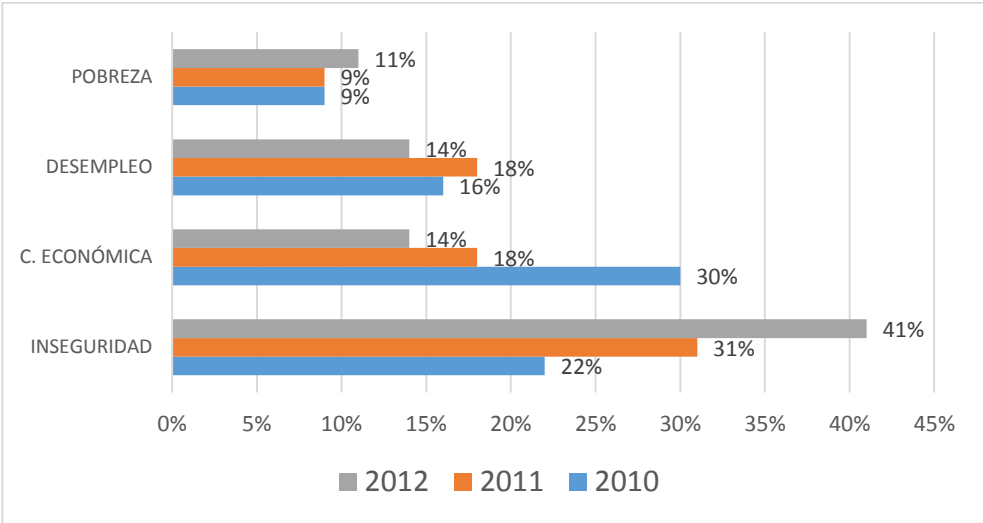
Fuente: Elaborado por Parametría en "El reto de la seguridad pública en México" (2012).

Argumentos similares expresados por la anterior encuesta provienen del Instituto Ciudadano de Estudios sobre la Inseguridad (ICESI) en su documento de trabajo “¿Corrupción o seguridad?” (2012) quienes manejan la hipótesis de que “los ciudadanos están dispuestos a tolerar cierto grado de corrupción si eso los

lleva a lograr un mayor nivel de seguridad” o incluso, en dicho estudio se plantea que en los mexicanos ven como conveniente tolerar impunidad a grupos criminales a cambio de garantizar la paz.

Otro estudio que muestra esta tendencia ascendente sobre la percepción sobre inseguridad es el elaborado por México Unido Contra la Delincuencia A.C en conjunto con Consulta Mitofsky en base al seguimiento sobre problemáticas mayormente percibidas por la ciudadanía, en donde, en sincronía con las anteriores expuestas, a partir de 2009 el problema de la inseguridad empieza a posicionarse en primer lugar en la mente de los mexicanos, teniendo un crecimiento de aproximadamente 10% anualmente, contrariamente a los problemas de índole económico, los cuales presentan un comportamiento claramente descendiente.

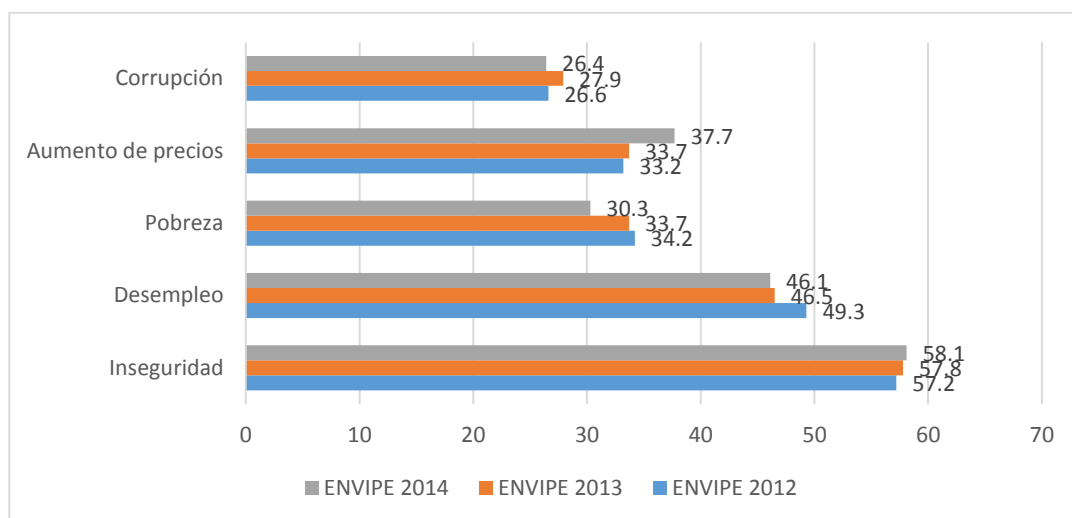
Gráfica 4. Porcentaje de problemas percibidos por los ciudadanos en México (2010-2012).



Fuente: Elaboración propia en con base en estudio de México Unido Contra la Delincuencia A.C en conjunto con Consulta Mitofsky

En la misma sintonía, la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE, 2014), en su desglose de problemas más mencionados por la ciudadanía muestra resultados similares:

Gráfica 5. Distribución porcentual de los principales problemas percibidos (2012-2014).

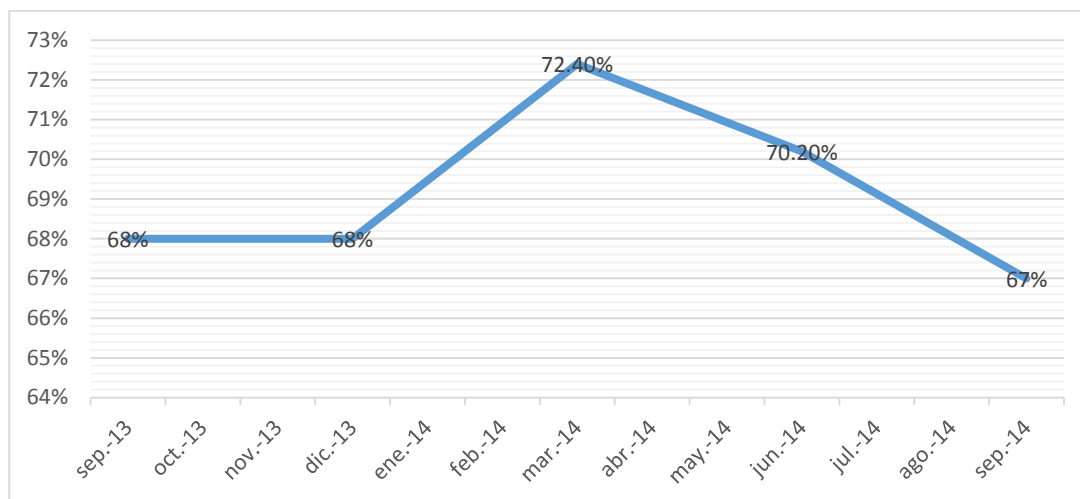


Fuente: Elaboración propia con base en resultados de la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción de Seguridad (2012-2014).

De acuerdo con la anterior gráfica, si bien es cierto que el problema de la inseguridad no ha tenido un crecimiento significativo desde 2012, sigue siendo la principal problemática percibida en el país. La ENVIPE estima a nivel nacional que el 58.1% de la población de 18 años y más considera la Inseguridad y delincuencia como el problema más importante que afecta su vida, seguido del desempleo con 46.1% y el aumento de precios con 37.7 %.

Otra de los estudios importantes levantados a nivel nacional es la Encuesta Nacional de Seguridad Urbana (ENSU), antes Encuesta Continua de Seguridad Pública (ECOSEP), las cuales desde el año 2009 han hecho amplias mediciones trimestrales sobre el tema de la inseguridad en 32 ciudades o zonas urbanas. En sus diversos estudios, han podido corroborar (al igual que las anteriores encuestas), que la mayoría de personas encuestadas consideran que vivir en su ciudad es inseguro, como puede verse en la siguiente gráfica:

Gráfica 6. Porcentaje de mexicanos que se sienten inseguros en la ciudad donde viven (2013-2014)

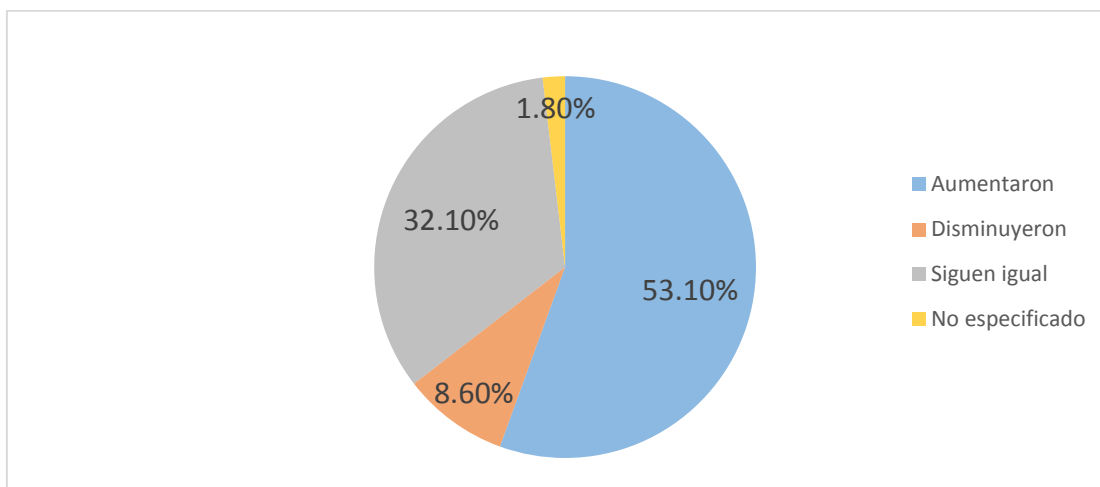


Fuente: Elaborado por resultados de Encuesta Nacional de Seguridad Urbana (ENSU)

En el presente estudio puede observarse que durante el último año, un promedio de 69% consideró que vivir en su ciudad en inseguro. Por otro lado, en cuanto a las expectativas de su situación, éstas no parecen ser favorables ya que el último levantamiento arroja que el 63.5 % de los encuestados considera que el panorama “seguirá igual de mal” o “empeorará”, mientras que el 36% piensa que “seguirá igual de bien” o “mejorará”.

En este mismo rubro, de acuerdo con la ENVIPE, cuando se le pregunta a las personas sobre su percepción del comportamiento del delito en sus estados los resultados son los siguientes:

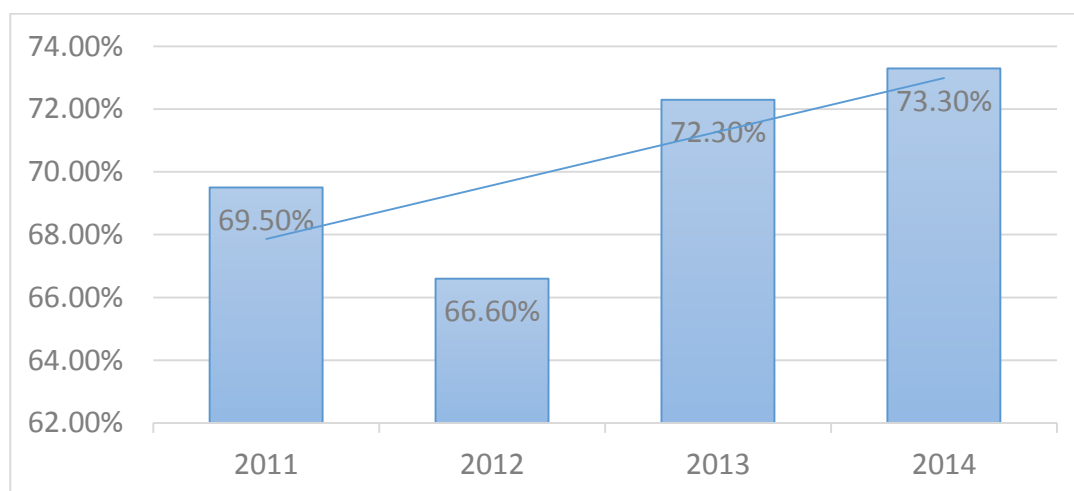
Gráfica 7. Porcentaje de percepción sobre el comportamiento del delito



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados de la ENVIPE (2014).

Claramente un 53% piensa que los delitos han aumentado, seguido de un “siguen igual” con un 32.1 % y solo un 8.6% consideran que han disminuido. Finalmente, en lo que respecta propiamente al análisis de percepción de inseguridad La ENVIPE, la encuesta sobre percepción de inseguridad más importante y con mayor impacto en el medio periodístico y académico muestra la siguiente tendencia a partir de 2011:

Gráfica 8. Evolución sobre la percepción de la inseguridad en México (2011-2014).

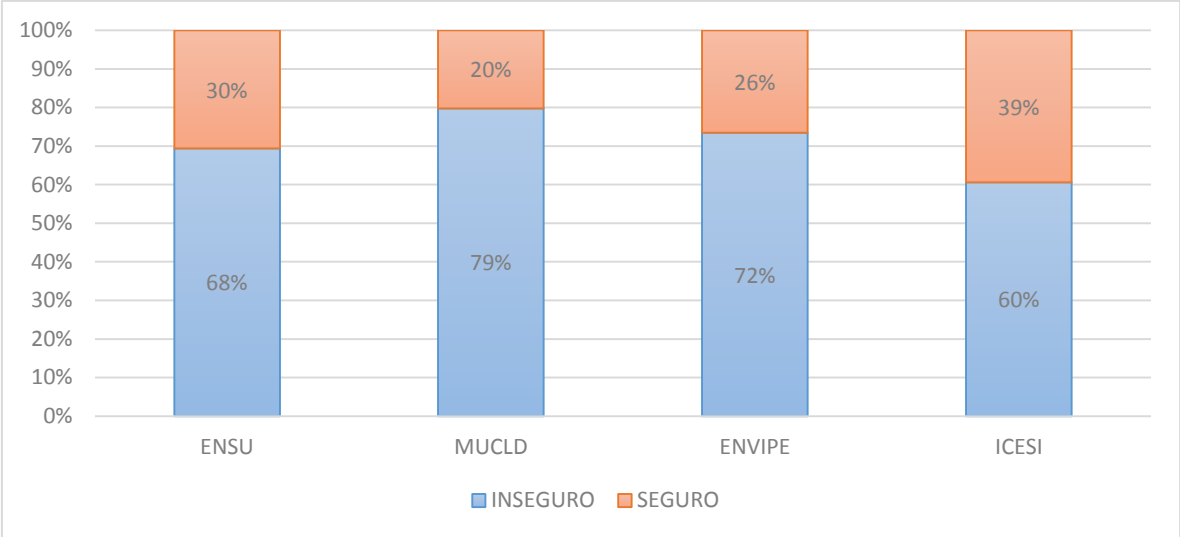


Fuente: Elaboración propia con base en resultados de la ENVIPE (2011-2014).

De acuerdo al último levantamiento (2014), se muestra que el 73.3% de la población de 18 años y más, considera que vivir en su estado es inseguro a

consecuencia de la delincuencia, porcentaje mayor a todos los anteriores años en que se ha realizado la encuesta. Cabe destacar que entidades federativas como Morelos y el estado de México muestran cifras del 89 % y 92.6 % respectivamente; es decir, en dichos estados sólo una de cada diez personas encuestadas considera a su entidad como segura para vivir. A continuación se muestra la siguiente gráfica una comparación de las más importantes encuestadoras sobre percepción de inseguridad/seguridad, como ya se ha comentado más arriba, todas ellas muestran porcentajes altos con respecto a esta problemática.

Gráfica 9. Comparativo de porcentajes de percepción de seguridad/inseguridad en las principales encuestas.



Fuente: Elaboración propia.

1.2.2 Contexto local

En lo que respecta al estado de Puebla, según datos que arroja la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre inseguridad (ENVIPE) 2013, éste se convirtió en el quinto estado más rentable para la delincuencia por segundo año consecutivo, superado únicamente el Distrito Federal, estado de México, Jalisco y Nuevo León.

Como consecuencia de ello, siguiendo datos de la ENVIPE, Puebla se posicionó como el séptimo estado con mayor número de personas afectadas por la delincuencia. La lista la encabeza el Estado de México con 4 millones 492 mil

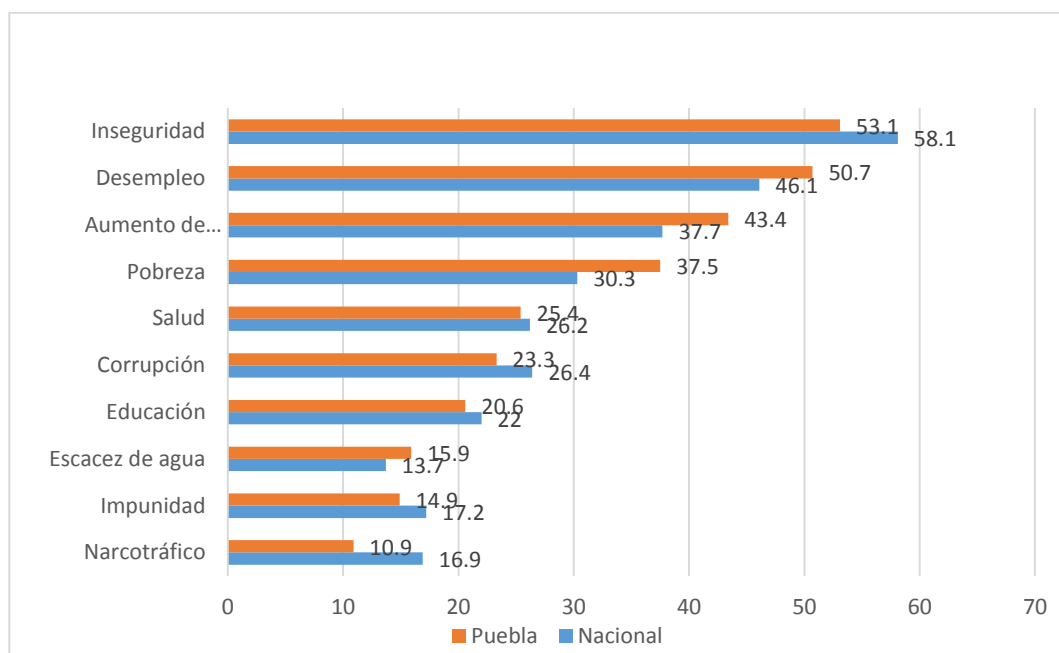
74 víctimas, seguido del Distrito Federal con 2 millones 110 mil 923, Jalisco con un millón 662 mil 31, Nuevo León con un millón 90 mil 503, Guanajuato con un millón 80 mil 223, Veracruz con 986 mil 674 y Puebla con 879 mil 716.

A raíz de esto, es importante señalar que en Puebla, según reporta el diario E-Consulta (2013) el 70.7 % del total del gasto por inseguridad en esta entidad corresponde a las pérdidas económicas sufridas a consecuencia de los delitos, 25.7 % corresponde a la inversión en medidas preventivas y 3.6 por ciento a los gastos en salud por los daños sufridos.

En cuanto al porcentaje de población que percibe como insegura la entidad Federativa donde reside, se puede observar que Puebla presenta un incremento de más del 6 %: en 2012 se registró un 57.1 % y en la más reciente publicada en noviembre de 2013 un 63.3 %. En este mismo sentido, según una encuesta publicada el 12 de septiembre de 2011 por el Buró de Estrategias y Análisis del Poder (BEAP) la problemática de la Inseguridad resalta dentro de la consideración poblana: un 52.7 % de los poblanos piensa que el mayor problema actual es la Inseguridad.

De acuerdo a los resultados de le ENVIPE de 2014 Puebla no parece haber mejorado su situación. En lo que respecta a los temas que generan mayor preocupación en la población, las opciones más mencionadas están la inseguridad y el desempleo, como lo muestra la siguiente tabla:

Gráfica 10. Distribución porcentual de los principales problemas percibidos a nivel nacional y en Puebla.



Fuente: Elaboración propia con base en ENVIPE (2014).

En la anterior gráfica se estima que el 53.1 % de los ciudadanos en Puebla piensan que la inseguridad es el mayor problema que preocupa en sus vidas, seguido por el desempleo con un 50.7 % y el aumento de precios con un 43.4%. Con respecto a la situación actual que guarda la percepción de inseguridad en comparación de la misma encuesta en otros años cabe destacar que dicha percepción a excepción del 2012 se ha mantenido constantemente superior al 60 % de ciudadanos que piensa que su entidad federativa es insegura.

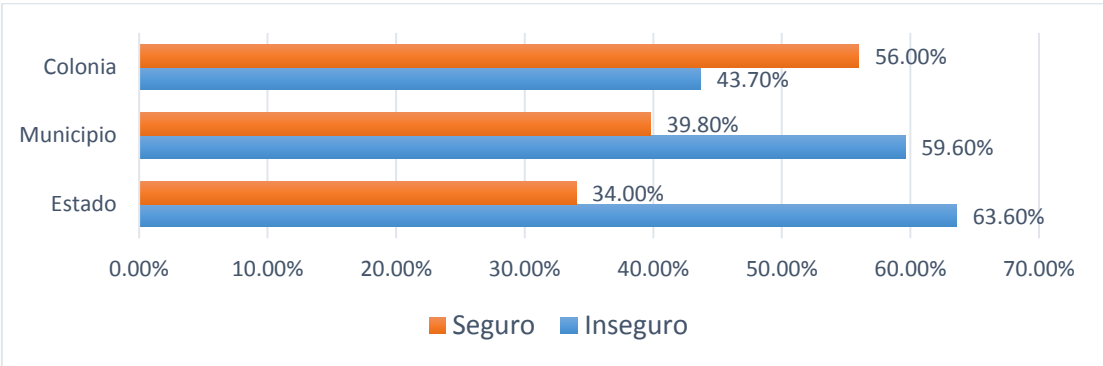
Tabla 1. Percepción de inseguridad. Comparativo entre nacional y Puebla.

Entidad federativa insegura	(ENVIPE 2011)	(ENVIPE 2012)	(ENVIPE 2013)	(ENVIPE 2014)
Nacional	69.5	66.6	72.3	73.3
Puebla	64.0	57.1	63.3	63.3

Fuente: Elaboración propia con base en resultados de ENVIPE (2011-2014).

En esta misma vertiente, dentro de la ENVIPE 2013 se encuentra el apartado sobre “percepción de inseguridad en colonia-localidad”, dentro del cual Puebla ocupa cuarto lugar a nivel nacional con un 47 % de encuestados que creen que su colonia es insegura, solo superado por cifras del estado de México con 55.5 %, Morelos 57.60 % y Tabasco con un 52.80 %. Para los datos que arroja la ENVIPE 2014 la percepción de inseguridad mejoró a un 43.70 % de encuestados que mencionaron sentirse inseguros y un 56.00 % seguros.

Gráfica 11. Evaluación de percepción de inseguridad en entidad-Municipio-Colonia en Puebla.



Fuente: Elaborado por ENVIPE (2014).

Si bien es cierto que la percepción sobre la situación de inseguridad en la colonia mejoró, no fue así con respecto al municipio y el estado los cuales muestran con porcentajes de encuestados de 56.90 % y 63.60 % que mencionan sentirse inseguros respectivamente. En materia de la percepción que tiene el encuestado de ser una posible víctima de algún delito en Puebla un 75.7 % contestó positivamente a dicha posibilidad, siendo el robo o asalto en la calle o en el transporte público como el delito más valorado como posibilidad a ser sufrido, seguido de lesiones por una agresión física con un 55.5 %.

Otro aspecto importante de la percepción de inseguridad es que la mayoría de poblanos con un 55.50 % conoce o ha escuchado hablar sobre la existencia de robos en su colonia, mientras que un 44.0 % considera que no. Por lo tanto, porcentajes significativos de personas han tenido que dejar de realizar algunas actividades que normalmente realizaban. A continuación se muestra una tabla de

ello con la cantidad exacta de población del estado de Puebla así como su porcentaje que considera tomar medidas precautorias frente a la inseguridad.

Tabla 2 Absolutos y relativos de personas que han dejado de realizar actividades cotidianas (ENVIPE).

Entidad federativa Actividad cotidiana	Población de 18 y más	Condición de haber dejado de realizar la actividad			
		Sí		No	
		Absolutos	Relativos	Absolutos	Relativos
Puebla	3 943 835				
Permitir que sus hijos menores de edad salieran	2 358 277	1 540 501	65.3	810 987	34.4
Usar joyas	1 761 998	1 034 713	58.7	718 756	40.8
Llevar dinero en efectivo	3 839 833	1 669 210	43.5	2 166 513	56.4
Salir de noche	3 697 922	1 508 145	40.8	2 186 387	59.1
Llevar tarjeta de crédito o débito	1 584 645	586 852	37.0	986 813	62.3
Ir al estadio	598 148	169 420	28.3	421 200	70.4
Tomar taxi	2 807 299	735 385	26.2	2 068 864	73.7
Visitar parientes o amigos	3 829 364	948 415	24.8	2 879 877	75.2
Salir a caminar	3 374 153	788 288	23.4	2 581 616	76.5

Fuente: Elaboración a cargo de resultados de la ENVIPE (2014).

Las actividades que más han sido dañadas por la inseguridad han sido el “permitir que los menores de edad salieran” con un 65.3 % seguido de “usar joyas” 58.7 % y “llevar dinero en efectivo” con un significativo 43.5 %. Lo anterior refuerza uno de los argumentos centrales de la presente tesis; es decir, que la inseguridad permea en la vida y las actividades de la población.

Ahora bien, tendríamos que preguntarnos qué piensan los poblanos sobre las posibles causas de la inseguridad en su estado. La ENVIPE señala que el desempleo es la primera causa mencionada con 48.1 % y la pobreza con 39.6 %, situación contrastante con otras entidades federativas del norte del país como Sinaloa o Baja California las cuales consideran como causa principal al desempeño de la policía o a la falta de castigo o castigo poco severo a los delincuentes, así como cuestiones derivadas del narcotráfico.

1.3 Problematización

Ahora bien, hasta aquí se ha expuesto en base a datos objetivos que la problemática de la percepción inseguridad está en la mente de la mayoría de los mexicanos. A raíz de lo anterior la percepción sobre inseguridad ha emergido como uno de los issues más importantes en muchas regiones del país (Arriaga, 2001) considerándose así como un problema público que vulnera la calidad de vida de los habitantes de cualquier ciudad.

Se considera un problema como público “una vez que el problema en cuestión ha sido calificado como tal y ha sido aceptado en la agenda del gobierno” (Aguilar, 2000). Para la Presidencia de la República, dentro del Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2012, la inseguridad pública representa:

“una de las mayores preocupaciones de la ciudadanía y del nuevo gobierno. Ésta se ha caracterizado por el incremento de una delincuencia cada vez más violenta y organizada que crea un clima de incertidumbre y de desconfianza entre la población, y da lugar a un proceso de descomposición de las instituciones públicas y de la convivencia social”

Con respecto a lo anterior, según el VII informe que presenta el Observatorio de los Procesos de Comunicación Pública de la Violencia (2012), el cual señala que a partir del primero de diciembre de 2012, con la entrada del nuevo gobierno federal, la cobertura de temas relacionados con la violencia y el narcotráfico se ha reducido a la mitad en medios de cobertura nacional, lo cual se vincula a la nueva política de comunicación del gobierno federal.

Lo anterior también fue aplicado a portadas de la prensa escrita y medios audiovisuales en general. El presente informe también nos indica que después de dos años de concretado el Acuerdo para la Cobertura Informativa de la Violencia se han producido cambios en torno al acotamiento de espacios de propaganda para el crimen organizado. Por otra parte, según lo estipulado por dicho acuerdo, se han eliminado de portadas de prensa en zona metropolitana palabras como

“asesinato” en un 50 %, “crimen organizado” en un 50.2 % y “narcotráfico” en un 54.6 %.

El problema de la inseguridad no solo es asociado a asesinatos, robos o asaltos sino que también suele ser ligado al desempeño de instituciones gubernamentales y su capacidad para hacerle frente (Tulloch, 1999). Incluso, según Dammert (2009) el crecimiento de la inseguridad en países como México produce que las autoridades sean ligadas con la delincuencia y organizaciones criminales,

Para autores como Jasso (2013) la percepción sobre inseguridad tiene consecuencias negativas para la sociedad, provocando que las personas dejen de realizar actividades cotidianas e inhibiendo la posibilidad de generar cohesión social así como otros problemas públicos. Cuando una o un grupo de personas se sienten inseguras suelen replegarse en sus casas y lugares de trabajo, se disminuye significativamente la generación de convivencia social y cohesión ciudadana limitando así el tránsito normal de personas en las calles. Respecto a ello Hartnagel (1979) escribe:

“Social interaction is reduce and people restrict their activities. They forego opportunities for pleasure or cultural enrichment, and they becomes less sociable, more suspicious. The level of interaction and mutual trust in the society is reduced; public places become less safe tan they otherwise might be”

Algunos autores incluso han llegado a afirmar que la sensación de inseguridad ha modificado la disposición espacial de muchas ciudades (Malone, 2003; Magnusson, 2001). En este último apartado autores como Gurrien (2008) señalan que la motivación principal de la creciente construcción de medios inmobiliarios con acceso privado es la búsqueda de seguridad de los residentes, lo cual en su mayoría “no permiten intercambios personales, hecho que tiene a favorecer el desarrollo de percepciones distorsionadas del medio urbano y crecientes sentimientos de inseguridad”.

Ante este fenómeno, Para Vilalta (2013) hoy en día adquiere mayor prioridad la delincuencia y la inseguridad pública que ésta provoca. Lo anterior es un hecho contrario a lo establecido por la Constitución como “Seguridad Pública” la cual según el artículo 21 corre a cargo de la Federación, el Distrito Federal, los estados y los municipios, que a su vez tienen la responsabilidad de la prevención de los delitos a la ciudadanía.

En cuanto a organismos internacionales la Encuesta Nacional sobre Inseguridad Urbana publicada en 2011 por el Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo (PNUD, 2011) reportó que, en promedio, uno de cada cuatro habitantes de las ciudades en México ha sido víctima de por lo menos un delito durante su vida. En este sentido, señala el estudio, la percepción de la ciudadanía muestra que más del 50% de la población encuestada considera que el tema de la inseguridad ha venido afectando su vida.

Un dato que ejemplifica directamente la problemática es que en la última década, el mercado de la seguridad privada en México creció aproximadamente un 400%. Según datos del PNUD (ibíd.), la inseguridad ha hecho que proliferen la contratación de servicios privados de protección en industrias, hotelería, comercios, escuelas, centros hospitalarios y transporte de mercancías y valores. Este fenómeno, según el estudio sobre “Delitos de alto impacto” del Instituto Ciudadano de Estudios sobre Inseguridad (ICESI, 2011) se debe en gran medida a la desconfianza que los ciudadanos tienen hacia las autoridades encargadas de impartir justicia.

A pesar de las anteriores aseveraciones, la percepción de inseguridad es un tema que recientemente ha comenzado a estudiarse por diversas disciplinas de las ciencias sociales, careciendo de estudios a fondo sobre todo en lo que respecta a estudios cuantitativos e investigaciones causales. Contrariamente a esta situación, en Estados Unidos, apoyados en una larga tradición de estudios científicos sociales basados en la demoscopia y el análisis estadístico se encuentran autores que han tratado el tema de la inseguridad desde diversas

ópticas, entre ellas la del miedo al crimen (Hartnagel, 1973; Liska, 1978; Summer, 1971; Garofalo, 1981).

Existen estudios que han utilizado metodologías cualitativas para analizar la percepción de inseguridad, en este plano existen los estudios con base en entrevistas estructuradas aplicadas por Antillano (2013) que construyen “relatos de inseguridad”, la mediciones de miedo con uso de imágenes urbanas que aplicaron en Chile por Sillano et al (2006), y la metodología de “recuerdo de situaciones emocionales” aplicadas por Fernández (2005) en su conocido trabajo “Lugares peligrosos, psicología ambiental y miedo al delito”.

Sin embargo, existen también las mediciones a través de encuestas la cual es una de las metodologías más comunes y que ha sido aplicada en diversas investigaciones en el extranjero para encontrar evidencia empírica y relación entre variables de estudio. Dentro del presente trabajo se estudiará a la percepción de la inseguridad a través de un estudio correlacional, siguiendo una corta investigación de este tipo, se pondrá a prueba un modelo de regresión entre variables, el cual se expondrá a detalle en los capítulos correspondientes.

1.4 Pregunta de investigación

¿En qué medida los factores seleccionados en el modelo de estudio (victimización, vulnerabilidad física, vulnerabilidad social, evaluación del desempeño institucional, red social, cultivación/efecto limitado de los medios, incivilidad y capital social) inciden en la percepción de inseguridad de los ciudadanos en el municipio de Puebla?

1.5 Hipótesis

“La percepción de inseguridad en el municipio Puebla dependerá en mayor medida de la experiencia de haber sido víctima de un delito (victimización directa-

indirecta), niveles de confianza en la policía local (desempeño institucional), el efecto de la cobertura de la inseguridad por parte de los medios de comunicación (cultivación) y el nivel de confianza en sus vecinos (capital social)”.

Realizando la distinción del tipo de hipótesis expuesta, ésta se coloca dentro de las llamadas” hipótesis convalidadas” (Bunge, 2011), ya que cuenta con un respaldo de conocimiento teórico contrastado por décadas en estudios empíricos realizados en otras latitudes. En el caso de México, la estructura principal de nuestra hipótesis obedece a los hallazgos obtenidos por Carlos Vilalta (2009), los cuales se obtuvieron con datos correspondientes al área metropolitana de la ciudad de México.

La hipótesis planteada también cuenta con la variable de *capital social*, considerándola como una teoría importante que ha sido pasada por alto dentro de la literatura y que puede contribuir sistemáticamente al estudio del área. Al respecto, dentro de los estándares en investigación social David Collier et al. (2010) señala: “Show that the theories or evidence designed for some purpose in one literature could be applied in another literature to solve an existing but apparently unrelated purpose”. En este sentido, el ingreso de esta variable sería a lo que Bunge (íbid) llama “hipótesis plausible”, ya que se desprende de literatura fundamentada pero que no ha sido contrastada dentro del presente campo de estudio, o visto de otra forma, son supuestos a evaluar que no se han estudiado por parte de la literatura existente.

1.6 Objetivo general de investigación

El objetivo central de esta investigación es poner a prueba un modelo de correlación de variables con base en un análisis estadístico de inferencia descriptiva y causal que combina diferentes determinantes teóricos y empíricos para detectar cuáles de ellos incrementan significativamente la generación de la sensación de inseguridad en el individuo en el municipio de Puebla.

2. Marco teórico

2.1 Revisión de la literatura de la Seguridad

El campo de interés sobre la Seguridad se remonta hasta principios de los años cincuenta, con la llamada “Golden age” (Walt, 1991) de los estudios internacionales, dicho interés contaba con un claro énfasis en estrategias y asuntos militares. Sin embargo, la creación académica “independiente” cuenta con apenas poco más de dos décadas de creación. Cuando se suele hablar de la seguridad, es común hacer referencia a un concepto que incluso en nuestros días puede ser muy extenso y con poco consenso de parte de los estudiosos. Quizá el mayor problema que se tiene al tratar de encontrar alternativas teóricas viables para este tema sea que el mayor esfuerzo realizado en este campo esté enfocado mayoritariamente en la definición de una agenda política internacional de los Estados y sus intereses que con en la elaboración de un concepto en sí mismo.

Una de las primeras aproximaciones se basó en la así llamada “estructura de seguridad” (Baldwin, 1997), llevada a cabo durante los tiempos de la Guerra Fría, la cual tuvo como principal objetivo el uso de las fuerzas militares y el aumento del potencial nuclear de Estados Unidos. Este enfoque perduró hasta la caída de la Unión Soviética y el bloque socialista. Uno de los primeros teóricos de la seguridad en este ámbito fue Arnold Wolfers (1952) en su ya clásico ensayo “*National security as an ambiguous symbol*”. Contrariamente a la creencia de muchos académicos, este autor no menosprecia la tarea de construir un concepto, sino que presentaba especial interés y preocupación por la ambigüedad del mismo, como lo expresa en el siguiente párrafo:

“It would be an exaggeration to claim that the symbol of national security is nothing but a stimulus to semantic confusion, though closer analysis will show that if used without specifications it leaves room for more confusion than sound political counsel or scientific usage can afford”.

Una de las principales aportaciones de Wolfers es indicar que a partir de una conceptualización del tema puede darse con mayor claridad el análisis y la diferenciación de los medios y objetivos a lograr en materia de seguridad, para ello el autor plantea comenzar con las siguientes interrogantes: “Security for whom”, “Security for which values”, “How much security”, “From what threats”, “By what means”, “At what cost” e “In what time period”.

La idea predominante de este autor es que la Seguridad esté siempre unida a los “intereses vitales” o “intereses fundamentales de la nación”, esta idea es similar en Walter Lippman (1943) quien establece que “una nación está segura en la medida en que no está en peligro de sacrificar sus valores fundamentales si desea evitar la guerra, y es capaz, en el caso de un desafío, de mantenerlas venciendo dicho desafío”. Ante un ambiente pragmático del tema de la seguridad es necesario resaltar nuevamente que no había sido importante para la academia la construcción de conceptos analíticos, sino el desarrollo tecnológico y la política internacional estadounidense. En este sentido Collins (2007) señala lo siguiente:

“The authors come from a range of countries and their examples are global in scope. Nevertheless the field of Security Studies, as with International Relations more generally, is dominated by Western thought and approaches”

Dentro de esta lógica se encuentran los llamados estudios *Realistas*, quienes se ocuparon de restringir los estudios sobre la seguridad a lo que Barry Buzan (1997) llamó “anything that concerns the prevention of super power nuclear war”. Este tipo de estudio considera al Estado como el principal y único encargado de conservar el poder como resultado de la protección de la soberanía del territorio ante amenazas externas. Dentro de dicho objetivo se encuentra el uso de las fuerzas militares como una posibilidad legítima y necesaria para disipar una amenaza a corto plazo ante la posibilidad del uso de la fuerza de otro Estado.

Desde de este fenómeno de amenaza latente, los teóricos del Realismo asumen que el conflicto entre países es siempre una posibilidad y que el uso de la fuerza militar debe tener gran alcance en los estados y la sociedad en conjunto. Este tipo de supuestos han sido definidos por Lynn-Jones (1998) como “The study of the threat, use, and control of military force”, los cuales exploran las condiciones en las que el uso de la fuerza militar afecta a individuos, Estados y sociedades. Para esta perspectiva, el poder militar es el centro de atención y el sujeto del control político.

Ante esta visión unilateral de la Seguridad, Barry Buzan (1984), sugiere cinco posibles explicaciones para entender la marginación que había sufrido el desarrollo de un concepto sobre Seguridad. La primera tiene que ver con la dificultad del concepto mismo, sin embargo admite que dicho concepto no es más difícil que otros en ciencias sociales; en segundo lugar se encuentra la “superposición” entre los conceptos de Seguridad y Poder, los cuales resultan difíciles de clarificar en cuanto a diferencias y similitudes; tercero, la falta de interés en Seguridad de algunos críticos del Realismo; cuarto, el constante esfuerzo depositado en los temas de Seguridad Nacional ante el latente conflicto con el bloque soviético; y quinto, que los responsables de las políticas públicas han encontrado útil la ambigüedad del concepto de seguridad nacional.

Como puede verse, la Seguridad no ha sido un importante concepto de análisis para la gran mayoría de los estudiosos en la materia, abonando a esta idea David Baldwin (Ibíd.) establece lo siguiente:

“During the Cold War, security studies were composed mostly of scholars interested in military statecraft. If military force was relevant to an issue, it was considered a security issue; and if military force was not relevant, that issue was consigned to the category of low politics. Security has been a banner to be flown, a label to be applied, but not a concept to be used by most security studies specialists”.

Es importante reconocer que la gran mayoría de trabajos publicados dentro de esta corriente de estudio no cumple con estándares académicos, ya que los issues sobre seguridad se encontraban altamente politizados, lo cual resulta comprensible debido a que los recursos que estaban en juego (guerra, asuntos nucleares, invasiones etc.) eran enormes, por lo tanto el trabajo en temas de Seguridad se escribía a menudo con fines políticos en lugar de objetivos científicos. Al respecto Walt (1987) escribe:

“Although some of this work meets basic scholarly standards, much of it should be viewed as propaganda rather than as serious scholarship. This is not true of all policy analysis, which often employs sophisticated theoretical concepts and careful empirical research”

Walt plantea que el trabajo con vocación política trajo como consecuencia un pragmatismo destinado a la asesoría oficial hacia el gobierno y un fracaso en el desarrollo de una generación de estudiosos en el ámbito de la Seguridad y la creación de departamentos especializados en esta área.

Diferenciándose claramente de los planteamientos anteriores y creando un nuevo análisis conceptual y metodológico se encuentran los llamados Estudios Críticos y post-Realistas sobre la seguridad, quienes de entrada no hacen a un lado la posibilidad militar sino que la utilizan como una subdivisión de la misma. Por otro lado tampoco relegan la importancia que tiene el Estado. La diferencia fundamental de esta corriente es la inclusión al análisis a actores individuales, institucionales y organizaciones que pueden jugar un papel preponderante para la consecución de la Seguridad en diversos territorios.

Las anteriores características presentadas de este tipo de estudios coinciden en la necesidad de integrar un nuevo concepto que ayude a entender las raíces y coyunturas de muchos de los conflictos en épocas más recientes. Para este tipo de análisis es necesario tomar en cuenta la importancia e impacto de factores sociales, políticos, económicos, ambientales etc.

Uno de los aportes más importantes a estos estudios proviene la llamada Escuela de Copenhague que incluye a autores importantes como Buzan (1998), Weaver (1997), McSweeney (1998), Williams (1998) etc. cuyo aporte ha ayudado a entender los nuevos problemas y desafíos de la seguridad en la globalización y la cual cuenta con una aportación propia y un desarrollo específico sobre la naturaleza y origen de la Seguridad diferente a los estudios clásicos de fuerte carga estadounidense.

Una de las tareas planteada por esta corriente es el desarrollarlo del llamado “objeto referente” de la seguridad, lo que permite abordar con mayor rigurosidad el concepto, para lo cual “se hace indispensable decir qué es lo que designamos cuando invocamos a la seguridad y qué cosas hace mención” (Moller, 1996). A continuación se presentan una tabla sobre los conceptos y objetos referentes de la seguridad, basada en el trabajo de Moller en su ensayo “*Conceptos sobre seguridad: nuevos riesgos y desafíos*”, del cual nos basamos para realizar parte de la siguiente tabla, la cual explica los niveles más generales de los estudios de la Seguridad, poniendo de manifiesto en cierta medida las escalas del uso de cada concepto así como su diferenciación.

Tabla 3. Referentes del concepto de Seguridad.

Objeto referente	Contenido	Enfoques	Autores
El sistema internacional	Estabilidad. Interdependencia. Regímenes internacionales.	Institucionalismo.	Arnold Wolfers Waltter Lippmann
El Estado	Soberanía y poder. Integridad territorial. Seguridad interna	Realismo y neorrealismo.	Barry Buzan, Ole Weaver Bjorn Moller.
Colectividades y grupos	Identidad Societal. Actores sociales	Constructivismo.	Jonathan Mercer

El individuo	Supervivencia y bienestar (Objetivo y subjetivo). Seguridad física y psicológica, bienestar económico etc.	Nuevos enfoques. Teorías críticas.	Keith Krause Michael William Gary King
--------------	--	---------------------------------------	--

Fuente: Elaboración propia basada en Moller (1996).

De acuerdo a la anterior tabla, la segunda clasificación demarca una serie de implicaciones para la construcción de la política internacional, la cual consiste en lo que Collins (ibíd.) llama “paradigma específico” dentro de los estudios de la Seguridad, proponiendo un modo de ver la realidad internacional y los procesos en que se desarrollan. A diferencia de los estudios centrales y retóricos, en este apartado se plantea la posibilidad de una “teoría comprehensiva” (Weaver, ibíd.) del sistema y la dinámica internacional, dejando ver así un programa de investigación distintos. Dentro de los estudiosos de esta línea se encuentra Barry Buzan, Ole Weaver y Bjorn Moller.

Para los Realistas tanto como para los No-realistas el objeto referente de la Seguridad sigue siendo el Estado, pues es este el que tiene la facultad legítima, desde su posición en el sistema, de conservar los intereses de la nación así como supervivencia. Por consiguiente, para esta corriente teórica, el objetivo se traduce en disponer de los medios a su alcance para garantizar el interés de la nación para poder así librar las posibles amenazas internas y externas que presente el Estado.

Una de las teorías satélite del Post-Realismo es el Constructivismo, el cual considera a los intereses del Estado como parte de una estructura sistémica y como la expresión de identidad de una sociedad. Para estos teóricos el sistema internacional es producto de una serie de interacciones en el que los actores crean sus propios rasgos de identidad que establecen sus intereses y su posición.

Dicho así, “La seguridad de cada Estado dependerá, de esta manera, del esfuerzo por ahondar en los lazos de identidad que permitan una mayor cooperación y estimulen la supervivencia de instituciones eficaces a la hora de dirimir los conflictos” (Weird, 1992). En esta misma idea se sitúan las palabras de Jonathan Mercer (1995) quien establece que “...gracias a las relaciones de identidad de los elementos del sistema es posible crear un tipo de seguridad colectiva capaz de preservar los intereses de los actores internacionales”, en este escenario, los intereses juegan un papel importante para establecer políticas de seguridad adecuadas a las necesidades de cada Estado.

Finalmente, se encuentra el desarrollo de la Teoría Crítica de la Seguridad, la cual asume como su referente central la seguridad del individuo. Los comienzos de esta teoría se remontan al trabajo de Keith Krause y Michael William (1997) en su *Critical security studies*. Dentro de la premisa de estos estudios está el reconocimiento de que el Estado no es el único agente de seguridad, trayendo a escenario actores no estatales como individuos y grupos con intereses de Seguridad propios y distintivos.

El planteamiento de esta corriente teórica es la que más se acerca al trabajo de nuestra tesis, ya que tiene un enfoque que resalta la problemática individuo y promueve el concepto de seguridad humana. Uno de los conceptos teóricos claves es el de “seguridad humana” el cual fue empleado por primera vez en los Reportes de Desarrollo Humano de 1994, elaborado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

A diferencia de las teorías donde el Estado y las relaciones internacionales pueden verse amenazadas por fuerzas externas como la guerra, las fuentes de amenaza para esta teoría suelen provenir de las condiciones en que transcurre la vida cotidiana; es decir, la garantía de protección y preservación de las personas no sólo proviene del Estado, sino también del acceso individual a los recursos que le permiten su calidad de vida. Esta forma de entender la seguridad es una

respuesta a las anteriores teorías donde la seguridad individual fue nula o subsidiaria del Estado, frente a lo anterior Barbé et al (2001) señala que “La referencia central a la persona humana busca satisfacer el vacío que deja la Seguridad Nacional ante el individuo concreto”.

Algunos académicos han escrito sobre el sujeto de la seguridad humana a raíz de revisiones del Programa de las Naciones Unidas, uno de ellos es Jorge Nef (2011) quien elabora un esquema de cinco estatutos para entender el concepto:

- a) Seguridad física, personal.
- b) Seguridad económica.
- c) Seguridad social, incluida la libertad basada en la edad, género, etnicidad o estatus social.
- d) Seguridad política
- e) Seguridad cultural, o el conjunto de orientaciones psicológicas orientadas a la preservación y mejora la habilidad de controlar la incertidumbre y el miedo.

Abonando a esta teoría Caroline Thomas (1999) citado por Roland Paris (2001) en su ensayo “Human security: paradigm shift or hot air” menciona que la seguridad humana hace referencia a “necesidades básicas materiales” y la realización de la “dignidad humana”. En esta misma línea se encuentra Robert Bedeski (2000) quien señala que la seguridad humana incluye:

“The totality of knowledge, technology, institutions and activities that protect, defend and preserve the biological existence of human life; and the processes wich protect and perfect collective peace and prosperity to enhance human freedom”.

La anterior descripción del concepto de seguridad humana hace hincapié en la protección de la de la existencia biológica y el desarrollo de la libertad personal, nuevamente se puede observar las categorías de “body safety” y “personal freedom” descritas como los objetivos más importantes de la seguridad.

Otros autores que abordan la seguridad humana desde nuestra perspectiva son Gary King y Christopher Murray (2002), dichos autores ofrecen una definición que intenta incluir solo los llamados “essential elements”; es decir, los elementos que son suficientes para las humanos en su lucha de todo aquello que pone a sus propias vidas en riesgo. Usando lo anterior como punto de partida, ellos identifican cinco indicadores para el bienestar: pobreza, salud, educación, libertad política y democracia. Con esto, se pretenden incorporar una medida de seguridad humana compatible para individuos y grupo.

En esta misma vertiente se encuentra Kanti Bajpai, citado por Paris (2001) quien establece a la seguridad humana como algo que se puede medir a partir de amenazas directas o indirectas a la seguridad individual-corporal y la libertad, que se pueden aplicar en diferentes sociedades. “Capacity to deal with these threats, namely, the fostering of norms, institutions, and...representativeness in decision making structure”.

Ahora bien, es importante para toda investigación definir con claridad un concepto para evitar interpretaciones y usos arbitrarios tanto de académicos como de los encargados de políticas públicas. En este sentido Sartori (1995) es tajante cuando se refiere al concepto de seguridad: “More generally, if human security means almost anything, then it effectively means nothing”.

Uno de los objetivos de este trabajo es encontrar a la seguridad humana como una etiqueta o categoría de investigación en el campo de los estudios de la seguridad fuera del análisis internacional y más enfocado en sociedades, grupos o individuos, en contraste con los enfoques tradicionales de los estudios interesados en la protección de los estados contra amenazas externas.

A continuación se presenta un esquema de las categorías de los estudios sobre seguridad realizada por Paris (2001), el cual es presentado en cuatro

celdas, cada una resume a grandes rasgos la literatura en cada campo. En dicho esquema se hace la pregunta: “What is the source of the Security Threat?”

Tabla 4. Seguridad, ¿Para quién?

Security for whom?	Military	Military, non military or both
States	Cell 1: Conventional realist approaches	Cell 2: Redefinishes security
Societies, groups and individuals	Cell 3: Intrastate security (Civil war, ethics conflicts and democide)	Cell 4: Human security (Environmental and economic threats to the survival or societies, groups and individuals.

Fuente: Elaboración a cargo de Paris (2001).

El campo que nos interesa para este estudio está contenido en la celda cuatro la cual se enfoca en la seguridad de sociedades, grupos e individuos. Dentro de este campo por ejemplo se analizan factores que pueden afectar la Seguridad de una sociedad como son la pobreza, tipos de políticas domésticas, urbanización, acceso a recursos básicos etc. “What others societal conditions pose a particular danger to the survival of group and individuals?”. Todos estos tipos de cuestiones caen en esta categoría de investigación.

Ahora bien, cómo podemos pasar de lo teorizado por los estudios de la Seguridad que incluyen una gran gama de asuntos a lo teorizado por la “inseguridad” y sobre todo, a qué hacemos mención en esta investigación cuando hablamos de dicho tema y qué aspecto de la inseguridad estamos estudiando.

2.2 El papel de la opinión pública

2.2.1 Opinión Pública y la ciudadanía

Actualmente en México vivimos en una sociedad que pretende ser regida a través de reglas democráticas, perteneciente históricamente a los llamados países de “reciente democratización” (Sarsfield, 2010). A lo largo del país experimentamos elecciones periódicas para renovar cada uno de los diferentes niveles de gobierno así como también para la renovación de las diferentes cámaras del poder legislativo. Ante ello, siempre es imprescindible para la relación gobernantes-gobernados la existencia del fenómeno de la opinión pública; es decir, lo que el público piensa sobre los temas políticos y sociales que afectan directamente sus vidas.

Una de las reglas básicas para la existencia de la democracia es la garantía real de una lucha por el poder político a través de dos o más partidos que se disputan el universo de votos de los ciudadanos mediante una campaña política llevada a cabo legalmente durante un lapso establecido de tiempo. Ahora bien, ¿Cómo puede obtener un partido y sus aspirantes a gobernar, la aprobación y el consentimiento de la mayoría de personas de un mercado de votantes?

Una de las respuestas a esta interrogantes versa sobre el conocimiento previo de la opinión pública, para ello, los líderes políticos necesitan conocer cuáles son las fuentes del sentir y pensar de las personas en cuanto a posibles políticas públicas o iniciativas sociales a emprender así como también el entendimiento del comportamiento de los diversos grupos de interés de la arena política.

Para Berelson (2009), los gustos y las opiniones de los ciudadanos son la materia prima de los votos, este autor argumenta que las preferencias políticas muchas veces no son producto de una elección racional de la persona, sino que en su mayoría están enraizadas en gustos culturales provenientes de tradiciones étnicas, profesionales, de clase y de la familia.

Por otro lado, tenemos una visión más *positiva* de la opinión pública; es decir, una visión que coloca al ciudadano en una posición más activa con respecto a la información existente en el medio social en el cual existe el fenómeno del ciudadano informado capaz de decidir conscientemente frente a un abanico de opciones.

Es este segundo punto de vista el que interesa en nuestro trabajo, ya que permite ver a la democracia que se “autogobierna” (Sartori, 2010). Y es este planteamiento el que nos arroja a la pregunta sobre cuáles son las razones del voto, siendo el voto el mecanismo mediante el cual el ciudadano culmina y expresa su opinión.

Antes de avanzar en ese rubro, habría que preguntarnos, siguiendo al politólogo italiano: ¿Qué hace que una opinión sea pública? Sartori da una respuesta clara, estableciendo que la opinión pública es un fenómeno de la modernidad y de los Estados actuales, diferenciándola así de conceptos antiguos y medievales como *vox populi* del Imperio romano, el *concensus* medieval, la *publica voce* y la *publica fama* entendida por John Locke y Maquiavelo.

La diferencia tajante que hace Sartori es que la opinión pública se desarrolla y se difunde entre *los públicos* y que hace referencia exclusivamente a la *res pública* a través de estados de cognición más elaborados y complejos; es decir, la opinión pública no se refiere a cualquier opinión que tenga un ciudadano sobre determinado tema, como lo son deportes o espectáculos, “sino aquellas opiniones que asuman una cierta relevancia política, que los impliquen no sólo como particulares, sino también como ciudadanos” (ibíd.).

En esta misma dirección se ubica lo escrito por Clawson y Oxley (2013), en su nuevo y bien recibido libro titulado *Public Opinion. Democratic Ideals, Democratic Practice*. En dicho título los autores proponen en la opinión pública el rasgo distintivo que Sartori señalaba varias décadas atrás:

“First, most emphasize that public opinion refers to opinions on governmental and policy matters rather than on private matters (such as one’s favorite flavor of ice cream or favorite movie). This characteristic is implied by a

description of public opinion as those opinions held by private persons which governments find it prudent to heed”.

Una de los problemas que han enfrentado los estudiosos de la opinión pública es establecer una definición que consense a la mayoría de autores. Sin embargo, en años recientes una definición más o menos consensada se ha puesto en primer plano en la academia de la politología y la comunicación, la cual se sintoniza con los aspectos mencionados más arriba.

Dicha definición proviene de Gary Orren y Thomas Mann (1994), quienes establecen a la opinión pública como “as simply the sum or aggregation of private opinions on any particular issue or set of issues”. Dentro de este entendido, cuando se habla de la opinión pública, se hace referencia nuevamente a la suma o agregación de opiniones sobre los asuntos públicos o sobre las preferencias de los ciudadanos hacia las políticas o aspectos gubernamentales.

2.2.2 Opinión pública y democracia

Como puede observarse, la opinión pública es un concepto pensado para la democracia representativa o la representación ciudadana a gran escala. Ahora bien, y siguiendo nuevamente a Sartori, la opinión pública tiene un nexo íntimo con la democracia; es decir, que la primera es fundamento esencial y operativo de la segunda, “la opinión pública es precisamente el contenido que proporciona sustancia y operatividad a la soberanía popular” (Ibíd.).

El argumento de fondo que se maneja aquí es que la democracia como un gobierno sustentado por opiniones positivas y formado por el consentimiento de los ciudadanos tiende a operar de una manera más adecuada. Contrariamente, si la confianza hacia un gobierno es muy baja o si existen largos segmentos de la población que no creen o simpatizan en sus políticas o representantes, el Estado democráticos se deteriora. Para la ciencia política norteamericana incluso, la carencia extrema o ausencia de soporte de la opinión pública hacia un gobierno da

pie a que existan políticos demagogos o formas no democráticas en un sistema, al respecto Carrol Glynn et al (2004) señala:

“In all nations, and in all eras, there is a risk that a single damagogue or dictator may grab the reins of power. We have witnessed many such occurrences over the course of the twentieth century. Understanding and respecting public opinion is not and absolute safeguard safeguard against the rise of a dictator, yet public opinion is one of the few effective checks on leadership available in a democracy”.

En casos menos extremos, podemos observar que un gobierno con poco apoyo de sus gobernados tiende a ser rechazado en futuras postulaciones políticas. La existencia de altos grados de disenso se traduce en una probabilidad alta de cambio de partido en el poder, en una alternancia política o en otros casos a la imposición de políticas sociales de manera autoritaria o con ayuda de la fuerza pública. Teniendo en cuenta lo anterior, es necesario exponer qué tipo de teoría sobre la democracia es la más adecuada para este trabajo de investigación.

Durante décadas se ha hablado y discutido mucho sobre los fundamentos de la Teoría clásica de la democracia o los también llamados modelos clásicos de la democracia en donde los ciudadanos suelen tener altos niveles de interés y participación en los asuntos públicos así como gran capacidad de decidir correctamente por los intereses generales de su sociedad.

Dentro de esta corriente los modelos más conocidos son el de la antigua Grecia y el de la *soberanía popular* de Jean Jacques Rousseau, en donde expone su concepto de bien general, en el cual los ciudadanos se plantean amplias discusiones con el objetivo de plantear lo que más le interese a la sociedad a través de la promulgación de leyes.

Hoy en día, es difícil pensar en estos términos, planteados para una democracia directa y sobre todo, para poblaciones muy pequeñas, muy alejadas en tiempo y forma de las multiculturales e inmensas sociedades actuales. Por otro lado, existe un flanco aún más débil para criticar de la teoría clásica: el ciudadano interesado y participativo de los asuntos públicos.

Desde los tempranos estudios empíricos sobre opinión pública realizados por la politología en Estados Unidos por autores como Lippmann, Berelson Lasswell etc. se ha demostrado que los ciudadanos no sólo no tienen disposición de participar en los asuntos públicos sino que ni siquiera dedican tiempo a pensar en éstos. Durante los momentos más importantes de la vida política estadounidense como el caso Watergate, la guerra de Vietnam, el conflicto soviético o las crisis económicas, se han hecho estudios sobre qué tan informada se mantiene la población y los resultados han sido tajantes: la mayoría evidencia una gran ignorancia sobre los principales issues.

En esta línea, se observa que es muy difícil encontrar una sociedad con ciudadanos sabios o que participen en la promulgación de leyes para el interés general. Sin embargo, mediante la Teoría pluralista de la democracia se entiende a las elecciones políticas competitivas como un mecanismo importante por el cual los ciudadanos tienen la libertad y la capacidad de elegir a sus líderes, ya sea por sí solos o a través de grupos de interés como medios de comunicación, agrupaciones políticas, cámaras empresariales y políticas, asociaciones no gubernamentales (ONG'S), grupos de presión etc.

La teoría pluralista de la democracia da especial importancia a los grupos de interés ya que éstos tienen la labor de transmitir los deseos de los ciudadanos hacia el gobierno por medio de las elecciones. Dichos grupos suelen representar una gran variedad de asuntos y preocupaciones sociales, buscando siempre influir en las decisiones públicas.

Otra de las teorías realistas que encajan en la visión de este trabajo y que ven en la representación política como la única alternativa posible y mejorable es la Teoría de las élites (Schumpeter, 1992), ésta teoría encuentra también a las elecciones y las discusiones libres como únicos medios de participación abiertos al ciudadano común. El sistema representativo se transforma así en el corazón de la democracia. Al respecto de las élites y el ciudadano Clawson y Oxley (2013) señalan:

“Voters select their preferred candidates, and the selected officials deliberate over and vote their nation’s laws. These officials (or political elites) are accountable to the public in that they periodically run for reelection. Thus, the elites have an incentive to represent the wishes of public and the will of the public will be reflected. To some degree, in governmental decisions.”

Dentro de estas dos teorías, las elites y los grupos son las la vía para tomar las mejores decisiones con cierto grado de correspondencia con la opinión pública, por consiguiente la democracia se concibe en términos de procedimiento; es decir, para que el sistema pueda funcionar de manera útil. La democracia por lo tanto, es vista sólo como un *método* para obtener decisiones políticas que pueda asegurar la eficiencia de la administración y que por lo tanto, sea sensible a la opinión pública.

2.2.3 Opinión pública y política pública

Uno de los argumentos más comunes y fuertes de la politología norteamericana que estudia la opinión pública es que ésta debe jugar un papel extremadamente importante en el diseño y la aplicación de políticas (comúnmente manejado como policy) y ser tomada en cuenta por los legisladores y realizadores de políticas a través de los medios de comunicación y otras fuentes como las encuestas. Así, debe existir un grado de congruencia entre las preferencias ciudadanas (opinion trends) y las decisiones gubernamentales. Ante esta sintonía Glynn et al (Ibíd.) señalan lo siguiente:

“Presidents, members of Congress, state legislator, and even local city council members must always be aware of public opinion as they design the sorts of regulations and programs that affect our dairy lives. Sometimes leaders promote a policy and the public quickly support their ideas. Under other conditions, there is a groundswell of opinion, and leaders respond to expressions of public sentiment with legislative action”.

Desde los primeros escritos políticos de la antigua Grecia se señalaba el carácter normativo que debía tener la opinión pública en el gobierno, pero ¿debemos creer este tipo de afirmaciones sin evidencia empírica? Existen algunos críticos en el tema como el sociólogo Herbert Blumer (2002) quien señala que muchas veces la opinión pública es ignorada en la creación de políticas por parte del gobierno o que dichas políticas caminen en dirección diferente a la opinión pública. En esta misma línea Converse (1987) argumenta que son realmente pocos los políticos quienes voltean a ver a las encuestas de opinión pública para basarse en lo que deben de hacer.

Por otro lado, James Bryce (1960) propone que la opinión pública ejerce una fuerte presión en la dirección en que las políticas son tomadas por los *policymakers*, y que por lo tanto ésta debe ser estudiada por las técnicas más modernas de la ciencia social. Sin embargo, aun suponiendo que esta relación exista, resulta difícil demostrar dicha correspondencia.

Barbara Bardes y Robert Oldendick (2012) analizan algunos estudios empíricos para corroborar si la opinión pública tiene una relación con las políticas o no. El primero de ellos es de Miller y Stoke (1936) titulado “Constituency influence in Congress” donde los autores concluyen que existe una relación positiva entre los puntos de vista de los ciudadanos y el congreso en cuestiones importantes como estado de bienestar, asuntos foráneos y derechos civiles.

Otro estudio revisado por los autores es el de Alan Monroe (1979) titulado “*Consistency between public preferences and national policy decisions*” en donde encontraron una correspondencia significativa entre datos sobre preferencias públicas nacionales y los contenidos de decisiones políticas federales y que frecuentemente se cita a la opinión pública en los debates del congreso así como en las consideraciones de los principales temas.

2.3 El estado del arte de la cuestión

2.3.1 Los estudios sobre percepción de inseguridad a través de la perspectiva teórico-empírica “Fear to crime”

A diferencia de la economía, es común que en ciencia política y en la sociología no existan consensos académicos sobre el uso y el manejo de conceptos así como de los enfoques de estudio de diversos fenómenos. El desarrollo del concepto de la perspectiva “fear to crime” no es la excepción, cuando se revisa la literatura es común observar que los principales autores que han estudiado la inseguridad desde esta perspectiva no definen de igual manera sus marcos conceptuales.

El tema de la percepción de la inseguridad tiende a ser muy amplio, debido a ello y con fines de mayor precisión metodológica, en este estudio hemos utilizado la perspectiva “fear to crime”, a manera de acercamiento y exactitud en nuestra tarea de medir nuestro objeto de estudio. Durante más de cincuenta años, la sociología criminológica se ha encargado de producir una variedad de definiciones, concordando la mayoría de ellos, que el manejo del concepto hace referencia a la interpretación subjetiva de una posible victimización.

Para la literatura, algunas de las definiciones más importantes proviene de autores como Yin (1980), quien define la perspectiva como “anxiety and concern that persons have of becoming a victim”, James Garofalo (1981) quien la define como “...as an emotional reaction characterized by a sense of danger and anxiety, produced by the threat of harm”. Finalmente una de las definiciones más usadas y aceptadas académicamente fue la desarrollada por Ferraro y LaGrange (1987) quienes la definen como “The negative emotional reactions generated by crime or symbols associated with crime”.

Dentro de esta revisión, se ha acoplado algunos de los principales autores que han seguido dicha pauta teórica para el desarrollo del estudio de la inseguridad pero que han medido el fenómeno a través de diversos factores, y en cierta medida, presentando resultados diferentes en cada latitud, el objetivo de

ello, es cuales se enunciarán en los siguientes párrafos. El objetivo de este capítulo es la exposición del manejo teórico de la perspectiva de estudio, así mismo también, la de presentar algunos de sus hallazgos empíricos.

Para las autoras Lucia Dammert y Mary Malone (2006) existen cuatro grandes perspectivas en la literatura “Fear to crime” que tratan de explicar el fenómeno de la percepción sobre inseguridad:

- a) Los autores que centran sus atenciones en el estudio de las características de identidad social, tales como género y la edad (Pain, 2000; Walklate, 2001).
- b) Un segundo grupo de autores se enfocan en factores contextuales como el tamaño de las ciudades o la urbanización (Caldeira, 2000).
- c) Un tercer grupo de estudiosos hace énfasis en la influencia de los medios de comunicación. (Chiricos et al, 2000; O’Connell, 1999).
- d) Finalmente, existe el grupo de autores que dan mayor peso al control informal de las redes sociales como el principal factor influyente en la percepción de la inseguridad (Crawford, 1998)

2.3.2 La percepción de inseguridad y las variables del medio ambiente

Uno de los principales autores de la literatura es James Garofalo (Ibíd.), siendo uno de los más citados en la materia y quien la ha definido a la perspectiva de la siguiente manera:

“...como una reacción emocional que se caracteriza por una sensación de peligro y ansiedad. Nosotros restringimos nuestra definición de la sensación de peligro y la ansiedad producida por la amenaza de daño físico. Por otra parte, el miedo debe ser provocado por estímulos percibidos en el entorno que se relacionan con algún aspecto de la delincuencia para la persona”.

Con respecto a esta definición, el autor hace hincapié en un posible daño físico; es decir, como un cálculo emocional *ex ante* a un daño producido por un acto delictivo, el temor a convertirse en la víctima como resultado de un problema social asociado a la delincuencia, sobre el que se puede ser parte través del conocimiento de sus causas y sus consecuencias, todo esto, llevado a cabo dentro de la estructura socioeconómica del individuo, la cual determina la posición personal en el espacio social y puede en dado caso, potenciar sus posibilidades dependiendo del tipo de información a la que la persona sea expuesta. Con respecto a la información que recibe una persona, dentro del modelo de Garofalo existen tres fuentes de las cuales una persona puede generar expectativas con respecto a ser víctima de la delincuencia:

- a) Experiencia directa; ya sea personal o como testigo.
- b) Comunicación interpersonal; ya sea sobre experiencias directas o indirectas de otras personas.
- c) Medios de comunicación masiva.

Las anteriores, junto con otros factores como las actitudes, intereses o elección selectiva de información proveen al individuo de una imagen muchas veces algo ambigua de la delincuencia. Por ejemplo, una persona que tenga prejuicios sobre la situación sobre la delincuencia en ciertas partes de una ciudad probablemente se siente mayormente insegura cuando se encuentre en dicha zona, en este mismo sentido Fernandez (1995) señala: “A dangerous place is a place or scene that the person associates with possible criminal activities, in the absence of possible social supports”

En esta misma vertiente se encuentran autores como Carro et al (2008), quienes consideran que la percepción de la inseguridad está ligada principalmente al espacio público; es decir que el miedo a la inseguridad en una persona aumenta o disminuye en relación a las características de los lugares públicos en los que

transita. Para ello, dichos autores elaboraron un modelo teórico para explicar la inseguridad personal en base a tres factores:

- a) El primer factor es el denominado “Personal Competences to cope”, dentro del cual se incluyen variables asociadas a la vulnerabilidad social como el sexo y el género del encuestado. Dichas variables dependen del apoyo social y cognitivo además de la confianza que la persona tiene en sí misma para hacer frente a un eventual delito.
- b) El segundo término se encuentran las variables llamadas “representation of the space”, las cuales se entienden dentro de un punto de vista del barrio o la colonia de residencia y las experiencias previas directas o indirectas por las que una persona puede considerar dicho espacio como peligroso.
- c) Finalmente, un tercer bloque de variables tienen que ver con lo que el autor llama “contextual perspective” y hace referencia a las características del espacio, ya sean “físicas” como el control visual, vandalismo u hora del día así como también aspectos sociales como la presencia potencial de un agresor u oportunidades disponibles de protección de otras personas.

El objetivo principal del estudio de Carro et al (ibíd.) es explicar la percepción de inseguridad a través de los usuarios del espacio público de la ciudad de Barcelona, el análisis fue llevado a cabo a través de las variables medio ambientales anteriormente mencionadas, así como otros aspectos sociales y personales, con el objetivo de entender la inseguridad en un plano subjetivo. Cabe destacar que los anteriores autores no establecen ninguna definición teórica ni empírica de la perspectiva “Fear to crime”, sólo se limitan a ligarlo con un nivel subjetivo y emocional.

Dentro de esta vertiente de estudios se encuentran Allen Liska et al (1988), en su trabajo “Fear of crime as a social fact”, quienes estudian la percepción de la

inseguridad a través de los sitios y las situaciones por los que la persona transita en ciudades de Estados Unidos, estableciendo al miedo a la inseguridad de la siguiente manera:

“Fear between cities and the structural characteristics of cities wich influence it, such as crime rates, the proportion of crime wich is interracial, racial composition (percent non-white and segregation), and population size”

Uno de los puntos de partida esta investigación es la sugerencia de los resultados de otros quienes argumentan que a partir de los años sesenta la percepción de la inseguridad ha sido creciente pero que ésta es mucho mayor a la posibilidad real de ser victimizado.

En dicho análisis se usaron varias fuentes para el estudio de las características estructurales de 26 ciudades estadounidenses. Los resultados que los autores manejan consideran que para la gente blanca el miedo es generado significativamente por las tasas de crímenes cometidos por personas no-blancas o de carácter interracial. Por otro lado, para los no-blancos el análisis sugiere que la percepción de inseguridad es afectada también por la composición interracial de la ciudad pero no por la tasas de crímenes cometidos por personas que no son blancas.

Las variables explicativas del presente estudio fueron las siguientes:

- a) Tasas del crimen: para los autores es razonable la variación que la percepción de inseguridad entre ciudades sea comparada con las tasas de los crímenes. Dentro de este factor se maneja la idea de que las imágenes obtenidas de los individuos a través de los medios de comunicación suelen reflejar el problema de los crímenes cometidos. De esta manera, las tasas del crimen es producto de una construcción social, como un hecho existente con variación entre una ciudad y otra y reconocido por la publicidad televisiva como un problema.

- b) Crimen interracial: una de las hipótesis que los crímenes entre culturas disimilares suele ser más amenazante y tiende a producir mayor percepción de inseguridad. Para los autores es común que en ciudades de Estados Unidos dentro de los sistemas de creencias y estereotipos los no-blancos sean asociados con calles peligrosas.
- c) Composición racial: La composición interracial de una ciudad afecta los niveles de crímenes y la percepción de las personas a ser objetivos de victimización. En este supuesto, las personas blancas consideran que la población no-blanca va en aumento y que por lo tanto los crímenes interraciales aumenten también, así la presencia de no-blancos es usada por los blancos para inferir sus posibilidades de ser víctimas.
- d) Tamaño de la población: Dentro de este factor se considera a la tesis urbanística la cual sugiere que las ciudades grandes son normalmente asociadas con conflictos normativos, individualismo, despersonalización, ruptura de las relaciones primarias y movilidad geográfica, produciendo así posibles consecuencias psicológicas como impotencia, ansiedad y miedo a la delincuencia.

El logro más importante de la presente investigación es haber encontrado que el miedo a la inseguridad de las personas blancas y no-blancas obedece a diferentes características estructurales de las ciudades. Por otro lado también se encontró que la composición racial dentro de las ciudades es factor importante que afecta la percepción de inseguridad tanto de personas blancas como de no-blancas.

Para las personas blancas, como ya se había sugerido inicialmente más arriba, la percepción de inseguridad es directamente afectada por las tasas de crímenes donde éste tipo de personas son victimizadas por otro tipo de razas (interracial victimization), por otro lado dicha percepción también es afectada por los porcentajes de población no blanca. Para los individuos no-blancos, su

percepción es afectada negativamente por factores como el tamaño de la población de las ciudades y la segregación.

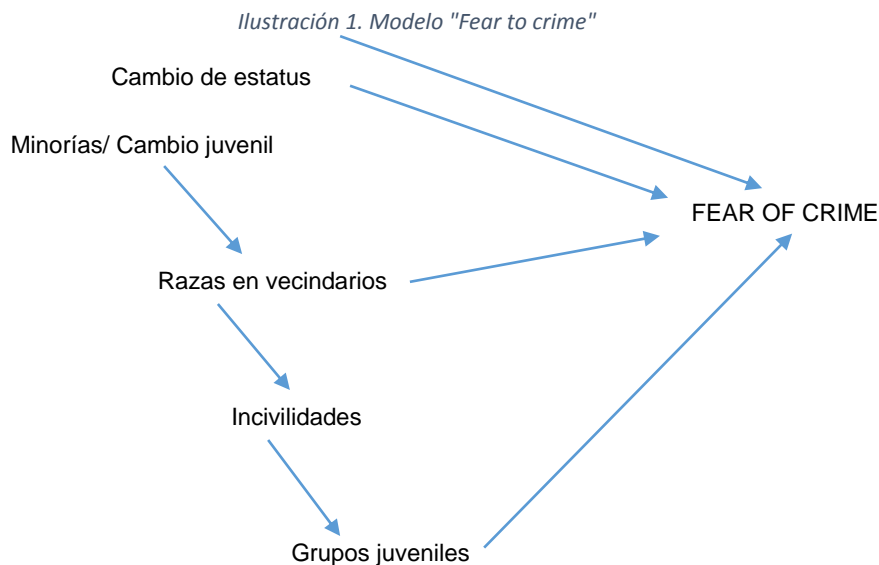
Ahora bien. ¿Por qué se da este tipo de diferencias en las creencias de las razas en cuanto a sus posibilidades de ser víctimas de un crimen? Los autores piensan que las creencias culturales y los estereotipos pueden ser la respuesta. Dentro de este tipo de estereotipos las personas no blancas son comúnmente ligadas a sucesos criminales o a suburbios peligrosos y dichos estereotipos afectan no solo a los blancos sino también al no-blanco. Dentro de estas creencias, los autores mencionan que las personas son conscientes de situaciones como desorden social, medido por la presencia de jóvenes ilegales, drogas, vandalismo, pandillerismo etc.

Uno de los trabajos importantes que liga la percepción de inseguridad a estructuras sociales es el de Ralph B. Taylor y Jeanette Covington (1993), titulado "Community structural change and fear of crime", en donde se examinan cómo los cambios imprevistos y rápidos en una sociedad influyen en el miedo al crimen, enfocándose en los roles de la población, signos de incivilidad y grupo de grupos de jóvenes sin supervisión. Lo anterior a raíz de que la percepción de inseguridad fue visiblemente elevada en vecindarios donde se registraron incrementos de minorías étnicas y población juvenil.

Los autores desarrollaron un modelo a través de la hipótesis de que los residentes de vecindarios urbanos que han cambiado rápidamente durante la última década tendrán mayores niveles de miedo a la victimización que los residentes que viven en vecindarios que no han experimentado ese tipo de cambios. Para los autores existen fuerzas ecológicas externas que actúan a nivel vecindario, como la expansión acelerada de negocios en un distrito, crecimiento o declive de la economía o cambios en patrones raciales, los cuales juegan roles importantes en el debilitamiento de controles sociales.

El presente trabajo se basa en la teoría de la desorganización social, la cual hace énfasis en el efecto que tiene el crimen y la delincuencia en la estructura comunitaria. En dicha teoría, patrones como la heterogeneidad étnica y el crecimiento acelerado de la población ayudan a que los grupos en las comunidades generen la idea de una de desorganización. Un ejemplo de lo anterior es la migración que experimentan algunas ciudades en los Estados Unidos. Las áreas urbanas en las cuales la migración europea se asentó fueron descritas en sus tiempos como desorganizadas debidos a la quiebra de controles familiares y comunitarios. Una de las causas de lo anterior fue la incompatibilidad de valores sociales de la migración de jóvenes europeos con respecto a la gama de valores establecidos y acatados por los norteamericanos.

En resumen, el modelo de estudio de los autores está construido en base a la revisión de la literatura “fear of crime” y de la desorganización social en varias maneras, algunas de ellas descritas anteriormente y presentadas en el siguiente esquema:



Fuente: Elaborado por Taylor y Covington (1993).

A parte de enfocarse en el rápido e inesperado cambio comunitario en el tiempo y los cambios ecológicos en las dimensiones de las minorías y la población juvenil, incivildades o composición de razas, el modelo también se enfoca en

características individuales como género y estatus social, las cuales tienen una consecuencia directa e inmediata sobre el miedo al crimen.

Dentro de una perspectiva similar a los anteriores autores se encuentra Timothy Hartnagel (1979), el cual se coloca dentro de los autores que estudian la percepción de la inseguridad como una variable dependiente de los efectos generales de la comunidad ya sea urbana o suburbana. Según este tipo de tesis, los niveles de integración personal en grupos sociales resultan ser fuertemente correlacionado a los sentimientos de las personas a los peligros del medio ambiente. Con respecto a esto último Wolfe (1968) argumenta que las personas que no suelen estar integradas en redes sociales son más probables de expresar preocupación ante situaciones inesperadas.

Dentro del trabajo de Hartnagel, titulado “The perception and fear of crime: implications for the neighborhood cohesion, social activity and community affect”, se estudia la relación del miedo al crimen como resultado de la cohesión del vecindario, la actividad social y el efecto a la comunidad. Como eje central que rige el presente estudio se propone la hipótesis confirmatoria sobre que los encuestados que perciben un incremento en los crímenes o mayores niveles de miedo se encontrarán menos integrados en sus vecindarios al mismo tiempo estarán menos satisfechos en sus comunidades.

El presente estudio fue realizado en la ciudad de Edmonton Canadá, durante la primavera de 1977, en donde la percepción del delito fue medido bajo la pregunta “¿Qué tanto cambio piensa usted que ha habido con respecto a los crímenes violentos en su ciudad durante los pasados cinco años?” Dentro de las variables dependientes también se preguntó al encuestado sobre su grado de satisfacción personal en cuanto a sus propios vecinos y la clasificación sobre el grado de seguridad que siente en su ciudad².

En cuanto a la variable de “cohesión del vecindario”, ésta fue medida preguntando “¿Qué tan seguido se reúne usted con otros vecinos para platicar?” y

² Estos dos aspectos sobre la medición de la variable dependiente no se especifican dentro del Journal.

“¿Cuántos adultos de su vecindario usted llamaría por su nombre si se lo encuentra en la calle?”. Para medir la variable de “actividad social” se usaron los siguientes indicadores: “¿Qué tan seguido sale usted por entretenimiento?” y “¿Qué tanto usted pasa una noche social con amigos que viven fuera de su vecindario?”. De manera similar el “efecto de la comunidad” es medido preguntando “Indique el grado de satisfacción que usted siente en vivir en su vecindario” e “Indique el grado de satisfacción que usted siente por su ciudad como un lugar para vivir”.

Dentro del estudio de Hartnagel, la variable sobre “victimización criminal” ésta fue captada de la siguiente forma: “Durante los últimos cinco años, ¿alguien ha entrado ilegalmente a su casa o apartamento?” y “Durante los últimos cinco años, ¿Alguien ha tomado algo de tu pertenencia usando la fuerza?”. Por último, los “aspectos demográficos” usados para este estudio fueron el sexo, la edad, ingreso familiar, el nivel de educación, si el encuestado vive en una casa en solitario o en familia, en casa propia o rentada, locación de residencia y largo de ésta.

Otro de los autores que relacionan la percepción de inseguridad a factores sociales es Alfgeir Kristjánsson (2007), quien realizó un estudio comparativo en con los países de Suecia e Islandia Para Kristjánsson, dicha percepción opera en tres niveles: societal, Individual e intermedio. A partir de una extensa revisión de la literatura, el autor argumenta que ningún estudio realizado dentro de la perspectiva “fear to crime” ha intentado de explicar las diferencias en la percepción de inseguridad entre dos países dentro de ese juego de variables. Dentro de estas características el autor estudia aspectos geográficos, demográficos y de características sociales de dos países que han sufrido profundas transformaciones sociales y económicas.

Dentro de la revisión teórica, resalta la teoría del “Desorden comunitario” (Community disorder) dentro de la cual altos niveles de desorden comunitario hace que crezca la percepción de inseguridad de la gente. Dentro de los índices que las personas observan como desorden se encuentran la gente alcohólica,

adolescentes violentos, usuarios de drogas, vandalismo, pintas de grafitis etc. Dichos signos sociales como físicos de desorden proyectan negativamente los niveles de inseguridad entre los residentes, quienes sienten vivir en un vecindario desorganizado.

Otro aspecto teórico es el que liga a la inseguridad con los problemas sociales que acarrea la modernidad, uno de ellos es la desigualdad entre grupos sociales y el riesgo de la vida diaria de las ciudades. Algunas consecuencias de la modernidad tardía, argumenta el autor, tienen sus efectos en procesos estructurales y el desarrollo social como el individualismo, riesgo de desempleo, pérdidas financieras, victimización criminal o muerte por otras causas. En dicho proceso, la seguridad es una de las preocupaciones personales más importantes

Uno de los principales énfasis en el estudio de Kristjánsson se puso en las variables sociodemográficas, al igual que otros estudios, se midió el género, lugar de residencia, edad, ingreso, otro de los esfuerzos de este trabajo se situó en la experiencia comparativa con respecto a la victimización directa. Para medir el grado de percepción de inseguridad (variable dependiente) se preguntó a los encuestados “¿Qué tan seguro(a) o inseguro(a) se siente usted caminando solo(a) en esta área después de oscurecido?”, dicha pregunta fue medida por una escala Likert de 4 puntos: muy seguro, seguro, inseguro y muy inseguro.

En cuanto a la victimización, cabe destacar que fueron empleadas diferentes tipos de preguntas, no sólo de forma y profundidad sino también en número. Por ejemplo, en el caso de Islandia se hicieron seis preguntas en total para este rubro, basándose únicamente en la victimización directa (de la persona encuestada), de esta manera se midieron los tipos de delitos sufridos por las víctimas, desde asalto con violencia, tipos de robos, vandalismo y delitos sexuales. En el caso de Suecia, se aplicaron un total de once preguntas, midiendo victimización directa como también la indirecta (sufrida por personas conocidas del encuestado).

Dentro de los hallazgos más importantes presentados se encuentra que a comparación con otros países desarrollados como España, Inglaterra o Estados Unidos, los dos países en cuestión muestran niveles altos de personas que dicen sentirse “algo” o “muy seguro(a)”, Islandia presenta un 84.1%, mientras que Escocia un 68.6%³. En cuanto a género es importante mencionar que las mujeres dicen sentirse significativamente más inseguras que los hombres en ambos países: 25.9% frente a 6.2% respectivamente para Islandia y un 42.2% de mujeres contra 17% de hombres en Escocia. En cuanto a la victimización, la información más contrastante es que un mayor número de mujeres han sido victimizadas en Escocia (12.3%) que en Islandia (7.3%).

2.3.3 La percepción de inseguridad y el impacto de los medios de comunicación

En otro grupo de estudios de la perspectiva “fear to crime” se encuentran los que tratan de explicar el fenómeno desde el estudio del impacto de los medios de comunicación. Algunos de los autores más importantes en este rubro es Ted Chirios y Marc Gertz (2003), quien junto a Sarah Eschholz desarrollaron uno de los estudios más significativos en el área titulado “Television and fear to crime: Program types, audience traits, and mediating effect of perceived neighborhood racial composition”. En este trabajo se piensa que el contenido de los programas televisivos es un factor importante que ayuda a predecir el miedo al crimen; es decir, se examina la relación entre los programas de televisión y el miedo al crimen.

La teoría central que siguen los autores es la ya clásica teoría de cultivo de George Gerbner (1976), dentro de la cual se argumenta que la programación televisiva contiene una ideología más o menos homogénea con respecto al mensaje que “cultiva” y forma la manera de ver las cosas de la audiencia, elevando así el miedo al crimen o las estimaciones que la persona hace sobre su riesgo de ser victimizado. Siguiendo a Garland (2000) “La representación

³ Si bien es cierto que ambos países muestran porcentajes altos de seguridad existe una diferencia significativamente menor de personas menos seguras en Escocia.

mediática del crimen en años recientes ha tendido a la dramatización y a reforzar la nueva experiencia pública del crimen... incrementando la prominencia del crimen en la vida diaria”.

Como ejes centrales para el desarrollo del presente trabajo se desarrollan cuatro hipótesis: sustitución, resonancia, vulnerabilidad y afinidad. Ligando dichas hipótesis al tema del miedo al crimen, según la hipótesis de la “sustitución”, uno puede anticipar la influencia de la televisión y el miedo en mayor medida a través de públicos específicos como las mujeres con altos ingresos y las personas mayores de edad aunque éstas no hayan sufrido algún tipo de victimización.

En cuanto a la hipótesis de la “resonancia”, ésta argumenta que las personas que hayan sido expuestas al crimen, en particular hombres, primeras víctimas y personas con bajos ingresos sentirán mayor relación hacia los programas televisivos con altos contenidos de violencia. En cuanto a la hipótesis de la “vulnerabilidad”, los autores se basan en los trabajos de Wesley y Skogan (1981), quienes argumentan que existen públicos que pueden ser más vulnerables a los mensajes de los medios de comunicación que reflejen situaciones de crimen en las calles, ya que éstos generan la idea de mayor vulnerabilidad ante una posible victimización.

Finalmente, la hipótesis de la “afinidad”, probada en otros trabajos de los mismos autores plantea que dentro los programas televisivos con contenido violento los individuos que observan a personas con características similares a las suyas como la edad, el sexo, la raza etc. tienen mayores probabilidades de sentirse vulnerables ante el crimen.

Dentro de la operacionalización del estudio, la variable dependiente “fear to crime”, fue medida a través de siete preguntas, en donde destacan las algunas como: “Podría decirme ¿Qué tanto miedo tiene usted a ser víctima de un crimen?”, “¿Qué tanto miedo siente usted de que su automóvil sea robado?”, “¿Qué tanto miedo siente usted de ser atacado por alguien con un cuchillo o una pistola y ser asesinado en el acto?”. Las respuestas a estas preguntas fueron

capturadas mediante una escala del 1 al 10, donde 1 significa sin miedo y 10 significa extremadamente con miedo.

La variable dependiente con mayor énfasis en la investigación tiene que ver con los hábitos de consumo de televisión de los encuestados, particularmente la frecuencia con la que las personas ven cierto tipo de programas, ya sean del tipo de noticias locales o nacionales, reality shows policíacos y dramático-criminales. Para todos los tipos de programas los encuestados fueron cuestionados sobre qué tantas horas usualmente ven el programa en un lapso de un mes.

Otro tipo de variables incluidas para estimar el miedo al crimen fueron el sexo, la edad, la raza, percepción del crimen en el país, ingreso, percepción de riesgo y victimización indirecta. Esta última fue medida mediante la pregunta “¿Alguien de los que habita en su hogar ha sido víctima de un crimen durante los últimos seis meses?”.

2.3.4 La evaluación del desempeño de la policía y su relación con la percepción de inseguridad

Otro de los factores importantes para predecir el miedo al crimen es el estudio del papel que juega el apoyo de los ciudadanos hacia el desempeño de la policía como mecanismo de protección hacia la amenaza de la delincuencia. Para Richard Block (1971), las comunidades y los Estados se forman originalmente para protección humana ante el miedo hacia cualquier enemigo externo, por lo tanto, en su trabajo “Fear of crime and fear of the police” aborda al miedo como una fuente de apoyo al Estado a través de los ciudadanos y particularmente a través de la relación entre la percepción de la amenaza del crimen y el apoyo a la policía y por otro lado la amenaza que representa la policía y el apoyo a las libertades civiles de la ciudadanía.

Como variables dependientes para el estudio de Block estudio se usaron dos indicadores: En primer lugar se midió el apoyo a la propuesta sobre el incremento del poder policíaco mediante la pregunta “¿Está usted a favor de darle a la policía mayor poder para cuestionar a la gente, usted piensa que ellos tienen

el poder suficiente ya o a usted le gustaría ver reducido su poder para cuestionar a la gente?”. En cuanto al apoyo a la protección de las libertades civiles, ésta fue operacionalizado preguntando a los encuestados sobre su apoyo o no a la existencia de la policía civil.

En cuanto a las variables independientes éstas fueron: “miedo y amenaza del crimen” y “miedo a la policía”. La primera es medida preguntando sobre el miedo al delito o la percepción que la persona tiene en cuanto a la probabilidad de un ataque en las calles: “¿Qué tan probable es que una persona caminando por la zona por la noche podría atacarlo a usted?” Las posibles respuestas a estar interrogante fueron “muy probable”, “algo probable”, “poco probable” y “muy improbable”. Por otro lado el “miedo a la policía” es estimado preguntando sobre el grado de respeto de la policía hacia personas como el encuestado

En cuanto a esta variable se asumió en la investigación que los entrevistados que mencionen sentirse poco respetados sentirán mayor miedo a la policía que aquellos que mencionen sentirse muy respetados. Las hipótesis planteadas en esta investigación fueron las siguientes:

- a) “Si el miedo es fuente de apoyo para el Estado y la policía es el instrumento del Estado para el control interno de amenazas, entonces aquellas personas con los niveles más altos de miedo al delito serán aquellas que deseen un incremento del poder de la policía”
- b) “Si la policía como un instrumento del Estado, es la base del miedo al Estado, por consiguiente los entrevistados que más más temen a la policía será más probable que quieran que su poder sea más limitado para la protección de las libertades civiles”.

2.3.5 La percepción de inseguridad y el estatus socioeconómico

En otro trabajo, como parte de la literatura, se investiga la relación que tiene el miedo al delito y el estatus socioeconómico, para ello Jeffry Will (1995) en su investigación titulada “Crime, neighborhood perception, and the underclass: the relationship between fear of crime and class position” analiza

el temor al delito en los vecindarios a través de un modelo que fusiona diversos determinantes teóricos de la literatura “fear of crime”.

Para ello, el autor se basa en estudios anteriores en los cuales se concluye el que miedo al delito es positivamente relatado por la clase social, entre dichos autores se citan a Liska (1988), Sanchirio y Reed (1985), quienes reportan que existen grupos de personas que normalmente son más propicias a sentir miedo a la delincuencia. Los ejemplos expuestos son las mujeres, personas de avanzada edad y personas pertenecientes a clases socioeconómicamente bajas. Lo anterior es explicado dentro de la literatura como una de las grandes paradojas ya que dichos grupos reportan tasas bajas de victimización

Dentro del presente estudio, Will se enfoca en la llamada subclase (underclass), la cual hace referencia a “miembros de la población cuyos ingresos, por designación oficial, caen por debajo de la línea de pobreza y que por lo tanto son elegibles por varias formas de asistencia gubernamental” Conforme a esto, se plantean cuatro hipótesis, las cuales en resumen son:

- a) Como indican hallazgos previos, mujeres, viejos y los habitantes de ciudades son más probables de mostrar los niveles más altos de miedo al delito. Contrariamente a los hombres, los jóvenes personas que no habitan ciudades muy pobladas.
- b) Las minorías y las personas clasificadas como miembros de una subclase y que hayan experimentado periodos prolongados de desempleo, mostrarán niveles altos de miedo al delito sin importar el género, la edad, el tamaño de la ciudad y otros factores. Ser pobre y particularmente extremadamente es condición suficiente para sentir miedo al delito.
- c) Las personas pobres son menos probables de sentir confianza en sus gobernantes así como otro tipo de líderes. Esta falta de confianza es asociada al incremento en los niveles de miedo en los vecindarios.
- d) Aquellas personas quienes sientan la necesidad de mayor presencia policiaca en sus vecindarios, traten con problemas sociales y sean objeto de

asistencia social mostrarán mayor preocupación por el delito y sentirán que no se ha hecho lo suficiente para protegerlos

El objetivo central de este estudio es presentar un modelo que englobe una variedad de factores de estudio de la literatura “fear to crime”, combinado con una serie de preguntas sobre aspectos sociales y estructurales que enfrentan personas de la citada subclase, además de características demográficas normalmente asociadas con el miedo al delito.

Dentro del estudio explicativo, la variable dependiente denominada “neighborhood fear” fue medida con la pregunta “¿Existe algún área cerca de aquí donde usted pueda sentirse con miedo de caminar solo?”. La variable explicatoria subclase (underclass) fue obtenida por medio de métodos de investigación de la General Social Survey (GSS), la cual contiene información socioeconómica de los encuestados, éstos fueron catalogados dentro de la medición como “pobres”, “muy pobres” y pertenecientes a la “línea de pobreza”.

En cuanto a aspectos sociodemográficos, en adición al estatus de pobreza, se pregunta por la raza, la edad, el género, el estatus de desempleo así como el estado civil. Finalmente, la variable llamada “Social/ structural measures” es medida a través de preguntas al encuestado sobre su percepción del gasto del gobierno en combatir los problemas sociales, la confianza en el gobierno, su grado de satisfacción en su vida en convivencia comunitaria y su percepción sobre los niveles de conflicto dentro de su comunidad⁴.

2.3.6 Estudios en Latinoamérica

En Latinoamérica, de los autores más importantes que han estudiado el tema de la inseguridad son Malone y Dammert (2010), quienes en su estudio “Fear of crime or fear of life, public insecurities in Chile expresan su una inquietudes científicas de aquél país ya que Chile es considerado uno de los más seguros en toda América Latina, teniendo las tasa de crímenes más bajas

⁴ Las preguntas usadas dentro de esta variable no fueron especificadas dentro de la investigación.

(comparada con el resto de la región) y la policía es reconocida por ser eficiente y confiable. Sin embargo, pese a estas tendencias, se presenta una paradoja, ya que los estudios sobre miedo al crimen que se han realizado (Gaviria, 1999; Dammert, 2001; Frûling, 2001) muestran que la sociedad chilena percibe niveles altos de miedo. Ante este fenómeno los autores se preguntan: “¿Por qué los chilenos sienten miedo teniendo un país tan seguro?”

Los autores establecen en primera instancia que el miedo al crimen en Chile no es un reflejo de los actos criminales sino una manifestación de una amplia rama de inseguridades diarias. “That is, fear of crime is rooted in other economical, social, and political insecurities featuring in Chilean life today” (Dammert et al, 2003). Para sostener el anterior argumento, los autores ponen a prueba las llamadas “otras inseguridades” para predecir el miedo al crimen usando una investigación hecha por la International Labor Organization (ILO) en 2001.

La hipótesis sostenida en este trabajo se contrapone a la tesis prominente en este tipo de literatura la cual establece que las variables más fuertes que afectan a la percepción de la inseguridad son las características de identidad social, victimización, creencia en los medios de comunicación, urbanización y participación en la comunidad. Por el contrario, se encuentra que las inseguridades políticas, sociales y económicas predicen mejor el miedo al crimen, sin dejar de considerar que la victimización, la urbanización y la creencia en medios de comunicación sean también significativos

Una de las características importantes de este estudio es el sugerir que los trabajos académicos deben estudiar el miedo al crimen no sólo desde los relatos de victimización y criminalización sino también desde inseguridades creadas por tasas de desempleo o pobreza. Citando a Sparks (2002). La autora argumenta:

“To be fearful is to approach and interpret the world in particular ways. To this extent, it is rarely fully accurate to speak of fear as having been “caused” even by a specific precipitating event; nor is it always appropriate to interpret fearfulness solely in terms of the objects to which it ostensibly attaches”.

Conforme a lo anterior, en esta investigación se hace una cobertura importante del miedo al crimen en cuanto a factores sociales cruciales. En un plano general el presente artículo está dividido en cuatro secciones. La primera concentra la teoría principal del estudio del miedo a la delincuencia con autores como (Pain, 2000), Williams (2000), Roundtree (1996) y Oviedo (2001) y Hough (1995). El foco de este apartado es el estudio de miedo al crimen desde la óptica de las llamadas “otras inseguridades”. La segunda tiene que ver con el describir la situación en Chile y la importancia de la inseguridad pública en la agenda política.

En esta sección se hace hincapié que Chile tiene una de las tasas más bajas de crimen en la región pero que contrariamente el crimen ha emergido como uno de los issues más importantes (junto con el desempleo). El tercer apartado presenta las visiones alternativas para analizar el miedo al crimen, probando empíricamente las posiciones antes mencionadas. Finalmente, el artículo concluye entablando una discusión sobre los hallazgos de la investigación para ponerlo a debate dentro de las políticas públicas de la inseguridad pública.

Como se señaló anteriormente, el análisis empírico se basó en datos recolectados por la International Labor Organization (ILO). La base de datos fue recogida por investigadores del presente artículo durante el primer semestre del 2001 en las tres más largas ciudades de Chile: Santiago, Valparaíso y Concepción. Las muestras recolectadas fueron 1,118; 423 en Santiago, 385 en Valparaíso y 380 en Concepción. Es importante señalar que esta investigación fue diseñada para relatar las situaciones de los trabajadores en Chile, ajustando las preguntas para tal caso.

2.3.7 Estudios realizados en México

Ahora bien, ante la abundante literatura de estudios realizados en los países anteriormente citados, la pregunta pertinente es ¿Qué se ha hecho en México?, ¿Cuándo se ha hecho? y ¿Cómo se ha hecho? Como ya habíamos comentado con anterioridad, los estudios que existen son de carácter descriptivo y realizados por encuestadores de renombre a nivel nacional en su gran mayoría.

Sin embargo, dentro del Centro de Investigación y Docencia Económica (CIDE), el académico Carlos J. Vilalta (2010) ha estudiado el tema de la inseguridad desde el enfoque “fear to crime” en su trabajo *El miedo al crimen en México: Estructura lógica, bases empíricas y recomendaciones iniciales de política pública*.

Ante la evidencia de que existe un elevado porcentaje de la población que dice sentirse inseguro en sus ciudades, el autor se pregunta ¿Quiénes, dónde y porqué sienten miedo a la delincuencia? Ante ello, se plantea el diseño de una estructura lógica para el estudio empírico del miedo al crimen en México. Con respecto al fundamento teórico usado para la medición se precisa:

“Nótese que esta estructura no es teóricamente original porque en parte se funda el hallazgos (de tipo correlacional) reportados en estudios previos en otros países. Pero sí es novedosa toda vez que no se cuenta con precedentes para el contexto mexicano y por las diferencias que precisamente se encuentran en nuestro contexto frente a lo que se reporta en el extranjero”

A diferencia de los estudios solamente descriptivos, la investigación de Vilalta tiene como objetivo realizar una inferencia causal y así mostrar la utilidad y popularizar el uso de modelos de regresión estadística en la explicación del fenómeno de la percepción de la inseguridad, para ello, se propone el siguiente modelo de estudio que reporta el miedo al crimen desde tres fuentes:

Ilustración 2. Modelo "Fear to crime".



Fuente: Elaboración propia con base en estudio de Vilalta (2010).

- a) El contexto social o comunitario: dentro de este contexto se midió la marginalidad de la colonia, la confianza en la policía local y el contenido de los noticieros
- b) El contexto familiar: el contexto familiar se midió a través de variables como el ingreso familiar, el tipo de protección del hogar y de familiares que han sido víctimas
- c) Características sociodemográficas, socioeconómicas: dentro de este contexto están variables como el sexo y la edad, la escolaridad, el estatus laboral, ocupación, tiempo de traslado al trabajo, tipo de transporte utilizado y si se ha vivido o no alguna experiencia de victimización.

Cabe destacar que para el presente estudio el autor se basó en la Encuesta de Victimización y Eficacia Institucional (ENVEI, 2006), tomando una muestra 1549, correspondiente al área metropolitana de la ciudad de México, 780 para el Distrito Federal y 769 para municipios conurbados y el estado de México.

Dentro de esta misma perspectiva teórica, aunque con un modelo explicativo diferente, el mismo autor, en conjunto con el Banco Interamericano de Desarrollo realizó otro trabajo “Los determinantes de la percepción de inseguridad frente al delito en México”⁵, para dicha investigación, el autor se plantea una pregunta similar a la del anterior estudio: ¿Qué determina la sensación de inseguridad frente al delito y qué podemos hacer al respecto?

A diferencia del primer estudio, este se realiza tanto en el ámbito metropolitano como en el nacional. Para fines comparativos, aparte de la citada ENVEI también se usaron datos de la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción de Inseguridad (ENVIPE) de agosto de 2010 y enero de 2011. La estrategia analítica consistió en una prueba multivariada y simultánea de cinco teorías en esta área de estudios, dichas teorías son: incivilidad, victimización, vulnerabilidad física, vulnerabilidad social y redes sociales.

Para las mediciones de la variable dependiente; es decir, la sensación de inseguridad, cada fuente la plantea de manera diferente, la ENVIPE la examina preguntando “Considera que vivir en su “colonia/localidad” es...”, teniendo únicamente como opciones de respuesta el “seguro” e “inseguro”. En cambio, la ENVEI lo hace preguntando “Dígame por favor, ¿qué tan seguro se siente usted viviendo en esta colonia/unidad habitacional?, teniendo un abanico más amplio de respuestas en “muy seguro”, “algo seguro”, “poco seguro” y “nada seguro”.

Dentro de la literatura existen significador diferentes para entender el fenómeno sin embargo las formas de hacer la medición no son las mismas, sin embargo, ambas son derivadas de los mismos marcos teóricos. Para finalizar, para evitar confusiones conceptuales y para que la perspectiva “fear to crime” sea entendida de manera común Doran y Burgess (2012) exponen algunos consejos a futuros investigadores del tema, para la correcta operacionalización y diseño

⁵ El presente estudio se ha realizado en el marco de una colaboración entre el Cluster de Seguridad Ciudadana de la División de Capacidad Institucional del Estado, una división del sector de Instituciones para el Desarrollo (ICS/IFD) del Banco Interamericano de Desarrollo (<http://www.iadb.org/es/temas/seguridad-ciudadana>); el Centro de Excelencia para Estadística de Gobierno, Victimización, Percepción de Seguridad Pública y Justicia. de la Oficina de las Naciones Unidas para la Droga y el Crimen (UNODC); y el Instituto Nacional de Estadísticas y Geografía (INEGI) de México (<http://www.cdeunodc.inegi.org.mx/>).

adecuado, maximizando así el potencial el uso de sus resultados y su replicabilidad.

- a) Defining fear as an emotion, not a cognition.
- b) Recognizing fear is distinct from other emotions.
- c) Distinguishing fear triggered by the threat of crime from formless fear.
- d) Focusing on fear of crime that involves a violation of criminal law.
- e) Acknowledging fear of crime can be triggered by violations of social norms. Knows as act of disorder.
- f) Being mindful of the different types of fear of crime.

Para estudiar adecuadamente el fenómeno de la percepción de inseguridad, señalan los autores, las variables en cuestión deben ser medidas adecuada y científicamente para evitar inconsistencias en los resultados y un fracaso en su uso para combatir el sentimiento de inseguridad como problema social.

Para potenciar el objetivo de esta investigación y realizar una contribución académica es necesario localizar de manera ordenada los marcos en que se ha realizado el estado del arte y establecer las diferentes maneras de explicarlo, lo anterior, para ellos, presentamos a continuación, de manera sistematizada y de manera explícita algunos de los trabajos estudiados así como sus partes más importantes que los conforman.

2.4 Estado del arte sistematizado

Tabla 5. Literatura sistematizada 1.

Título del trabajo/ Autores	Hipótesis/Fuente de datos	Aspectos metodológicos	Variables/Medición	Técnicas de análisis
<p>Perceived insecurity in the public space: personal, social and environmental variables (2008). D. Carro S. Valera T. Vidal Fuente: SPRINGER, SCIENCE BUSINESS MEDIA</p>	<p>Hipótesis: The insecurity can be predicted by the importance of psychological, social and environmental variables.</p> <p>Fuente: Elaboración propia del estudio.</p>	<p>The sample includes 368 people, selected by accidental sampling for the population of users the public space in Barcelona's Poble Sec district.</p> <p>Only persons older than 15 years of age were considered.</p> <p>The subjects were interviewed on different days of the week and at different moments of the day: mornings (29.1 %), afternoons (33.5 %) and evenings (37.4 %).</p> <p>The sample is constituted by 184 men and 175 women (51.1 and 48.9 %, respectively)</p>	<p>VARIABLE DEPENDIENTE: Perceived insecurity. It 1.- <u>Normally, when you are in this place you feel...</u> R= (1) Safe, (2) Unsafe.</p> <p>VARIABLES INDEPENDIENTES: a) Personal competences: Personal control, age, social support, gender. b) Representations of space: previous experience, satisfaction identity, social influence. It 10.- <u>People close to me generally consider that this neighborhood is rather...</u> R= (1) Safe, (2) Unsafe. It 11.- <u>Most people in Barcelona think that this neighborhood is rather...</u> R= (1) Safe, (2) Unsafe. c) Dangerous environment: Visual control, illumination, hour of the day, potential agresor, patterns occupation, social support availability, vandalism. <u>It 6.- During the last few weeks, how often have you heard people close to you say they have experienced any trouble in this place?</u> <u>It 7.- During the last few weeks, how often have you been afraid that anything might happen to you in this place?</u></p>	<ul style="list-style-type: none"> • Correlational model For predict relations between variables. Structural equation models have been applied for this purpose. • Pearson's correlation

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 6. Literatura sistematizada 2.

Título del trabajo/ Autores	Hipótesis/Fuente de datos	Aspectos metodológicos	Variables/Medición	Técnicas de análisis
<p>The perception and fear of crime: implications for neighborhood cohesion, social activity and community affect. (1979) Timothy F. Hartnagel</p> <p>FUENTE: J-STOR, Oxford Journals.</p>	<p>Hipótesis: The perception of increased crime was hypothesized to be inversely related to neighbourhood cohesion, social activity and community affect.</p> <p>We expect that those respondents who perceive more of an increase in crime and /or who are more fearful of crime will be less integrated in to their neighborhoods, will engage in less social activity, and will be less satisfied with their community.</p>	<p>The data were collected by interviews completed in the spring of 1977 with a sample of 341, which represented a response rate of 85 percent.</p> <p>A sample of households was selected from Edmonton City Telephone Street Address Directory using a multi-stage area cluster design with stratification according to income, probability proportional to size and equal probability of selection of each household.</p> <p>Respondents were selected from household members over eighteen years of age and were chosen on a sex quota basis so as to represent both sexes.</p>	<p>VARIABLE DEPENDIENTE: Perception of crime: It.- <u>How much of a change they thought there had been in violent crime in the city during the past five years?</u></p> <p>VARIABLES INDEPENDIENTES: a) Neighborhood cohesion. It.- <u>How often they got together with any of their neighbors just for a chat...</u> b) Social activity. It.- <u>How often they went out for entertainment and how often they spent a social evening with Friends who live outside the neighborhood.</u></p> <p>c) Affect for the community It.- <u>Indicate their degree of satisfaction with the neighborhood and the city as place to live.</u></p> <p>d) Victimization. It.- <u>During the last year, anyone entered illegally into their house or apartment.</u></p> <p>e) Standard demographic: <u>Sex, age, family income, level of education.</u></p>	<ul style="list-style-type: none"> • The data was analyzed using correlation and multiple regression techniques. • We dichotomized variables are treated as a dummy variables and ordinal measures are treated as interval given the robustness of regression analysis.

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 7. Literatura sistematizada 3.

Título del trabajo/ Autores	Hipótesis/Fuente de datos	Aspectos metodológicos	Variables/Medición	Técnicas de análisis
<p>On social equality and perception of insecurity: A comparison study between two european countries.</p> <p>Alfgeir Logi Kristjánsson</p>	<p>Factors that influence people's perception of insecurity may operate at the societal level, at the individual level or at an intermediate level such neighbourhood.</p> <p>FUENTE: The sources of data used in the analysis are the 2000 Scottish Crime Survey (SCS) and the 2002 Iceland Crime Attitude Survey (ICAS)</p>	<p>The data were collected from a random sample of Scottish residents and entered into computer files by MVA.</p> <p>Respondents aged 16 and above were interviewed in their homes using a structured questionnaire during the period 28 janury to 11 august 200.</p> <p>The response rate was 70.5 percent and the total numbers of respondents was 5059.</p>	<p>VARIABLE DEPENDIENTE: Perception of insecurity <u>How safe or unsafe do you feel walking alone in this area after dark?</u> R= Very safe (scored 1), Fairly safe (scored to 2), A bit unsafe (scored to 3), Very unsafe (scored to 4).</p> <p>VARIABLES INDEPENDIENTES: A) Gender. B) Place of residence. C) Age D) Income of household 0-2499 E (1) 50,000 – and more (8) E) Prior experience of victimization.</p>	<p>samples T-Tested Mean differences are tested by using and independent</p> <p>Multiple Linear Regression Model In order to predict and explain people's perception of insecurity in the two countries and then compare the scores the scores between them.</p>

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 8. Literatura sistematizada 4.

Título del trabajo/ Autores	Hipótesis/Fuente de datos	Aspectos metodológicos	Variables/Medición	Técnicas de análisis
<p>El miedo al crimen en México. Estructura lógica, bases empíricas y recomendaciones iniciales de política pública. (2008).</p> <p>Carlos J. Vilalta Perdomo.</p>	<p>Hipótesis: Los niveles de miedo al crimen de los individuos en sus colonias dependerá de los siguientes factores: Contexto comunitario, contexto familiar y contexto individual.</p> <p>FUENTE: Cuarta Encuesta de Victimización y Eficacia Institucional (ENVEI, 2006).</p>	<p>Zona Metropolitana N= 1549, Distrito Federal N=789 Edo. de México N= 769</p> <p>POBLACIÓN OBJETIVO: Personas mayores de 15 años en hogares.</p>	<p>VARIABLE DEPENDIENTE: It.- <u>¿Qué tan seguro se siente usted viviendo en esta colonia/ en esta unidad habitacional?</u> R= Muy seguro, algo seguro, poco seguro, nada seguro).</p> <p>VARIABLES INDEPENDIENTES:</p> <p>a) Mediciones sociodemográficas (Sexo y edad), Socioeconómicas (escolaridad, status laboral, tipo de transporte, tiempo de traslado al trabajo, Victimización.</p> <p>b) CONTEXTO FAMILIAR: ingreso familiar, tipo de protección de vivienda, victimización de familiares o amigos.</p> <p>c) CONTEXTO COMUNITARIO: niveles de marginación de la colonia, confianza en la policía y efecto de los noticieros.</p>	<p>ANÁLISIS DESCRIPTIVO:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Correlaciones, frecuencias absolutas, porcentajes y promedios. - Relaciones bivariadas: coeficientes V de Cramer, Thau-b y Rho de Spearman. - Diferencia de grupos: Z de Mann Whitney y Chi-cuadrada. <p>ANÁLISIS INFERENCIAL:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Medir la magnitud de la relación entre la VD y las diferentes VI. - Se incluirán solamente como VI causales aquellas variables que guarden relación bivariada significativa.

Fuente: Elaboración propia

Tabla 9. Literatura sistematizada 5

Título del trabajo/ Autores	Hipótesis/Fuente de datos	Aspectos metodológicos	Variables/Medición	Técnicas de análisis
<p>Public Insecurity in Central America and Mexico (2009).</p> <p>José Miguel Cruz</p>	<p>Hipótesis Fear to crime can be generated by different variables, not only by crime and violence. Economic security, institutional performance, ecological conditions and individual Characteristics may affect levels of public insecurity.</p> <p>FUENTE: Americans Barometers (2008).</p> <p>Latin American Public Opinion Project (LAPOP)</p>	<p>The survey was carried out in twenty three american countries answered by 37,698 respondents. In the case of Central America the countries studied were Honduras, El Salvador, Mexico and Guatemala.</p>	<p>VARIABLE DEPENDIENTE: <u>Speaking of the placee or neighborhood where you live, and thinking of the possibility of becoming victimized by an assault or robbery, how do you feel?</u></p> <p>R= Very safe, somewhat safe, somewhat unsafe or very safe.</p> <p>VARIABLES INDEPENDIENTES:</p> <p>a) Sociodemographic characteristics: gender, age, education, wealth, city size.</p> <p>b) Victimization events: crime victimization, corruption victimization, homicide rates.</p> <p>c) Perception of economy situation: perception of personal economy, perception of national economy, drugs in neighborhood.</p> <p>d) Perception of risk in the community: gangs, drug trafficking, police involved in crime.</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1) We ran a multilevel regression with the whole simple countries. 2) The results did not return a significant coefficient for homicide rates nor were other country level variable statistically significant. 3) Perform single-level regression for the rest of the analyses.

Fuente: Elaboración propia.

2.5 VALIDEZ DE CONSTRUCTO

2.5.1 La importancia de los conceptos

Los conceptos son “unidades de pensamiento” (Bunge, 2012) que “resultan imprescindibles para conocer la realidad y para el discurso científico sobre ella” (Nohlen, 2012). Al igual que el proceso de operacionalización, la idea principal para la construcción de conceptos es que la realidad que buscamos investigar o de la cual pretendemos describir no se percibe de forma directa a los sentidos, por lo tanto, necesitamos de la construcción de conceptos para referirnos y encarar el estudio de cierto fenómeno o la parte de él que se pretenda manejar. Dicha construcción conceptual corre por parte del investigador o es buscada mediante el análisis de la literatura existente.

En la medida en que se ha estudiado el estado del arte de la percepción de la inseguridad así como sus enfoques más importantes que explican la realidad del estudio, hemos establecido y seleccionando el concepto teórico y empírico que nos permitirán recoger las evidencias sobre el fenómeno. Antes de llegar a ello, estableceremos una breve revisión del concepto de percepción de inseguridad a través de algunos de los autores más importantes en la materia para posteriormente construir la conceptualización de la perspectiva empírica que nos permitirá medir el fenómeno a estudiar.

2.5.2 Manejo del concepto de percepción de inseguridad

Uniéndolo nuestro desarrollo teórico a las perspectivas de los conceptos, de manera puntual, salta a nuestra vista la percepción de inseguridad definida por uno de los autores mexicanos que ha medido el fenómeno, Carlos Vitalta (2009), quien la define sencillamente como “la perturbación angustiosa del ánimo que se deriva de la diferencia entre el riesgo percibido de ser víctima de un crimen y la victimización del hecho”. De manera similar, desde la sociología del crimen Kessler (2009) la define como “la respuesta emocional a la percepción de

símbolos relacionados con el delito”. Los anteriores autores coinciden en que se tiene miedo a algo que se considera como amenaza, aspecto que nos hace sentir vulnerables ante un eminente riesgo; sin embargo este fenómeno no es un hecho homogéneo sino que varía o es diferente de un individuo a otro.

Conforme a lo anterior el tema de la inseguridad va ligado al tema del delito, que a su vez genera el miedo como fenómeno social que es identificado por la población como algo en aumento (real o imaginado) de la delincuencia y en un combate desafortunado e ineficaz de parte de los organismos estatales encargados de su prevención (Parametría, 2012)

Si bien es cierto que el concepto de estos autores hace referencia al delito es importante señalar que el sentimiento de inseguridad no está necesariamente relacionado con una *experiencia* ante ello, ni se manifiesta solamente en quienes han sido víctimas de éste. La percepción de inseguridad puede ser independiente a la victimización y suele asociarse con “la preocupación por estar fuera de la casa, probablemente en una zona urbana, solo y potencialmente vulnerable a daños personales” (Stanko, 1995); es decir, el solo hecho de estar fuera el hogar o en un espacio público hace sentir a los individuos más vulnerables o incluso existen lugares en los que definitivamente las personas se sienten potencialmente vulnerables (Walkalet, 1998).

De esta manera el sentimiento de inseguridad es un fenómeno que se construye a consecuencia de falta de mecanismos en las sociedades desarrolladas en las que cada vez es más difícil confiar. Este constructo mental puede concebirse como tal “una percepción” en la medida en que:

“la persona se sitúa frente a las circunstancias y emite un juicio sobre las posibilidades de ser víctima de un delito, basado en sus conocimientos y sus actividades cotidianas, así como en los que refieren los medios de comunicación, o lo que se discute en las conversaciones con otros interlocutores” (Gómez , 2012).

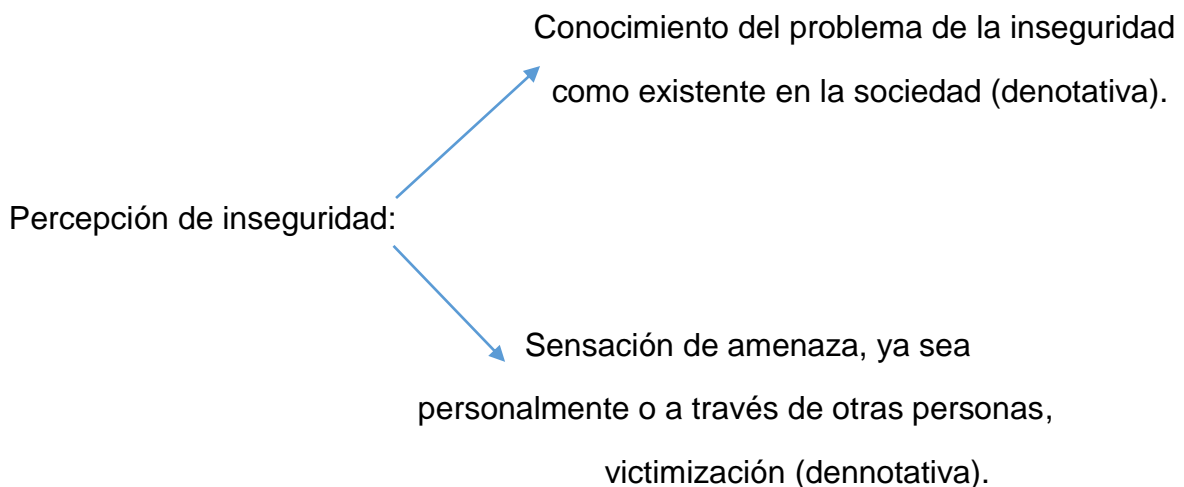
Dentro de esta misma diferenciación conceptual se encuentra Cubert (2006) quien menciona que:

“el sentimiento de inseguridad a causa de la delincuencia incluye dos dimensiones: la primera, cuando los encuestados manifiestan estar preocupados por un problema social; y segundo, cuando estos se sienten amenazados, ya sea personalmente o bien a través de personas próximas, lo cual genera miedo”

Por último, dentro de la teorización del concepto de percepción de inseguridad es importante distinguir entre lo que se denomina preocupación o miedo abstracto o imaginativo y lo que es propiamente miedo concreto o miedo a la victimización. Lo primero hace referencia a lo que Garland (2005) llama “percepción de la ciudadanía acerca de la seriedad del problema de la incidencia delictiva”, lo segundo tiene que ver con lo que se llama “miedo a la victimización” (Ortiz de Urbina et al, 2006) lo cual es la percepción de cada ciudadano de ser él mismo víctima de un delito.

2.5.3 Distinción del concepto “percepción de inseguridad”

Ilustración 3. Distinción del concepto de inseguridad.



Fuente: Elaboración propia.

Otro de los autores importantes en la materia es, Soarez (2001) quien define a la percepción de inseguridad “the generation of negative expectations associated with quite disparate experiences, ranging from being the victim of a crime”. En esta directriz la inseguridad será estudiada desde la perspectiva académica llamada “fear to crime”, de la cual se han hecho estudios experimentales principalmente en Estados Unidos y en algunos países latinos como Chile, Argentina y España y la cual definimos de la siguiente manera:

“...como una reacción emocional que se caracteriza por una sensación de peligro y ansiedad. Nosotros restringimos nuestra definición de la sensación de peligro y la ansiedad producida por la amenaza de daño físico. Por otra parte, el miedo debe ser provocado por estímulos percibidos en el entorno que se relacionan con algún aspecto de la delincuencia para la persona”. (Dammert, 2002).

Dentro del presente estudio se abordará el tema de la inseguridad como un fenómeno ligado al tema de la delincuencia desde un nivel subjetivo, que vendría siendo la percepción o sensación de la inseguridad de parte de los ciudadanos.

2.6 Definición operativa de la perspectiva teórico-empírica “Fear to crime”

Existen algunos elementos usados convencionalmente para definir y distinguir un concepto empírico (Gerring, 2012) uno de ellos es el de usar un término con etiquetas lingüísticas comprimidas o de pocas palabras, por ello, se ha usado en ésta investigación la siguiente definición.

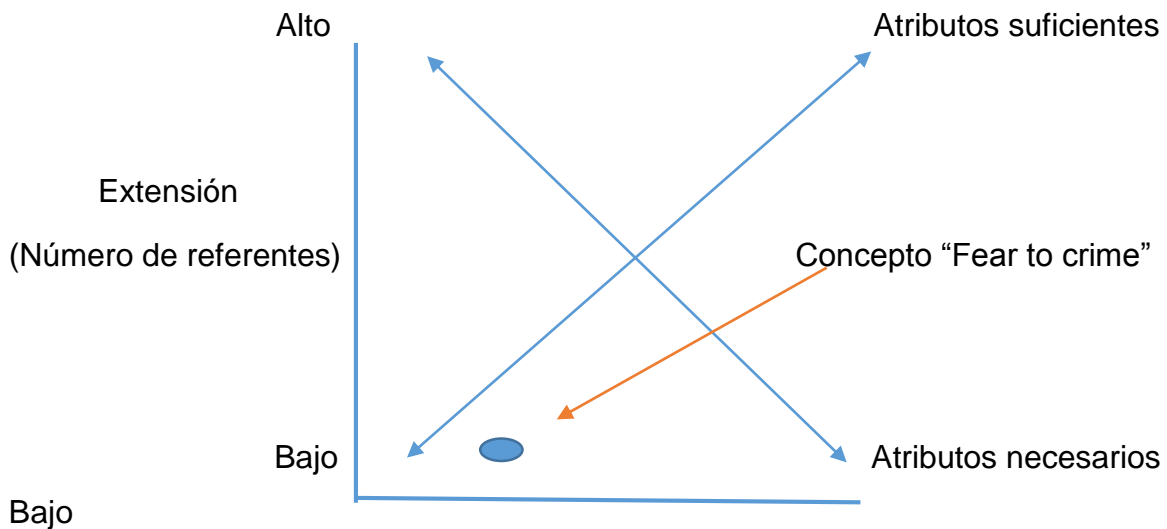
Definición de perspectiva empírica “Fear to crime”.

- “Fear to crime or measure of people`s perception of insecurity is not a simple perspective that follows a lineal path. It is a multi element issue that

has been divided in to fear, anxiety, vulnerability, risk assessment, concerns, and perceptions of safety/insecurity”. (Ferraro et al, 2002).

En orden para la operacionalización, el investigador debe de establecer la escala de abstracción del concepto. En el caso de la definición de concepto de la perspectiva teórica-empírica que se usará para medir la percepción de inseguridad en esta investigación, perteneciente al nivel o categoría más baja, teniendo dentro de sí una lógica y propiedades de mínima extensión y máxima extensión ya que cuenta con un alto propósito causal; es decir, que el concepto contiene una utilidad empírica de alcance menor dentro de la teoría y el diseño de investigación, diseño elaborado para llevar a cabo la medición del fenómeno.

Ilustración 4. Escala de abstracción del concepto "Fear to crime".



Fuente: Elaboración propia con base en Gerring (2012).

La definición de nuestro concepto, siguiendo a Nohlen (2012), “es una construcción mental de bajo nivel de abstracción y muestra un alto grado de coincidencia con el objeto o acontecer a analizar”. Algunos de los criterios de conceptualización usados aquí son los establecidos por John Gerring (2012) como resonancia (Resonance), lo cual hace referencia a la familiaridad y la fidelidad que otorga su uso normal por académicos de prestigio en la materia; el segundo es el llamado dominio (Domain), que refiere a la claridad de lenguaje con

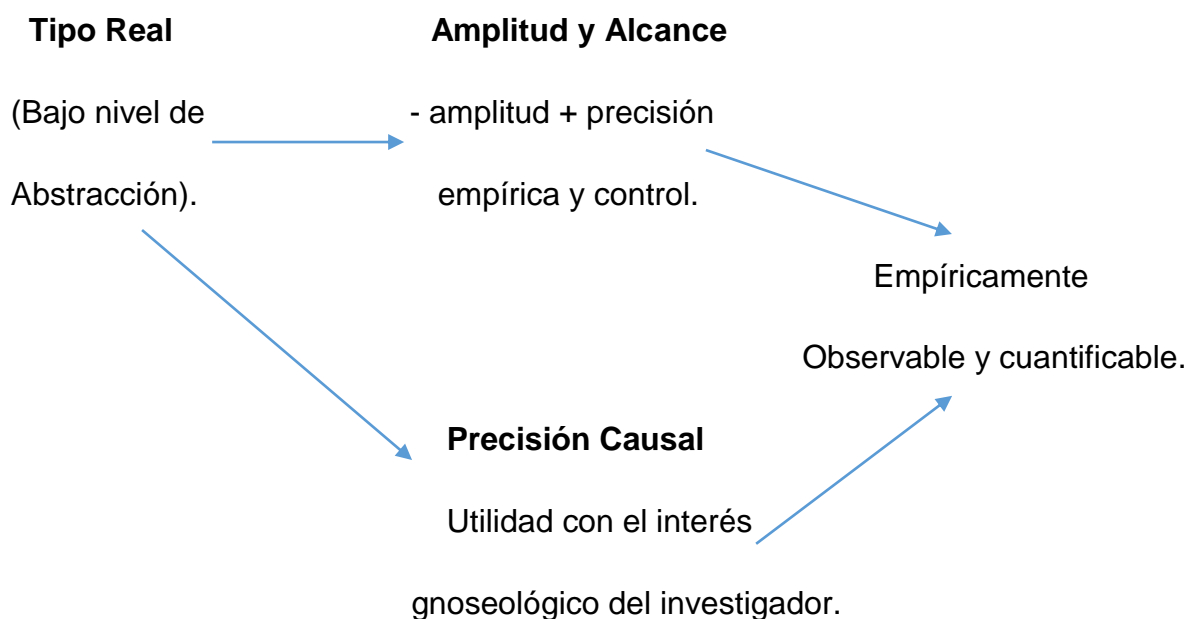
que la comunidad académica ha realizado con el concepto para trasladarlo al terreno empírico.

Dado que nuestra perspectiva teórica-empírica es usada para medir la percepción de inseguridad en los individuos, la definición de ésta quedaría de la siguiente forma:

2.7 Definición operativa del concepto de percepción de inseguridad

“La perturbación angustiosa del ánimo que se deriva de la diferencia entre el riesgo percibido de ser víctima de un delito y la victimización del hecho” (Vilalta, 2009).

Ilustración 5. Tipificación del concepto de "inseguridad".



Fuente: Elaboración propia con base en la tipificación de conceptos de Nohlen (2011).

De acuerdo con la teoría “fear to crime”, existen dos formas en la que una persona puede sentir miedo a ser victimizado; la primera es cuando una persona siente miedo a que algún familiar o conocido pueda ser víctima de un delito, conocida como victimización indirecta; la segunda tiene que ver con el miedo de

ser él mismo como objeto de la delincuencia en un determinado lugar, llamada victimización directa, Con respecto a lo anterior, se presenta la presente taxonomía de la percepción de inseguridad elaborada por Ferraro y LaGrange (1987).

Tabla 10. Taxonomía de la percepción de inseguridad.

Level reference	of	Judgements	Values	Emotions
General		A. Risk to others: Crime or safety Assessments	B. Concerns about crime to others	C. Fear to others victimization
Personal		D. Risk to self: safety of self	E. Concern about crime to self: personal intolerance	F. Fear to self- Victimization

Fuente: Elaboración propia con base en Ferraro y LaGrange (1987).

3 Diseño de la prueba de hipótesis

3.1 El enfoque conductista y el papel de la observación en la investigación científica

El conductismo ha sido los enfoques más importantes en el desarrollo de las ciencias sociales el cual alcanzó su auge y reconocimiento en los años cincuenta y sesenta. Este enfoque remonta sus presupuestos teóricos más importantes en el positivismo de Augusto Comte y en el positivismo lógico del Círculo de Viena de los años veinte del siglo XX.

En un marco general, el conductismo estudia aspectos psicológicos del ser humano desde la perspectiva de la conducta mediante lo que se denomina “estímulo- respuesta”, haciéndose planteamientos como: ¿por qué las personas se comportan de una u otra manera? Qué comportamiento tienen los autores de un fenómeno “x”? y ¿Cómo podemos explicar de manera científica el porqué de dicho comportamiento? o ¿Qué tipo de variables o factores explican la aparición o cambio de cierto fenómeno?

A diferencia de otros enfoques de estudio de la ciencia política como el normativo o el institucionalista, el enfoque conductista basa sus investigaciones en el “comportamiento observable”; es decir, que un análisis válido sólo puede desarrollarse a través de planteamientos objetivos y enunciados empíricos. Para David Sanders (1995), son tres las maneras principales en las que los conductistas evalúan las teorías derivadas de dicho comportamiento

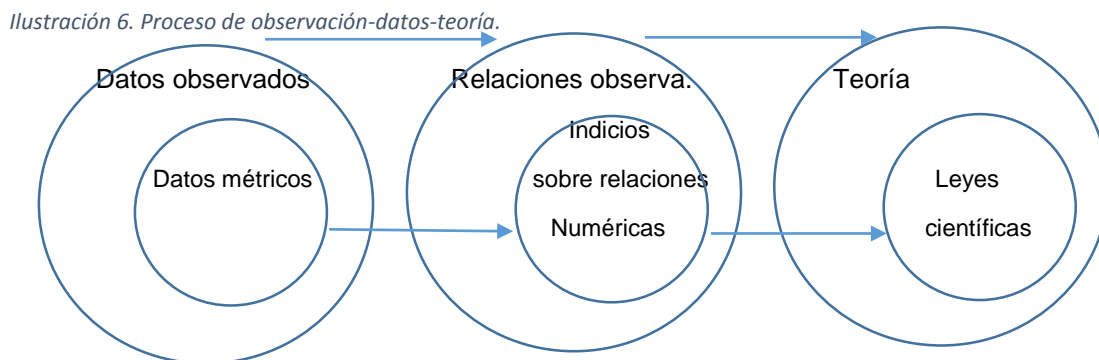
- a) Coherencia interna: una buena teoría conductista no debe afirmar que tanto la presencia como la ausencia de determinado conjunto de condiciones previas produzca el fenómeno que supuestamente se está explicando.
- b) En segundo lugar, una buena teoría que se refiera a una clase específica de fenómenos debería, en la medida de lo posible, estar en consonancia con otras teorías que pretendan explicar fenómenos similares.

- c) En tercer lugar, es indispensable que las teorías auténticamente explicativas sean capaces de generar predicciones empíricas que puedan comprobarse mediante la observación. Dicha comprobación puede centrarse tanto en el actor social individual como en el agregado.

Es claro que los autores en el enfoque conductista coinciden en que la mejor manera de conocer los fenómenos que nos rodean es a través de la prueba empírica. Epistemológicamente, a diferencia de la fenomenología, el empirismo no sólo establece que la información recibida por los sentidos (observación de la naturaleza) es suficiente para llegar al conocimiento humano, sino que propone que es necesario un trabajo de la mente para a partir de ello enunciar conjeturas, hipótesis, principios generales o leyes.

3.1.1 La inferencia científica

Para llegar a este tipo de conocimiento de validez científica, el investigador debe apoyarse en datos empíricos. El siguiente diagrama elaborado por Oliver Benson (2002) nos muestra cómo la información de la “naturaleza”, o en este caso, del mundo social (datos observados), puede medirse y localizarse por medio de la construcción de indicadores (valores o relaciones numéricas) para poder determinar relaciones y principios generales de fenómenos sociales (leyes científicas); en otras palabras, para fines de nuestro estudio, relaciones existentes dentro de un sistema político.



Fuente: Elaboración a cargo de Benson en “El laboratorio de la Ciencia Política” (2000).

Para Mario Bunge (2000) la observación es el procedimiento empírico básico y natural, el cual tiene como objetivo la producción de datos objetivos, por lo tanto para todo estudio de este tipo se debe producir el orden hecho-observación-dato. Dado que la tarea del investigador es la descripción de fenómenos, es necesario establecer la diferencia entre lo que es un hecho y un fenómeno.

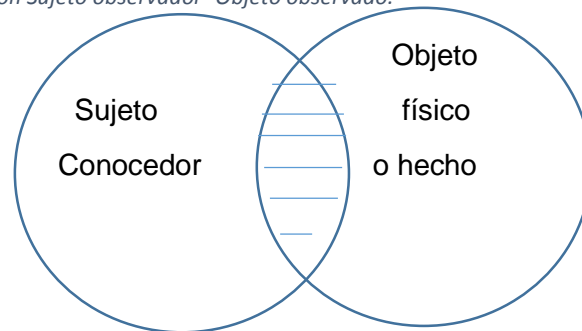
Un hecho es comúnmente llamado como todo aquello que sabemos o suponemos, algo que se da en el mundo externo y que se puede registrar sin la necesidad de una mirada experta, como por ejemplo una marcha social, una huelga de trabajadores o la elección de un presidente municipal. Pero para la mirada de un investigador, los hechos son como los icebergs que ocultan la mayor parte de su consistencia; lo que podemos observar suele ser solo una parte de un objeto o de una realidad más compleja que puede dar pauta para una posible investigación.

Con respecto a lo anterior Mario Bunge señala que “La porción sumergida de los hechos tiene que ponerse hipotéticamente y, para poder contrastar tales hipótesis, hay que añadirles relaciones determinadas entre lo observado y lo inobservado, relaciones por las cuales lo observado pueda considerarse como evidencia en favor o en contra de lo hipotético y no visto, de modo que lo no-visto, pueda explicar lo que vemos.”

La ciencia conductista se interesa en este tipo de formulaciones hipotéticas, el científico social no solo da cuenta de los hechos, también formula hipótesis y las explica. En pocas palabras, se interesa por los hechos no-ordinarios, los cuales requieren métodos especiales e instrumentos empíricos y conceptuales para su formulación o inferencia.

Ahora bien, ¿A qué llamamos fenómenos inobservables? Un fenómeno solo nace de una interacción del observador con el mundo exterior. Tal como lo describe Bunge (2000) “Un fenómeno es un acaecimiento o un proceso tal como aparece algún sujeto humano: es un hecho perceptible, una ocurrencia sensible o una cadena de ellas”

Ilustración 7. Relación Sujeto observador- Objeto observado.



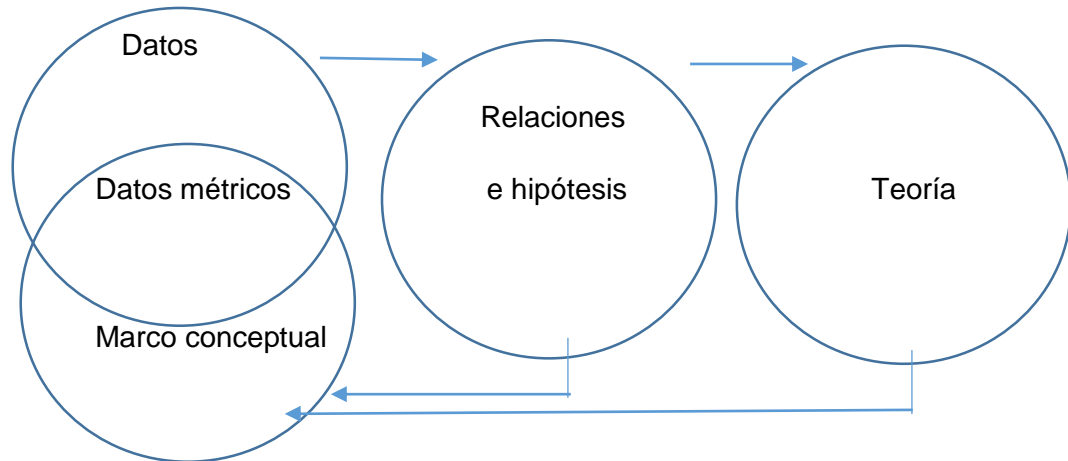
Fuente: Elaboración propia con base en Mario Bunge en “La investigación científica” (2010).

De la anterior figura, se puede observar cómo de la interacción entre sujeto conocedor y el hecho se produce el fenómeno (zona sombreada), cabe destacar que no pueden existir fenómenos sin la existencia de un sujeto que se sitúe como observador. El fenómeno no es hecho observable; es decir, no se presenta ante el observador como un planteamiento estrictamente empírico, por lo tanto, para llegar a conocer la naturaleza de un éste se tiene que hacer uso del pensamiento lógico y una explicación en base de un mundo mucho más amplio, en pocas palabras, interpretar lo que percibimos.

Así, para un politólogo (sujeto conocedor) puede ser muy importante la existencia de partidos pequeños o satélites en un sistema político (hecho) ya que dicha realidad puede trascender o convertirse alianzas electorales o parlamentarias muy importantes para las decisiones de un sistema político (fenómeno).

Como se había mencionado más abajo, para el conductismo, el conocimiento también se fundamenta en un proceso mental lógico, para lo cual toda observación de datos debe ser guiada por la “conceptualización”. Benson (2002) llama al marco conceptual a todo aquel “conjunto de nociones y esquemas mentales que derivan en una teoría, en cualquiera de sus niveles, y dentro de lo cual se recogen y ponderan datos”. Lo anterior dicho es explicado por el siguiente diagrama del mismo autor:

Ilustración 8. Relación Medición-Hipótesis-Teoría.

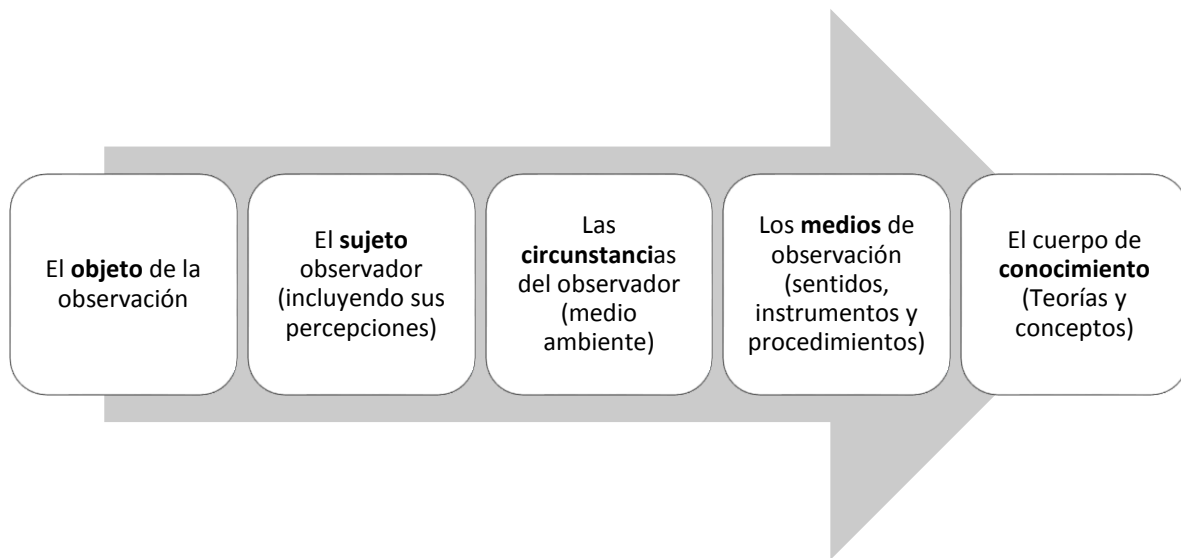


Fuente: elaboración propia con base en Benson (2000).

La experiencia y la acumulación de datos no basta para explicar el mundo, sino que es necesario la generación de expectativas y un acervo de conocimientos. Si no existen ideas previas u objetivos en la mente del investigador no se puede recabar información, por el contrario se caerá en el error de registrar toda clase de información que no es útil para explicar un fenómeno, información que sería ajena desde el punto de vista científico.

En un nivel general, antes de que se recojan los resultados de la investigación, el proceso de la observación según Bunge puede ser resumido en cinco elementos:

Ilustración 9. El proceso de la investigación científica



Fuente: Elaboración con base en Bunge (2011).

En el anterior proceso un sujeto X observa al observa a Y bajo los medios e instrumentos ZY. Los instrumentos y los cuerpos de conocimientos son indispensables para que un hecho pueda aparecer ante el sujeto observador como un objeto de estudio. Concluyendo, las teoría conductistas subrayan que deben de servir para explicar algo y que deben poderse contrastar con el mundo de la observación. En este sentido, para los conductistas toda explicación conlleva el componente de “causalidad”, a tal grado que si una teoría no plantea enunciados causales no puede considerarse como explicativa.

3.2 Medición de variables

Dado que la observación que se piensa realizar sobre la percepción de la inseguridad es de índole cuantitativa aplicaremos una medición de la misma naturaleza para nuestras variables de estudio, atribuyendo números y escalas a ciertos rasgos de nuestra observación, atendiendo siempre la naturaleza de nuestros conceptos y teorías así como su asociación con sus variables numéricas. A continuación se muestra una tabla, elaborada por Gerring (2012), que nos ayudará a diferenciar las tipologías de las escalas a aplicar en nuestro estudio.

Tabla 11. Clasificación de variables

		Diferentes categorías	Clasificado de categorías	Distancia entre medidas categóricas	Cero real
Categóricas	Nominal	x			
	Ordinal	x	x		
Numéricas	Intervalo	x	x	x	
	Razón	x	x	x	x

Fuente: Elaboración propia con base en John Gerring (2012).

En la medida que se han operacionalizado los conceptos, de deben escoger el conjunto de escalas a emplear, de acuerdo con el propósito del estudio. Así por ejemplo la variable dependiente de esta investigación (percepción de inseguridad) se medirá a través de una escala ordinal con valores “muy seguro”, “algo seguro”, “ni seguro ni inseguro”, “algo inseguro” y “muy inseguro”. A fin de establecer claramente el origen y el uso final de cada escala de nuestra medición se construyó un cuadro explicativo de los tipos las variables categóricas y numéricas. Dicho cuadro se basó en base a la explicación de las características expuestas por Gerring (íbid) en su reciente libro *Social science methodology*.y en lo descrito por Schmitter (Della Porta; Keating, 2012) en su capítulo titulado *The design of social & political research*.

Tabla 12. Características de las variables a usar.

Tipo	Variable categórica						Variable numérica					
Naturaleza	CUALITATIVAS						CUANTITATIVAS					
Escala	NOMINAL Ningún atributo			ORDINAL Un atributo			INTERVALO Dos atributos			RAZÓN Tres atributos		
Atributo de escala	Orden	Distancia	Origen	Orden	Distancia	Origen	orden	distancia	Origen	Orden	Distancia	Origen
Característica	Define miembros de la misma clase (ejemplos de algo) pero los cuales no pueden ser clasificados; es decir, dichos miembros no			Son miembros de la misma clase y pueden ser clasificados pero no permiten establecer distancia o separación entre los			Esta escala es caracterizada por medir consistentemente la distancia entre las categorías.			Frecuentemente esta escala debe cumplir el requerimiento de una escala numérica con ciertos límites.		

	son menos o más que el otro.		niveles.			Existe el valor cero como ausencia unidad de estudio.
Ejemplos	Género	Estado civil	Grado escolar	Nivel de inseguridad	Ingreso	Edad
Valor final	Masculino Femenino	Soltero Casado Divorciado	Primaria Secundaria Preparatoria	Muy seguro Algo seguro Algo inseguro Muy inseguro	\$0- \$789 \$790- \$1517 \$1518- \$3034 \$3035- \$4551	18 24 27 32

Fuente: Elaboración propia en base a Gerring (2012).

3.3 Operacionalización

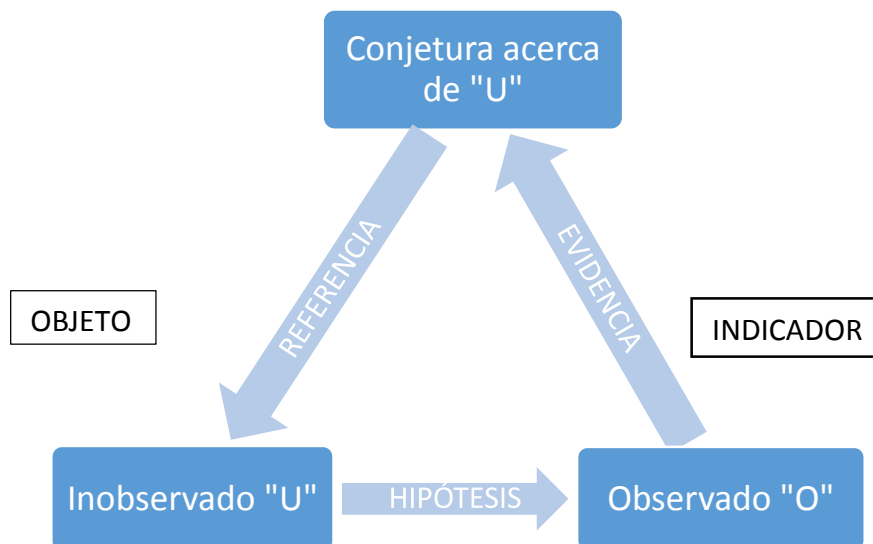
“Pay close and critical attention to the correspondence between your initial concepts and their proposed indicators or assessments by comparing them to research by other on the same or related topics”.

“Make sure that concepts and its indicator(s) are applied to the same level of analysis and are as close as posible in level of abstraction”. Philippe Schmitter

Teniendo ya la hipótesis establecida, la operacionalización de variables es quizá la parte más importante del ámbito operativo de la investigación científica; resultando imprescindible para medir la realidad que buscamos comprender e indispensable sobre todo para las investigaciones que conlleven una lógica deductiva. Con respecto a la metodología, la operacionalización es un proceso lógico que nos permita pasar de los constructos teóricos y conceptuales rectores al instrumento de medida para poder llevar a cabo la observación.

Uno de los autores que mejor explican el proceso de la operacionalización en la investigación científica es Mario Bunge (2011), quien resume su importancia y sus elementos por medio del siguiente esquema:

Ilustración 10. Puente de investigación.



Fuente: elaboración propia con base en Bunge (2011).

La idea principal de la construcción del puente de la operacionalización es que la mayoría de fenómenos que pretendemos estudiar no son observables, sino que el investigador tiene que inferir la realidad a través de su inteligencia o el trabajo empírico de otros en la materia, generando así una serie de hipótesis que puedan guiar la observación.

En el caso de nuestra investigación, la percepción de las personas sobre la inseguridad en sus colonias no es un hecho que podamos observar, sino que tenemos que *objetivarlo* con relación a un conjunto de hechos que son perceptibles y que nos sirven de indicadores de nuestro objeto de estudio. Para esto Bunge (ibid) expresa lo siguiente:

“Hacemos hipótesis sobre hechos no-percibidos y lo contrastamos por medio de evidencia que consiste en datos acerca de hechos directamente observables, partiendo de la suposición de que estos últimos son concomitantes de o efectos de los primeros”.

El papel de la hipótesis en la operacionalización, como se expresó arriba en la cita, es la de establecer que efectivamente se cumple esa relación legal entre los observables, la cual tiene que afirmarse o negarse al final de la investigación.

Teniendo en mente los anteriores elementos, tenemos que preguntarnos sobre el papel que juega la *teoría* en este proceso. Siguiendo a Bunge, el papel de la teoría es la de establecer una relación funcional entre O y U, lo cual puede establecerse con la siguiente fórmula: $O = F(U)$, donde a través de medir O (propiedad observable) podemos inferir el comportamiento de U (inobservado)

Ahora que ya se ha establecido el modelo de funcionamiento de la operacionalización, se proseguirá dentro de la investigación, a la construcción y explicación de los indicadores de nuestro fenómeno en cuestión para posteriormente pasar a la medición y presentar las evidencias para sostener o refutar nuestra hipótesis sobre lo que sucede con la percepción de la inseguridad en el municipio de Puebla.

3.3.1 Modelo de estudio a usar en la investigación

Ilustración 11. Modelo "Factores de la percepción de inseguridad".



Fuente: elaboración propia

Especificadas los tipos de variables así como sus características, se expondrá a continuación la tabla que contiene el indicador y las teorías de las cuales se desprenden, la pregunta con la que serán medidos y los valores de respuesta:

Tabla 13. Construcción de indicadores de estudio.

Teoría-Indicador	Pregunta	Opciones de respuesta
- FEAR TO CRIME- <u>VARIABLE</u> <u>DEPENDIENTE</u>	1.- Hablando en términos de inseguridad o delincuencia, ¿qué tan seguro o inseguro se siente usted en la ACTUALIDAD viviendo en esta colonia?	(1) Muy Seguro (2) Algo Seguro (3) Ni seguro, ni inseguro (4) Algo Inseguro (5) Muy Inseguro (99) N/S N/C
-Teoría de la victimización- 1) Victimización indirecta/ Victimización directa <u>VARIABLE</u>	2) Durante el último año, ¿Qué tan frecuente usted o alguien de su familia o conocidos han sido víctima de algún delito?	(1) Muy frecuente (2) Algo frecuente (3) Más o menos frecuente (4) Poco frecuente (5) Nada frecuente (99)N/S N/C

<u>INDEPENDIENTE 1</u>		
<p>-Teoría incivildad- 1) Colonia de residencia</p> <p>2) Signos de incivildad social</p> <p><u>VARIABLE INDEPENDIENTE 2</u></p>	<p>4) Colonia de residencia</p> <p>5) ¿Qué tan frecuente sabe o ha escuchado que en su colonia suceden o se dan situaciones como vandalismo, venta o consumo de drogas, pandillerismo, riñas de vecinos, violencia policiaca etc.?</p>	<p>Abierta</p> <p>(1) Muy Frecuente (2) Algo frecuente (3) Medianamente Frecuente (4) Poco Frecuente (5) Nada Frecuente (99) N/S N/C</p>
<p>-Teoría Confianza Institucional- 1) Confianza en el gobierno</p> <p>2) Confianza en el desempeño de la policía</p> <p><u>VARIABLE INDEPENDIENTE 3</u></p>	<p>6) En su opinión ¿Qué tan efectivo cree que sea el gobierno municipal para combatir los principales problemas del municipio de Puebla?</p> <p>7) ¿Qué tanta confianza le inspira el desempeño de la policía para combatir la inseguridad en municipio de Puebla?</p>	<p>(1) Muy efectivo (2) Algo Efectico (3) Ni efectivo, ni inefectivo (4) Poco Efectivo (5) Nada Efectivo (99) N/S N/C</p> <p>(1) Mucha Confianza (2) Algo de Confianza (3) Ni confianza, ni desconfianza (4) Poca Confianza (5) Nada de Confianza (99) N/S N/C</p>
<p>-Redes Sociales- 1) Cooperación entre vecinos</p> <p>2) Nivel de convivencia con vecinos.</p>	<p>8) Durante el último año, ¿Qué tan frecuente usted o alguien de su familia se reunió con sus vecinos para tomar medidas o realizar acciones en conjunto?</p> <p>9) Actualmente, ¿Qué tan frecuente participa usted en algún tipo de organización, grupo social, club deportivo o partido político?</p>	<p>1) Muy frecuente 2) Algo frecuente 3) Medianamente frecuente 4) Poco frecuente 5) Nada frecuente 99) N/S N/C</p> <p>1) Muy frecuente 2) Algo frecuente 3) Medianamente frecuente 4) Poco frecuente 5) Nada frecuente 99) N/S N/C</p>

<u>VARIABLE INDEPENDIENTE 4</u>																				
<p>-Teoría de cultivo/ Teoría efectos limitados-</p> <p>1) Consumo de medios</p> <p>2) Confianza en la cobertura de medios sobre inseguridad.</p> <p><u>VARIABLE INDEPENDIENTE 5</u></p>	<p>10) Semanalmente ¿Con qué frecuencia ve, lee o escucha noticias?</p> <p>11) Cuando se trata de noticias sobre inseguridad pública o delincuencia ¿Qué tanta credibilidad o confianza le inspira a usted la cobertura por parte de los medios?</p>	<p>(1) Diariamente (2) 5-6 veces por semana (3) 3-4 veces por semana (4) 1-2 veces por semana (5) Ninguna ves (99) N/S N/C</p> <p>(1) Mucha Confianza (2) Algo de Confianza (3) Ni confianza ni desconfianza (4) Algo de desconfianza (5) Nada de confianza (99) N/ N/C</p>																		
<p>- Vulnerabilidad Social-</p> <p>1) Escolaridad</p> <p>2 Nivel de ingreso</p> <p><u>VARIABLE</u></p>	<p>12) ¿Hasta qué año o grado aprobó en la escuela? Primero averiguar el nivel y luego el grado.</p> <p>1.- Sin instrucción 2.- Preescolar o kínder 3.- Primaria 4.- Secundaria 5.- Preparatoria o Bachillerato 6.- Carrera técnica 7.- Universidad 8.- Posgrado</p> <p>13) Ingreso mensual aproximado</p>	<table border="1" data-bbox="1084 1180 1490 1522"> <thead> <tr> <th>NIVEL</th> <th>GRADO</th> </tr> </thead> <tbody> <tr><td>1</td><td></td></tr> <tr><td>2</td><td></td></tr> <tr><td>3</td><td></td></tr> <tr><td>4</td><td></td></tr> <tr><td>5</td><td></td></tr> <tr><td>6</td><td></td></tr> <tr><td>7</td><td></td></tr> <tr><td>8</td><td></td></tr> </tbody> </table> <p>Abierta</p>	NIVEL	GRADO	1		2		3		4		5		6		7		8	
NIVEL	GRADO																			
1																				
2																				
3																				
4																				
5																				
6																				
7																				
8																				

<u>INDEPENDIENTE 6</u>		
-Vulnerabilidad física- 1) Género 2) Grupo de edad <u>VARIABLE</u> <u>INDEPENDIENTE 7</u>	14)Género: 15))Grupo de edad:	(1) Hombre (2) Mujer Grupos de edades.
-Capital social- <u>VARIABLE</u> <u>INDEPENDIENTE 8</u>	16) Cuando usted está fuera ¿qué tan probable es que sus vecinos estén al pendiente de su casa, diría usted que muy probable, algo probable poco probable o nada probable? 17) En dado caso de que usted sea víctima de algún delito ¿Qué tan probable cree que sus vecinos estén dispuestos a auxiliarlo? 18) Actualmente ¿Qué tan interesado(a) está usted en los asuntos públicos de su colonia? 19) En dado caso que usted sea testigo de un delito cometido a alguno de sus vecinos, ¿Qué tan dispuesto estaría usted de acompañarlo a presentar una denuncia ante el	1) Muy probable 2) Algo Probable 3) 4) Ni probable ni improbable 4) Poco probable 5) Nada probable 99) N/S N/C 1) Muy probable 2) Algo Probable 3) 4) Ni probable ni improbable 4) Poco probable 5) Nada probable 99) N/S N/C 1) Muy interesado 2) Algo interesado 3) Medianamente interesado 4) Poco interesado 5) Nada interesado 99) N/S N/C 1) Muy dispuesto 2) Algo dispuesto 3) Más o menos dispuesto 4) Poco dispuesto 5) Nada dispuesto

	Ministerio Público?	
--	---------------------	--

Fuente: Elaboración propia.

3.4 Instrumento

Encuesta aplicada

Encuesta a cargo del Instituto de Ciencias de Gobierno y Desarrollo Estratégico

Intentos para conseguir una entrevista

H	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
M	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

Día		
Mes		
Año		



1.- Hablando en términos de inseguridad o delincuencia, ¿qué tan seguro(a) o inseguro(a) se siente usted en la ACTUALIDAD viviendo en esta colonia? Diría que... (LEER OPCIONES DE RESPUESTA)

(1) **Muy Seguro(a)** (2) **Algo seguro(a)** (4) **Algo Inseguro(a)** (5) **Muy Inseguro(a)** (3) Ni Seguro, ni Inseguro(a)
(espontánea) (99) N/S N/C

2.- Durante el último año, ¿Ha sido usted víctima de algún delito dentro del municipio de Puebla?

(1) SÍ (2) NO (99) N/S N/C

3.-Durante el último año ¿Alguien de su familia o conocidos ha sido víctima de algún delito dentro del municipio de Puebla?

(1) SÍ (2) NO (99) N/S N/C

4.- Colonia de residencia:

5.- Qué tan frecuente sabe o ha escuchado usted que en su colonia suceden o se dan situaciones como vandalismo, venta o consumo de drogas, pandillerismo, riñas entre vecinos etc. Diría que...

(1) **Muy Frecuente** (2) **Algo Frecuente** (4) **Poco Frecuente** (5) **Nada Frecuente** (3) Más o menos Frecuente (99) N/S N/C

6.- En su opinión ¿Qué tan efectivo cree que sea el gobierno municipal para combatir los principales problemas del municipio de Puebla? Diría que...

(1) **Muy Efectivo** (2) **Algo efectivo** (4) **Poco Efectivo** (5) **Nada Efectivo** (3) Más o menos Efectivo (99) N/S N/C

7.- En su opinión ¿Qué tanta confianza le inspira el desempeño de la policía para combatir la inseguridad en el municipio de Puebla? Diría que...

(1) Mucha Confianza (2) Algo de Confianza (4) Poca Confianza (5) Nada de Confianza (3) Ni confianza, Ni Desconfianza (99) N/S N/C

8.- Durante el último año, ¿Qué tan frecuente usted o alguien de su familia se reunió con sus vecinos para tomar medidas o realizar acciones en conjunto? Diría que...

(1) Muy Frecuente (2) Algo frecuente (4) Poco Frecuente (5) Nada Frecuente (3) Más o menos Frecuente (99) N/S N/C

9.- Durante el último año, ¿Qué tan frecuente ha participado usted en algún tipo de organización, grupo social, club deportivo o partido político? Diría que...

(1) Muy Frecuente (2) Algo frecuente (4) Poco Frecuente (5) Nada Frecuente (3) Más o menos Frecuente (99) N/S N/C

10.- Semanalmente ¿Cuántos días usted ve, lee o escucha noticias?

(1) Diariamente (2) 5 - 6 veces (3) 3-4 veces (4) 1-2 veces (5) Ninguna vez (99) N/S N/C

11.- Cuando se trata de noticias sobre inseguridad o delincuencia ¿Qué tanta credibilidad o confianza le inspira a usted la cobertura por parte de los medios de comunicación como la televisión, la radio o la prensa escrita? Diría que...

(1) Mucha Confianza (2) Algo de Confianza (4) Poca Confianza (5) Nada de Confianza (3) Más o menos Confianza (99) N/S N/C

12.- Cuando usted está fuera ¿qué tan probable es que sus vecinos estén al pendiente de su casa?

(1) Muy Probable (2) Algo Probable (4) Poco Probable (5) Nada Probable (3) Más o menos probable (99) N/S N/C

13.- En dado caso de que usted sea víctima de algún delito ¿Qué tan probable es que sus vecinos estén dispuestos a auxiliarlo? Diría que...

(1) Muy Probable (2) Algo Probable (4) Poco Probable (5) Nada Probable (3) Más o menos probable (99) N/S N/C

14.- Actualmente ¿Qué tan interesado(a) está usted en los asuntos públicos de su colonia?

(1) Muy Interesado(a) (2) Algo Interesado(a) (4) Poco Interesado(a) (5) Nada Interesado(a) (3) Más o menos Interesado(a) (99) N/S N/C

15.- En dado caso que usted sea testigo de un delito cometido a alguno de sus vecinos, ¿Qué tan dispuesto estaría usted de acompañarlo a presentar una denuncia ante el Ministerio Público?

(1) Muy Dispuesto(a) (2) Algo dispuesto(a) (4) Poco Dispuesto(a) (5) Nada Dispuesto(a) (3) Más o menos dispuesto(a) (99) N/S N/C

16- ¿Hasta qué año o grado aprobó en la escuela? (Primero averiguar el nivel y luego el grado).

NIVEL	GRADO
1.- Sin instrucción	
2.- Preescolar	
3.- Primaria	
4.- Secundaria	
5.- Preparatoria	
6.- Carrera técnica	
7.- Universidad	
8.- Posgrado	

17.- Ingreso mensual aproximado:

18.- Género: (1) Hombre (2) Mujer

19.- Edad:



3.5 Diseño estadístico (validez externa)

3.5.1 Marco de la muestra

El municipio de Puebla aparte de ser la capital, contiene es el municipio más importante de los 217 municipios que conforman el estado de Puebla, teniendo en su interior a la ciudad más importante, 17 subdivisiones administrativas o juntas auxiliares y 137 localidades. De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) y datos del Mapa Digital Mexicano, el municipio de Puebla cuenta con una población de 1,507,901 personas, de las

cuales 1,000,845 son p mayores de 18 años. Entre estos 462,012 son hombres y 538,831 mujeres. Dado que la población objetivo de este estudio son ciudadanos capaces de participar en los asuntos públicos, hemos elegido la segunda cifra para sacar nuestra muestra representativa.

3.5.2 Tamaño de la muestra (sampling)

Como el tamaño de nuestra población claramente mayor a 100,000, se hará uso de la fórmula para tamaño de muestras infinitas, la cual es la siguiente

$$n = \frac{Z^2 * P * q * N}{(e^2 (N - 1)) + Z^2 * P * q}$$

Ecuación 1. Fórmula para muestra del municipio de Puebla.

Los elementos expresados por la fórmula en cuestión son:

N= Población.

n= Tamaño de la muestra.

e= Error relativo máximo esperado

p = Estimación de la proporción de interés.

z = Valor asentado en las tablas estadísticas que garantiza realizar las estimaciones con una confianza prefijada.

q= 1-p

Para obtener el valor de Z, nos guiamos en la siguiente tabla:

Tabla 14. Grados de significancia.

Confiabilidad 1- α	Significación α	Prueba unilateral $Z \alpha$	Prueba bilateral $Z \alpha/2$
90%	0.1	1.28	1.64
95%	0.05	1.64	1.96
99%	0.01	2.33	2.57

Fuente: elaboración propia.

Por lo tanto, tenemos que los valores para cada uno de los elementos anteriores son los siguientes:

$$N= 1000845$$

$$n= \text{¿?}$$

$$e= 0.5$$

$$p = 0.05^6$$

$$z = 1.95$$

$$q= 1-p = 1- 0.5= 0.5$$

Despejando los valores en la fórmula:

$$n = \frac{1.96^2 * 0.5 * 0.5 * 1,000,845}{(0.05^2 (1,000.845 - 1)) + 1.96^2 * 0.5 * 0.5)}$$

$$n = \frac{3.84 * 0.25 * 1,000,845}{(0.0025(1,000,844) + 3.84 * 0.25)}$$

$$n = \frac{3.84 * 250,211.25}{(0.0025 (1,000,844) + 0.96)}$$

$$n = \frac{960,811.12}{2,503.04}$$

$$n = 383.86$$

$$n = 384$$

⁶ Generalmente cuando no se tiene su valor, suele utilizarse un valor constante entre 0,4 y 0.6, en este caso usaremos el valor de 0.5

3.5.3 Tamaño de muestra de colonias

Por otro lado, uno de los objetivos de nuestro estudio tiene que ver con el comportamiento de la percepción de inseguridad en las diferentes colonias del municipio de Puebla, por lo tanto, procederemos a obtener una muestra representativa de las 964 existentes.

$$N= 964$$

$$Z= 1.44$$

$$P= 0.5$$

$$Q= 0.5$$

$$e= 0.15$$

$$n= ¿?$$

Para obtener nuestro dato, usamos la fórmula para poblaciones finitas solo que a diferencia del anterior cálculo, esta vez usaremos con un grado de confianza de 85 %.

Ecuación 2. Formula para tamaño de muestra de colonias (finita)

$$n = \frac{Z^2 * P * q * N}{(N * e^2 + Z^2 * P * q)}$$

Despejando los valores de cada elemento en la fórmula obtenemos:

$$n = \frac{1.44^2 * 0.5 * 0.5 * 964}{(964 * 0.15^2 + 1.44^2 * 0.5 * 0.5)}$$

$$n = \frac{2.07 * 0.5 * 0.5 * 964}{(964 * 0.02 + 2.07 * 0.5 * 0.5)}$$

$$n = \frac{498.87}{19.3 + 2.07 + 0.25}$$

$$n = \frac{489.87}{19.3 + 0.52}$$

$$n = \frac{498.87}{19.82}$$

$$n = 25.7$$

$$n = 26$$

Obtenidas ya las dos muestras principales, tenemos a la mano los siguientes datos:

Tabla 15. Poblaciones y muestras de ciudadanos y colonias.

Número total de colonias en el municipio de Puebla	Muestra de colonias a encuestar	Población de personas mayores de 18 años	Muestra de ciudadanos a encuestar
964	26	1,000,845	384

Fuente: Elaboración propia

3.5.5 Estratificación

Como eje principal en la distribución de colonias utilizaremos un muestreo estratificado de acuerdo al estatus socioeconómico en que se encuentra el listado de colonias del municipio de Puebla. La información sobre la estratificación de colonias la pudimos obtener por medio del Periódico Oficial del Gobierno Constitucional del Estado de Puebla del año 2014. Por lo tanto procederemos al

cálculo de la distribución del total de encuestas correspondientes a cada estrato y el total de encuestas por cada colonia seleccionada.

Tabla 16. *Números de colonias y encuestas a realizar por estrato.*

Estrato de colonia	Total de colonias por estrato	Porcentaje de colonias Por estrato	Muestra de colonias por estrato*7	Número de encuestas por estrato	Número de encuestas por colonia
Bajo	431	44.71 %	12	180	15
Medio	399	41.39 %	10	150	15
Alto	134	13.90 %	4	60	15
Totales	964	100 %	26	390	

Fuente: Elaboración propia.

3.5.6 Selección de la muestra (representatividad)

Teniendo los datos anteriores, se procedió a seleccionar los nombres de las colonias en donde se aplicarían las encuestas se hizo uso nuevamente del listado del Periódico Oficial, el cual contiene los nombres de las 964 colonias del municipio de Puebla. Siguiendo la idea básica de la validez externa (Gerring, 2012), donde cada unidad de observación dentro de la población cuenta con la misma oportunidad de ser elegida dentro de la muestra, Para ello, al escoger las 26 colonias a observar se hizo una selección a través de la técnica de muestreo sistemático, normalmente utilizado en contextos de investigación y encuestas. Al elegir de esta manera nuestras observaciones evitamos sesgos de selección, ya que es un proceso de selección que evita cualquier posible relación con alguna de las variables exploratorias o dependiente (King et al, ibíd.)

De esta forma tenemos:

$$N= 964 \text{ (Población)}$$

⁷ Estas cantidades fueron redondeadas para ajustarse a la muestra de encuestas a realizar.

$$n= 26 \quad (\text{Muestra})$$

$$K= \text{¿?} \quad (\text{Constante})$$

El primer paso es conseguir el valor de K, lo cual se logra dividiendo la población entre la muestra:

$$K = \frac{N}{n}$$

Ecuación 3. Fórmula para muestreo sistemático de colonias.

$$K= \frac{964}{26}$$

$$K= 37.07$$

Ahora que conocemos el valor de K, que es =37, se escogió un número aleatorio entre 1 y 38, en esta caso será el número 1, quien tomará el valor de (i), el cual será nuestro punto de partida. Posteriormente se escogerán las 25 colonias iniciando sumando a (i) el valor K, como se muestra a continuación.

$$i= 1$$

$$i + K= 1 + 37 = 38$$

$$i + 2(k)= 2(37) = 74$$

$$i + 3(k) = 3(37)= 111$$

$$i + 4(k) = 4(37)= 148$$

Siguiendo el anterior método, la lista de colonias seleccionadas es la siguiente:

Tabla 17. Lista de colonias seleccionadas por estrato.

Número	Estrato Bajo	Estrato Medio	Estrato Alto
1	San Antonio Arenillas	Conjunto Habitacional las Sonatas	La Paz B
2	Del Valle.	El Águila.	Jardines de Zavaleta

3	Jardines de Bugambillas.	Bosques de San Sebastián.	Los Pilares
4	Luis Donaldo Colosio.	Mateo	La Calera
5	San Francisco Totimehuacán.	Mateo sección Maravillas	
6	Valle de las Flores.	Villa Guadalupe	
7	Barrio Santa Anita.	Héroes de Puebla	
8	El Progreso.	Nueva del Carmen	
9	Jardines de San Ramón.	América Norte	
10	Morelos.	El Ángel	
11	San Pedro.		
12	Xanenetla		

Fuente: elaboración propia.

3.6 Técnicas de análisis a emplear: (Modelo Vilalta)

- Técnicas de análisis estadístico a emplear:
 - a) Descriptivo:
 - estadística univariada: Frecuencias, porcentajes y promedios.
 - correlaciones, diferencias de grupos.
 - b) Inferencial
 - -Prueba multivariada del modelo teórico empírico
 - - Probar significancia (determinantes significativos)
 - - Medir la magnitud de la relación entre la VD (ordinal) y las VI.

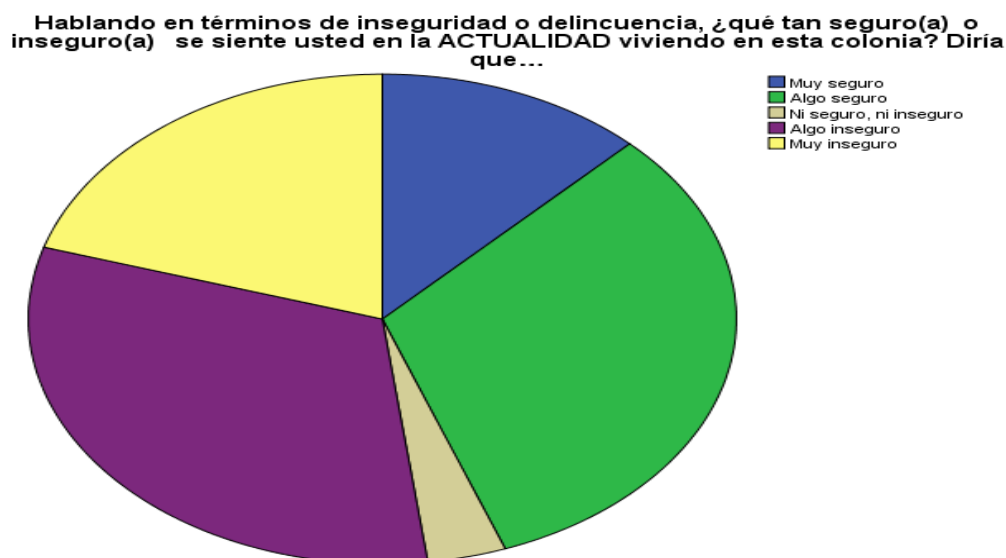
4. Análisis de datos

Una vez levantadas las encuestas en nuestra población objetivo, lo cual se realizó durante el periodo que va del 25 de noviembre al 10 de diciembre de 2014, se procedió al análisis de los datos mediante el software estadístico SPSS. En la primera parte de este apartado se expondrá el análisis estadístico descriptivo, posteriormente se procederá con el modelo de regresión multivariado para finalmente exponer las conclusiones.

4.1 Análisis descriptivo

Uno de los aspectos más importantes del estudio es mostrar con el respaldo de los datos que una cantidad importante de ciudadanos no se sienten seguros en sus colonias de residencia. De manera similar a los estudios citados en este texto y levantados a nivel nacional, los datos concernientes al municipio de Puebla arrojan que poco más del 50% de los encuestados expresa no sentirse seguros ante una posible situación de delincuencia.

Gráfica 12. Nivel de inseguridad (Variable dependiente).



Fuente: Elaboración propia.

Como puede observarse, los resultados de medición de la variable dependiente muestran que más de la mitad de los encuestados dicen sentirse algo o muy inseguros (52.1%), mientras que solamente un porcentaje menor reporta sentirse algo o muy seguro (44.4%), el porcentaje restante es concerniente a quienes reportan no sentirse seguros ni inseguros (3.6%). A continuación, se presenta la tabla con las frecuencias y porcentajes de la medición de la variable en cuestión.

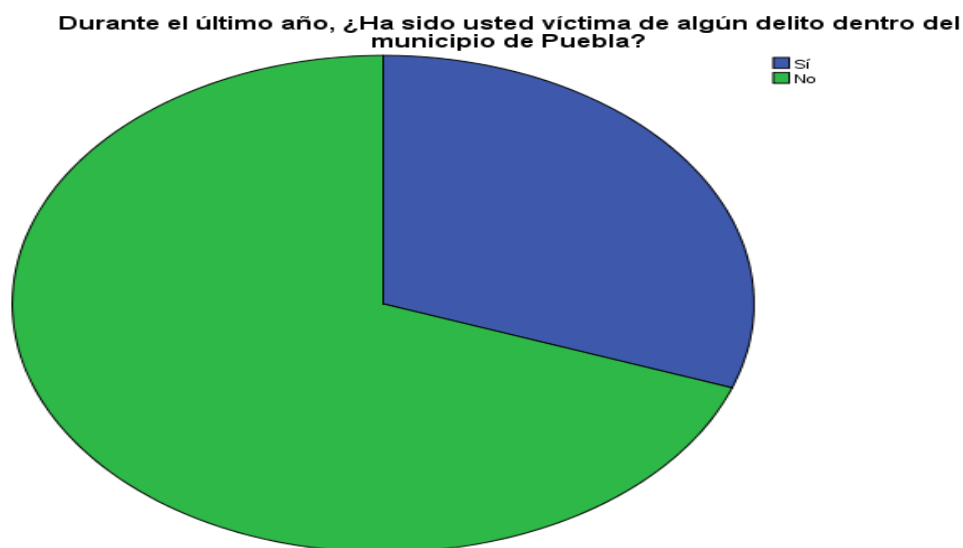
Tabla 18. Nivel de inseguridad (Porcentajes y frecuencias).

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos Muy seguro	48	12.3	12.3	12.3
Algo seguro	125	32.1	32.1	44.4
Ni seguro, ni inseguro	14	3.6	3.6	47.9
Algo inseguro	124	31.8	31.8	79.7
Muy inseguro	79	20.3	20.3	100.0
Total	390	100.0	100.0	

Fuente: Elaboración propia.

Otro de los objetivos principales de la investigación es poder estimar qué porcentaje de encuestados han sido víctimas de algún delito dentro del último año, lo anterior a raíz de que el estado de Puebla registra una de las tasas de no denuncia (cifra negra) más altas del país con un 94.3 %, superior a la nacional de 93.8 %, por lo cual resulta difícil a primera vista conocer el porcentaje de personas que han se han visto victimizadas. A continuación, se presenta el gráfico de pastel que nos arroja una primera impresión de la problemática:

Gráfica 13. Victimización.



Fuente: Elaboración propia.

Ante la pregunta de si han sido víctimas de algún delito dentro del municipio de Puebla durante el último año, casi uno de cada tres (30.3%) reporta que sí ha sido víctima, mientras que un 69 % reporta que no.

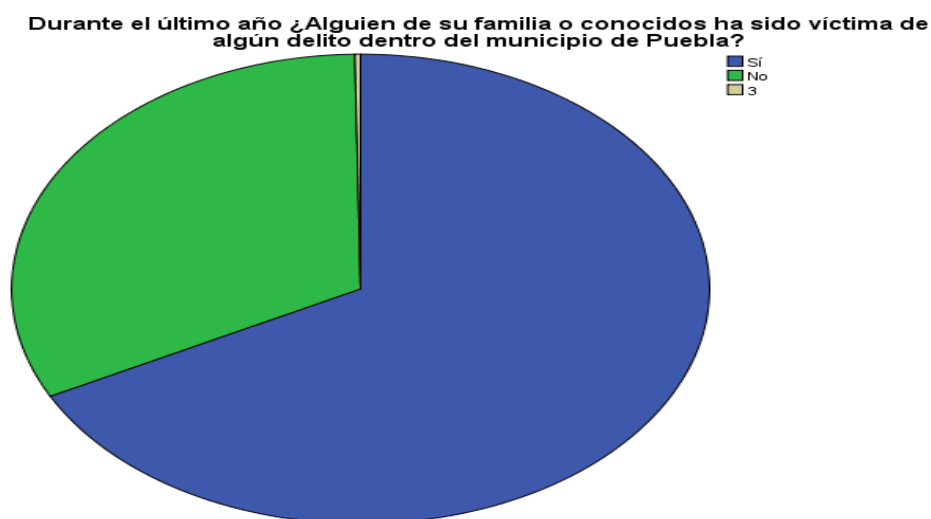
Tabla 19. Victimización.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Sí	118	30.3	30.5	30.5
	No	269	69.0	69.5	100.0
	Total	387	99.2	100.0	
Perdidos	N/S N/C	3	.8		
Total		390	100.0		

Fuente: Elaboración propia.

Un aspecto importante, estudiado por la perspectiva teórico-empírica “Fear to crime” es la influencia que tiene la llamada “victimización indirecta” sobre la percepción de inseguridad de la persona. Para ello, se le cuestionó a los encuestados sobre si sabían si alguna persona cercana a su entorno había sido víctima de algún delito.

Gráfica 14. Victimización indirecta.



Fuente: Elaboración propia.

Es importante constatar que un porcentaje muy alto (67.4 %) reporta conocer a alguien que ha sido víctima, es decir, que la persona en cuestión, según la teoría criminológica, ha sufrido de victimización indirecta, tal como lo indica la siguiente tabla:

Tabla 20. Victimización indirecta

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Sí	263	67.4	67.4	67.4
	No	126	32.3	32.3	99.7
	N/C	1	.3	.3	100.0
	Total	390	100.0	100.0	

Fuente: Elaboración propia.

Dentro de las teorías sobre la inseguridad, la teoría de la incivilidad expresa básicamente que los ciudadanos que viven y se desarrollan en áreas donde existe desorden social o frecuentes faltas a la ley y deterioro físico tendrán mayor sensación de inseguridad. Por ello, dentro de la encuesta se incluyó la pregunta: “Qué tan frecuente sabe o ha escuchado usted que en su colonia suceden o se

dan situaciones como vandalismo, venta o consumo de drogas, pandillerismo, riñas entre vecinos etc.”, teniendo como resultados

Tabla 21. Señales de incivilidad.

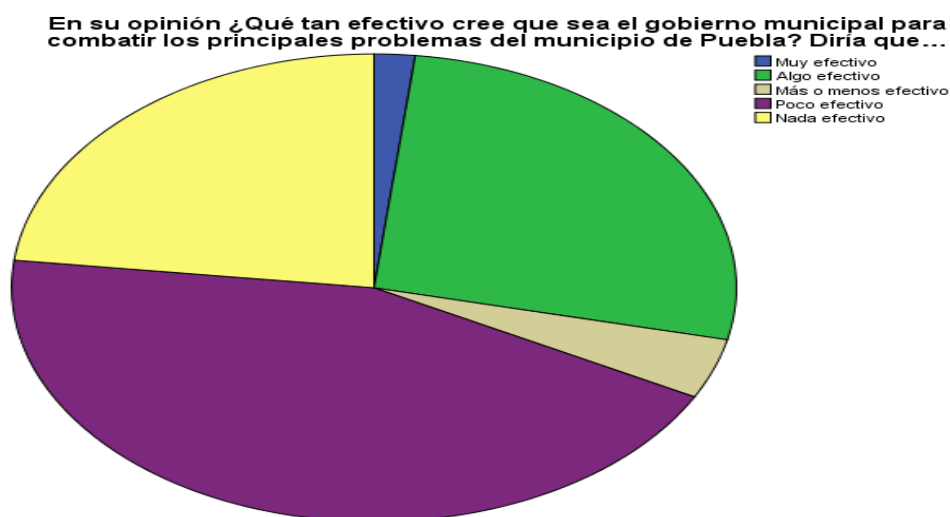
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Muy frecuente	116	29.7	30.0	30.0
	Algo frecuente	100	25.6	25.8	55.8
	Más o menos frecuente	5	1.3	1.3	57.1
	Poco frecuente	105	26.9	27.1	84.2
	Nada frecuente	61	15.6	15.8	100.0
	Total	387	99.2	100.0	
Perdidos	N/S N/C	3	.8		
Total		390	100.0		

Fuente: Elaboración propia.

Esto, en teoría, tendría que repercutir en la percepción de la inseguridad, es decir tendría que incrementar el sentimiento de inseguridad entre los habitantes que perciben mayores señales de incivilidad en su colonia. Esta hipótesis se analiza en la siguiente sección de correlaciones.

En lo que respecta a la evaluación sobre el desempeño del gobierno municipal, es importante constatar que los porcentajes de ciudadanos que califican negativamente el desempeño del gobierno municipal son muy altos.

Gráfica 15. Opinión del desempeño del gobierno.



Fuente: Elaboración propia.

Los datos arrojan que un 66.4 % cree que el gobierno municipal es poco o nada efectivo en su desempeño, mientras que solamente un 28.2 % cree que es algo o muy efectivo.

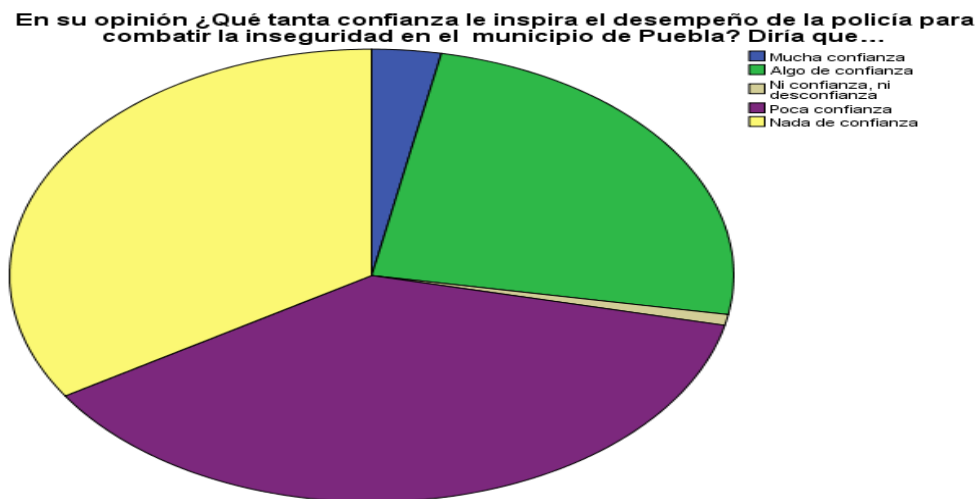
Tabla 22. Opinión del desempeño del gobierno municipal.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Muy efectivo	7	1.8	1.8	1.8
	Algo efectivo	103	26.4	26.8	28.6
	Más o menos efectivo	16	4.1	4.2	32.7
	Poco efectivo	170	43.6	44.2	76.9
	Nada efectivo	89	22.8	23.1	100.0
	Total	385	98.7	100.0	
Perdidos	N/S N/C	5	1.3		
Total		390	100.0		

Fuente: Elaboración propia.

En relación con los niveles de confianza de los poblanos en el desempeño de la policía municipal para combatir la inseguridad estos tienden a ser los más bajos, tal como nos permite observar la siguiente gráfica:

Gráfica 16. Confianza en la policía.



Fuente: Elaboración propia.

En la literatura puede observarse que la confianza de los ciudadanos en la policía local tiene una relación estadísticamente significativa con la percepción de inseguridad. Dicho sentido es que a menores niveles de desconfianza, mayores niveles de inseguridad. En los datos arrojados para el municipio de Puebla, se encontró que un 71.2 % reporta poca y nada de confianza, mientras un 24% muestra tener algo de confianza y únicamente un 3.1 % manifiesta tener mucha confianza.

Tabla 23. Confianza en la policía.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Mucha confianza	12	3.1	3.1	3.1
	Algo de confianza	96	24.6	24.7	27.8
	Ni confianza, ni desconfianza	3	.8	.8	28.5
	Poca confianza	146	37.4	37.5	66.1
	Nada de confianza	132	33.8	33.9	100.0
	Total	389	99.7	100.0	

Perdidos	N/S N/C	1	.3	
Total		390	100.0	

Fuente: Elaboración propia.

En cuanto a la variable de “Redes sociales”, ésta se investigó midiendo los niveles de integración de la persona con sus vecinos o en la sociedad en general ya que estudios previos (Vilalta, 2012) con análisis estadísticos mostraron que dentro de los determinantes que incrementaron significativamente la sensación de inseguridad de forma independiente se encuentra las redes sociales, para ello, dentro del presente estudio se midió dicha variable mediante dos preguntas, la primera de ella es la siguiente: “Durante el último año, ¿Qué tan frecuente usted o alguien de su familia se reunió con sus vecinos para tomar medidas o realizar acciones en conjunto?”. Los resultados fueron los siguientes:

Tabla 24. Cooperación entre vecinos.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Muy frecuente	34	8.7	8.8	8.8
	Algo frecuente	82	21.0	21.2	30.1
	Poco frecuente	109	27.9	28.2	58.3
	Nada frecuente	161	41.3	41.7	100.0
	Total	386	99.0	100.0	
Perdidos	N/S N/C	4	1.0		
Total		390	100.0		

Fuente: Elaboración propia.

Como puede observarse, la gran mayoría de encuestados (69.2 %) contestó reunirse poco y nada frecuente con sus vecinos, mientras que un 29.7 declaró hacerlo algo o muy frecuente. El estado del arte de la cuestión muestra que entre más niveles de integración tenga la persona menores serán sus niveles de sentimiento de inseguridad. La segunda pregunta con la que se midió esta variable versa sobre el nivel de participación en la sociedad en general, ya sea en

una organización, grupo social, club deportivo etc. Los resultados son los siguientes:

Tabla 25. Nivel de participación social.

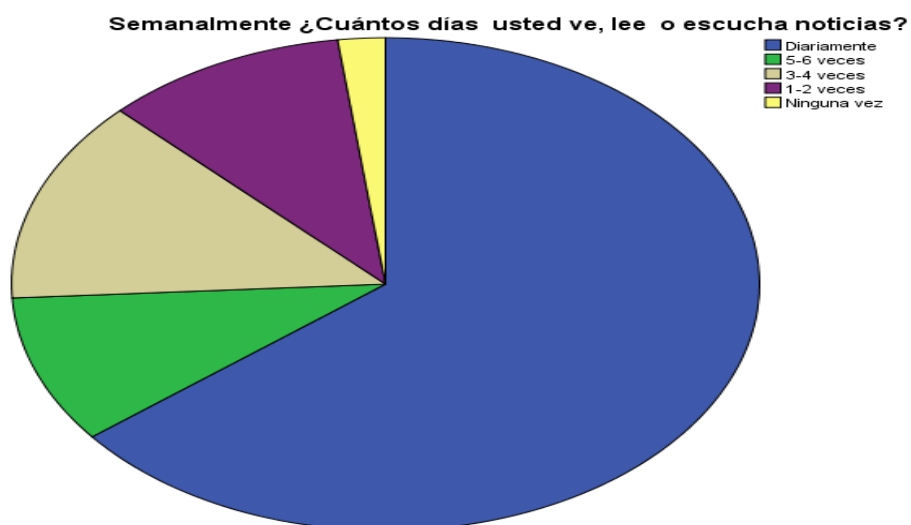
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Muy frecuente	34	8.7	8.7	8.7
	Algo frecuente	62	15.9	15.9	24.6
	Más o menos frecuente	1	.3	.3	24.9
	Poco frecuente	80	20.5	20.5	45.4
	Nada frecuente	213	54.6	54.6	100.0
	Total	390	100.0	100.0	

Fuente: Elaboración propia.

Similarmente a la anterior pregunta, los niveles de no integración social de los encuestados son muy altos (75.1 %) contra un 24.6% que menciona si estar integrado algún grupo social, lo que podría dar pie, de acuerdo con la teoría, a que dicha variable pueda influir en el incremento de los niveles de inseguridad.

Por otro lado, tenemos el papel que juegan los medios de comunicación en la conformación de la opinión pública. De acuerdo con la perspectiva teórica “fear to crime”, los medios de comunicación es uno es una de los factores que pueden explicar parte de la precepción de inseguridad mediante la relación de riesgo percibido y riesgo objetivo; es decir, entre la posibilidad imaginada de ser víctima de un delito y la posibilidad real. Dentro de la encuesta que se aplicó en la presente investigación se incluyeron dos preguntas para medir el posible impacto de la cobertura de la inseguridad por parte de los medios de comunicación, lo cual es explicado por la teoría de la cultivación, teniendo como resultado los siguientes gráficos y tablas:

Gráfica 17. Nivel de consumo de medios.



Fuente: Elaboración propia.

En un primer acercamiento podemos ver que en general la ciudadanía reporta ver o escuchar noticiarios muchos días a la semana, lo anterior, tendría como consecuencia el incremento de la percepción de inseguridad en el individuo ya que según lo establecido por la literatura, los medios de comunicación en general y la cobertura periodística de la inseguridad en particular goza de especial atención y construcción de significados. En cuanto a porcentajes, los resultados nos arrojan que un significativo 64.4 % menciona informarse de las noticias diariamente, casi un 10 % lo hace 5 o 6 veces y un 13 % lo hace 3 o 4 veces por semana.

Tabla 26. Nivel de consumo de medios.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Diariamente	251	64.4	64.4	64.4
	5-6 veces	38	9.7	9.7	74.1
	3-4 veces	52	13.3	13.3	87.4
	1-2 veces	41	10.5	10.5	97.9
	Ninguna vez	8	2.1	2.1	100.0
	Total	390	100.0	100.0	

Fuente: Elaboración propia.

Si lo ponemos desde otra perspectiva, un 87.4 % reporta que ve, lee o escucha noticias de tres veces por semana a diariamente. Ahora bien en lo que refiere a la confianza de la población sobre la cobertura informática de la inseguridad, los resultados son los siguientes:

Tabla 27. Nivel de confianza en noticias sobre inseguridad.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Mucha confianza	36	9.2	9.4	9.4
	Algo de confianza	170	43.6	44.2	53.5
	Más o menos confianza	7	1.8	1.8	55.3
	Poca confianza	124	31.8	32.2	87.5
	Nada de confianza	48	12.3	12.5	100.0
	Total	385	98.7	100.0	
Perdidos	N/S N/C	5	1.3		
Total		390	100.0		

Fuente: Elaboración propia.

Se puede concluir que más de la mitad de los encuestados (52.8 %) externan que tienen algo y mucha confianza en la cobertura informática de la inseguridad y delincuencia, mientras que un 44.5 % dice tener poca o nada de confianza, lo cual como se había manejado líneas arriba, puede tener efectos en la sensación de temor en personas que dedican más de tres veces por semana ver noticiero, pero al mismo tiempo, pueden generar el temor a cierto tipo de delitos como robos, asaltos y asesinatos en la vía pública.

Otro factor que podría incidir en la percepción de inseguridad es la confianza interpersonal y la confianza que tiene la persona con sus vecinos, dicho concepto de confianza está asociado a la teoría del capital social, en este sentido, mayores niveles de confianza interpersonal y social tienden a generar menores

niveles de percepción de inseguridad. Tomando en cuenta lo anterior, en el presente estudio se incluyeron cuatro preguntas para medir esta variable, dos tienen que ver con la confianza interpersonal y dos con la confianza hacia los vecinos. A continuación se presentan los resultados.

Tabla 28. Nivel de confianza en vecinos I

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Muy probable	79	20.3	20.4	20.4
	Algo probable	104	26.7	26.8	47.2
	Más o menos probable	3	.8	.8	47.9
	Poco probable	120	30.8	30.9	78.9
	Nada probable	82	21.0	21.1	100.0
	Total	388	99.5	100.0	
Perdidos	N/S N/C	2	.5		
Total		390	100.0		

Fuente: Elaboración propia.

En la primera pregunta se les planteó a los ciudadanos sobre qué tan probable es que sus vecinos estén al pendiente de su casa mientras él o ella están fuera. Los resultados tanto en confianza como de desconfianza son muy parejos, 51.8 % manifestó poco o nada probable que sus vecinos estuvieran al pendiente de sus hogares, mientras 47 % dijo creer algo o muy probable que sus vecinos sí lo harían.

En la segunda pregunta, se hizo un planteamiento hipotético a los encuestados, para ello, se les cuestionó: “En dado caso de que usted sea víctima de algún delito ¿Qué tan probable es que sus vecinos estén dispuestos a auxiliarlo?”.

Tabla 29. Nivel de confianza en vecinos II.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Muy probable	97	24.9	25.2	25.2
	Algo probable	123	31.5	31.9	57.1
	Más o menos probable	7	1.8	1.8	59.0
	Poco probable	95	24.4	24.7	83.6
	Nada probable	63	16.2	16.4	100.0
	Total	385	98.7	100.0	
Perdidos	N/S N/C	5	1.3		
Total		390	100.0		

Fuente: Elaboración propia.

De manera similar a la anterior pregunta, los resultados son algo parejos, la diferencia reside en que para este tipo de pregunta, el porcentaje levemente mayor hace referencia a la confianza de ser auxiliado por sus vecinos (56.4%), mientras un 40.6 % lo cree o ve poco o nada probable. Por lo tanto, esta última pregunta nos sugiere, con base en la teoría, que puede existir una cierta disminución en la percepción debido a cierta confianza de la persona con respecto a sus vecinos.

De manera paralela, las dos preguntas que miden la confianza interpersonal son las siguientes: “Actualmente ¿Qué tan interesado(a) está usted en los asuntos públicos de su colonia?”

Tabla 30. Nivel de interés social (Confianza interpersonal) I.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Muy interesado	71	18.2	18.5	18.5
	Algo interesado	136	34.9	35.5	54.0
	Más o menos interesado	4	1.0	1.0	55.1
	Poco interesado	111	28.5	29.0	84.1
	Nada interesado	61	15.6	15.9	100.0
	Total	383	98.2	100.0	
Perdidos	N/S N/C	7	1.8		
Total		390	100.0		

Fuente: Elaboración propia.

Dentro de los resultados un 53.1 % manifiesta estar algo y muy interesado en los asuntos de su colonia, mientras que un similar 44.1 % opina lo contrario. La siguiente respuesta para medir la confianza interpersonal nuevamente un planteamiento hipotético donde se pregunta: “En dado caso que usted sea testigo de un delito cometido a alguno de sus vecinos, ¿Qué tan dispuesto estaría usted de acompañarlo a presentar una denuncia ante el Ministerio Público?”

Tabla 31. Nivel de interés social (Confianza interpersonal) II.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Muy dispuesto	206	52.8	53.0	53.0
	Algo dispuesto	113	29.0	29.0	82.0
	Más o menos dispuesto	5	1.3	1.3	83.3
	Poco dispuesto	35	9.0	9.0	92.3
	Nada dispuesto	30	7.7	7.7	100.0
	Total	389	99.7	100.0	
Perdidos	N/S N/C	1	.3		
Total		390	100.0		

Fuente: Elaboración propia.

En esta pregunta es interesante encontrar que un 81.8 % tendría la disposición de auxiliar a un vecino en una situación de denuncia, mientras que un 16.7 % menciona que no lo haría. La teoría de capital social es importante para este estudio ya que no solo plantea la hipótesis de que niveles altos de desconfianza en las personas tienden a generar mayor miedo al delito y viceversa, sino que también plantea una relación causal contraria; es decir, que la presencia visible de delincuencia en las calles y las ciudades puede afectar negativamente la generación y fortalecimiento del capital social. En estas dos últimas preguntas sin embargo, se pudo constatar que sí existe un nivel significativo de disposición de las personas en ayudar a sus vecinos.

4.2 Análisis de correlaciones

Para poder predecir la percepción de inseguridad se utilizó un modelo de regresión multivariado que nos indica qué variables tienen mayor capacidad predictiva sobre la variable dependiente. Como se mostró con anterioridad en el modelo, la variable dependiente de la investigación se midió preguntando:

” Hablando en términos de inseguridad o delincuencia, ¿qué tan seguro(a) o inseguro(a) se siente usted en la ACTUALIDAD viviendo en esta colonia?”. Una vez expuestas las variables independientes se llevó a cabo la regresión múltiple, de la cual se obtuvo un coeficiente de determinación de .439; es decir, algo bajo para poder explicar el éxito del modelo de estudio

Resumen del modelo

Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado corregida	Error típ. de la estimación
1	.439 ^a	.192	.141	1.277

Fuente: Elaboración propia.

Una vez teniendo los resultados de la regresión, se analizó cuáles variables mantenían una relación significativa con la variable dependiente. Es pertinente mencionar que no se obtuvieron coeficientes muy fuertes, aparte de los correspondientes a la victimización, las betas de las otras variables son débiles. Los resultados de dicho modelo indican que sólo las siguientes variables predicen en cierta forma los niveles de percepción de inseguridad en el municipio de Puebla:

Tabla 32. Tipo y magnitud del efecto de cada variable independiente.

De mayor a menor significancia estadística	Categoría de la variable dependiente	Efecto en la variable dependiente
1	Haber sido víctima de un delito.	Aumenta el miedo
2	Tener familiares o conocidos que hayan sido víctimas de algún delito.	Aumenta el miedo
3	Ingreso de la persona/ Estrato de la colonia.	Disminuye el miedo
4	Tener cierta confianza en el gobierno.	Disminuye el miedo
5	Saber o haber escuchado de situaciones de incivilidad.	Aumenta el miedo

Fuente: Elaboración propia.

Podemos observar que dentro de las variables que tienen mayor peso están las de victimización, existe una correlación negativa importante de estas variables ya que la victimización directa tiene un valor de -0.683 , mientras la victimización indirecta cuenta con una beta de -0.596 ; es decir, que mientras el tipo de victimización es mayor, la percepción de inseguridad incrementará.

Tabla 33. Coeficientes de victimización.

Modelo		Coeficientes no estandarizados		Coeficientes tipificados	t	Sig.
		B	Error típ.	Beta		
1	(Constante)	5.104	.293		17.429	.000
	Durante el último año, ¿Ha sido usted víctima de algún delito dentro del municipio de Puebla?	-.683	.147	-.227	-4.645	.000
	Durante el último año ¿Alguien de su familia o conocidos ha sido víctima de algún delito dentro del municipio de Puebla?	-.596	.142	-.205	-4.188	.000

Fuente: Elaboración propia.

El valor de correlación de Pearson nos indica que ambas variables de victimización van a influenciar en un 33.2 % a la percepción de inseguridad, como lo indica el siguiente cuadro:

Tabla 34. Valor de R en victimización.

Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado corregida	Error típ. de la estimación
1	.332 ^a	.110	.105	1.311

Fuente: Elaboración propia.

Por otro lado, las variables que no mostraron tener alguna relación con la percepción de la inseguridad fueron: colonos organizados contra el crimen, nivel de convivencia con vecinos, consumo de medios, confianza en la cobertura de medios sobre inseguridad, Confianza en la policía, escolaridad del encuestado,

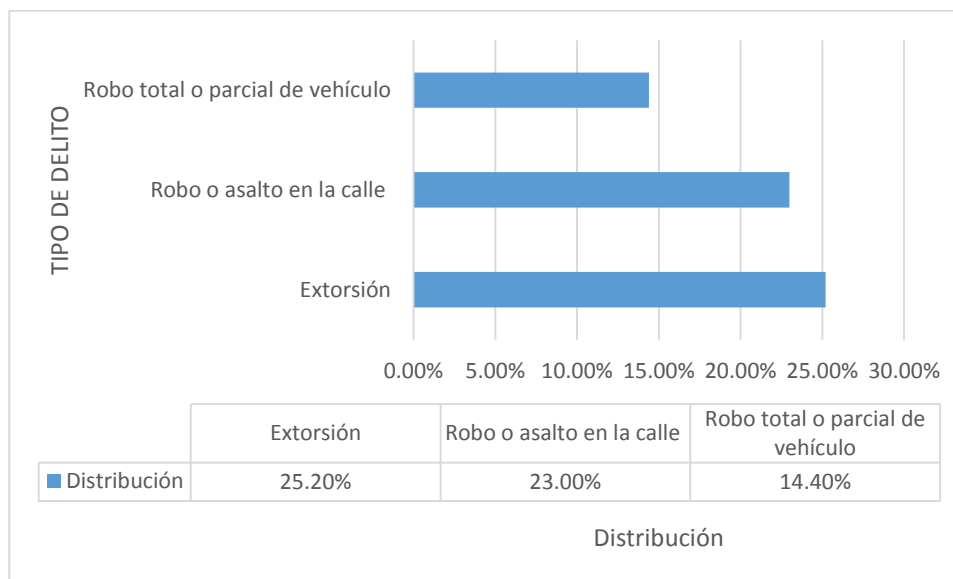
colonia de residencia, el género, grupo de edad, confianza interpersonal y confianza en sus vecinos.

Sobre las variables que tienen un cierto peso en el modelo explicativo, es necesario mencionar que la victimización juega un rol especial. Al igual que los resultados obtenidos por Vilalta (2010), dicha variable tiene el mayor peso en la predicción de la percepción de inseguridad, la diferencia radica que en el estudio aplicado en el municipio de Puebla, la variable de victimización indirecta también tiene un peso significativo, la cual no tiene en los resultados del citado autor.

Situándonos en esa perspectiva, se tendría que especificar que la victimización directa (la primera pregunta en el cuestionario aplicado) hace referencia únicamente a aquellas personas que han sido víctimas directamente de algún delito y afectado por los daños o pérdidas que esto implique. Por lo tanto, desde la óptica de la teoría de la victimización, toda persona que se vea envuelta en este hecho tiene una alta probabilidad de incrementar su sentido de riesgo.

En lo que respecta a lo anterior, se encontró en el presente que en el municipio de Puebla una de cada tres personas ha sido víctima del algún delito en el último año. En lo que respecta a la ENVIPE, la tasa de delitos en todo el estado es de 32, 662 por cada 100 mil habitantes, de los cuales, los más comunes son los siguientes:

Gráfica 18. Delitos más comunes en Puebla.



Fuente: Elaboración propia con base en ENVIPE (2014).

Paralelo a lo anterior, se debe destacar también que la teoría de la victimización indirecta se ha cumplido, la cual sostiene que las personas pueden experimentar cierta victimización y experimentar emociones similares como resultado de escuchar un relato de alguien que haya tenido alguna victimización directa.

Otro factor determinante es el nivel de ingreso, el cual hace referencia a la teoría de la vulnerabilidad social. Dicha teoría se encuentra sustentada por una amplia literatura que arroja resultados distintos dependiendo del lugar donde se haya realizado el estudio. En general la teoría de la vulnerabilidad social sostiene que la percepción de inseguridad de una persona depende del grado de vulnerabilidad en que se encuentre frente a un potencial delito.

En este sentido los resultados del software estadístico nos indican que a mayor ingreso del encuestado, sus niveles de miedo al delito tienden a ser más bajos; dicho de otra manera, a menor capacidad económica los niveles de miedo al delito tienden a ser más elevados, esto quizá puede explicarse por la razón de que las personas económicamente limitadas se sienten más expuestas a sufrir un delito debido a los lugares que habitan y transitan, otra explicación paralela es

que dicho grupo de personas se sienten con menor capacidad de recuperarse de algún delito que otra que tiene mayores posibilidades económicas.

Finalmente otro factor importante que influye en la percepción de inseguridad, en este caso para disminuirla, es la confianza institucional de las personas, en este caso, hacia el gobierno. Si bien es cierto que existe poca confianza (tal como se explica en el análisis descriptivo), las personas que manifiestan tener confianza en el gobierno, son más proclives a tener menores niveles de inseguridad.

4.3 Conclusiones

El proceso de poder cerrar una investigación sobre la percepción de inseguridad nos hace volver la mirada a algunos de los planteamientos iniciales que se han presentado en este trabajo, el principal de ellos es que la inseguridad, en el plano objetivo o el subjetivo vulnera la calidad de vida de las personas, ya sea de una población entera, en ciertos grupos o segmentos sociales y hasta geográficos.

De acuerdo con gran parte de la literatura internacional y en particular la anglosajona, nos sugiere que la percepción de inseguridad en el individuo está potenciada principalmente por factores sociodemográficos y personales como el género, la edad o el ingreso, sin embargo, a diferencia de estos estudios, la evidencia empírica hallada en el municipio de Puebla reporta que la victimización indirecta tiene un peso importante para predecir la inseguridad.

Se puede concluir entonces que, para el caso específico del municipio de Puebla, los factores determinantes de mayor peso en la percepción de la inseguridad son la victimización directa y la indirecta, los cuales generan un incremento importante en la percepción de la inseguridad. Esto difiere del comportamiento encontrado en estudios de otras regiones donde los determinantes de la inseguridad tienden a ser más subjetivos, como la exposición a medios masivos de comunicación que dan cobertura a hechos

delictivos, lo cual se relaciona con la perspectiva teórica “fear to crime”, donde la acción de los medios de comunicación tiende a afectar la relación de riesgo percibido y riesgo objetivo; es decir, la relación entre la posibilidad imaginada de ser víctima de un delito y la posibilidad real. Para el caso de Puebla, considerando que los medios masivos de comunicación han seguido de alguna forma la misma dinámica del ámbito nacional, donde la cobertura de delitos y crímenes es abrumadora, el impacto de estos medios puede estar disminuyendo en función de que el ciudadano va acostumbrándose y haciéndose por tanto más insensible, lo cual en un primer momento podría no estar sucediendo con la victimización directa e indirecta.

A partir de éste hallazgo, se puede plantear como necesaria una investigación futura que permita conocer en qué medida la exposición constante a medios de comunicación, que proporcionan una cobertura abrumadora de hechos delictivos, puede generar, o no, insensibilidad de la población ante la delincuencia y la violencia. Asimismo, conocer si ese comportamiento puede replicarse para los aspectos de victimización indirecta, de tal manera que se pueda conocer si el conocimiento constante de hechos delictivos de los que han sido víctimas conocidos o familiares, puede generar mayor insensibilidad del ciudadano y si ello puede en el mediano o largo plazo afectar la percepción de inseguridad.

Asimismo, se puede concluir que las relaciones sociales de confianza y solidaridad entre vecinos de una comunidad, para el caso específico de Puebla, no tienen un peso importante para explicar la percepción de la inseguridad entre los habitantes, aspecto que es en gran medida contradictorio con la teoría del capital social que señala que los lazos de confianza y solidaridad al interior de grupos sociales pueden reducir la sensación de incertidumbre y vulnerabilidad y por tanto tener un impacto en disminuir la percepción de inseguridad.

De esta manera, una de las enseñanzas más importantes que arroja el presente estudio es que encontrar mecanismos causales en ciencias sociales que sean constantes en muchas latitudes o incluso dentro de un mismo país es complicado, por ello es importante analizar muy de cerca las variables de contexto

de cada región en que se piense levantar un estudio de esta naturaleza; por lo tanto, se deben generar modelos explicativos diferentes dependiendo las características de cada sociedad para poder encontrar más evidencia de la problemática en cuestión.

Por otro lado, aparte de los modelos cuantitativos y de regresiones multivariadas, es necesario emprender estudios que aborden la percepción de inseguridad desde diversas ópticas, en particular por métodos cualitativos como entrevistas a profundidad, relatos hablados o técnica de recuerdo de imágenes, de esta manera se puede comprender en mayor medida la inseguridad, lo cual permitiría tener elementos sólidos para la implementación de políticas públicas que ayuden a mejorar la problemática.

Se espera que este estudio contribuya a la comprensión más clara del fenómeno de la percepción de la inseguridad y del complejo entramado de variables objetivas y subjetivas que pueden afectar a la misma. Asimismo, que ayude a reflexionar sobre la desventurada posibilidad de que los medios masivos de comunicación afecten la sensibilidad de las personas ante la cobertura abrumadora de hechos delictivos, que constituyen una realidad cada vez más común en nuestro país y en nuestras comunidades, pudiendo llegar incluso a disminuir la percepción de la inseguridad al mismo tiempo de incrementarse los hechos delictivos reales.

Bibliografía

Bibliografía revistas académicas

- Baldwin, D. (1997, enero). The concept of security. *J STOR*, Vol. 23, pp. 5-26.
- Berelson, B. (2009). Democratic Theory and Public Opinion. *JSTOR*, vol. 15 (3), pp. 313-330.
- Block, R. (1971). Fear of crime and fear of the police. *JSTOR*, vol. 19, PP. 91-101.
- Blumer, H. (2002). Public opinion and public opinion polling. *JSTOR*, vol. 13 (5), 242-249.
- Brotat, R. (2002). Un concepto de seguridad ciudadana. *Revista Catalana de Seguridad Pública*, s.n, pp. 1-19.
- Bryce, J. (1969). The nature of public opinion. *The American Commonwealth*, Vol. 2, pp. 251-262.
- Buzan, B. (1997). Rethinking security after the cold war. *SAGE*, vol. 32, pp. 5-26.
- Carro, D., Valera, S & Vidal, T. (2008, septiembre 11). Perceived insecurity in public space: personal, social and environmental variables. *Springer*, vol. 44, pp. 303-314.
- Cruz, J. (2009, agosto). Public insecurity in Central America and Mexico. *Latin American Latin Opinion Project*, vol. 28, pp. 1-7.
- Dammert, L. & Malone, M. (2006, abril). Does it take a village? Strategies and fear of crime in Latin American. *JSTOR*, vol. 48, pp. 27-51.
- Dammert, L. (2003, enero). Fear of crime or fear for life? *Bulletin of Latin American Research*, vol.22, pp. 79-101.
- Dastres, C., Spencer, C., Muzzopappa, E & Sáez, C. (2005). La construcción de noticias sobre Seguridad Ciudadana en prensa escrita y televisión. ¿Posicionamiento, distorsión o comprensión? *Seguridad Ciudadana y Democracia*, vol. 2, pp. 3-26.
- Eschholtz, S., Chirios, T. & Gertz, M. (2003, agosto). Television and fear of crime: program types, audience traits, and mediating effect of perceived neighborhood racial composition. *JSTOR*, vol.50, pp. 395-415.
- Escobedo, I., Delhumeau, S & Spears, A. (2013,). Indicadores de desempeño y percepción ciudadana. Reflexiones sobre el caso de seguridad pública en Ensenada, Baja California. *Revista Internacional Administración & Finanzas*, vol. 6, pp. 45-56.
- Ferraro, K. & Randy L. (1992) "Are Older People Most Afraid of Crime? Reconsidering Age Differences in Fear of Victimization". *Journal of Gerontology*, 47(5): 233-244.
- Garofalo, J. (1981, mayo). The fear of crime: causes and consequences. *JSTOR*, vol. 72, pp. 839-857. diciembre 14 de 2013, De Northwestern Law.

- Gómez, R. (2012, enero-junio). La percepción sobre la seguridad pública como determinante del voto en la opinión pública en México. *Revista Mexicana de Opinión Pública*, vol. 1, pp.31-53.
- Grace, H. (1956, marzo). The insecurity risk: a defect in the sociology knowledge. *JSTOR*, Vol. 33, pp. 281-287.
- Hartnagel, T. (1979, septiembre). The perception and fear of crime: implications for neighborhood cohesion, social activity, and the community affect. *JSTOR*, vol.58, pp.176-193.
- Hernández, M. (1997). La sociología de la producción de noticias, hacia un nuevo campo de investigación. *Comunicación y Sociedad*, vol. 30, pp. 209-242.
- Jasso, C. (2013, julio-diciembre). Percepción de inseguridad en México. *Revista Mexicana de Opinión Pública*, vol. 1, pp. 13-29.
- Kristjánsson, A. (2007, junio). On social equality and perceptions os insecurity. *European Journal of Criminology*, vol. 4, pp.59-86.
- Liska, A., Lawrence, J & Sanchirio, A. (1982, marzo). Fear of crime as a fact. *JSTOR*, vol. 60, pp.760-770.
- Marleu-Ponty, M (2004). Fenomenología de la percepción. *Revista Historia, Ciencia y Sociedad*, s.n, pp. 5-38.
- Orozco, G. (2010, noviembre). El aporte de la escuela de Copenhague. *Revista Fuerzas Armadas y Sociedad*, Vol. 20, pp. 141-162.
- Orren, G. & Mann, T. (1994). Media Polls in American Politics. by Thomas E. Mann; Gary Orren. *JSTOR*, vol. 56 (3), pp. 435-438.
- Paris, R. (2001, noviembre 2). Human security: paradigm shift or hot air? *International Security*, Vol. 26, pp. 87-102.
- Pérez, Orlando. (2003, abril). Democratic Legitimacy and public insecurity: crime and democracy in El Salvador and Guatemala. *JSTOR*, vol. 118, pp. 6-27-644.
- Ruiz, R. (2006). Estadísticas oficiales vs percepción de la inseguridad: el subregistro delictivo. *Revista de Salud Pública*, vol.49, pp. 141-143.
- Sisco, C. & Chacón O. (2004, enero 2004). Barry Buzan y las teorías de los complejos de seguridad. *Revista Venezolana de Ciencia Política*, Vol. 25, pp. 125-146.
- Skogan, W. (1986), Fear of Crime and Neighborhood Change, in Crime and Justice, UK, vol. 8, *Communities and Crime*, 1986, pp. 203-229.
- Souarez, Luis. (2001, diciembre). On insecurity as a public issue. *Civitas, Revista de Ciencias Sociales*, Vol.2, pp. 17-44.
- Tapis, J. (2013). La inseguridad pública: causas y consecuencias. *Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe*, vol. 180, pp. 103-112.
- Taylor, B. & Covington, Jeanette. (1993, agosto). Community structural change and fear of crime. *JSTOR*, vol. 40, pp 374-397. diciembre 15, 2013, De University of California Press.
- Valdez, A & Paniagua, A. (2011, enero). Criminalidad, inseguridad pública y comportamiento de los electores: un análisis del proceso electoral

estatal 2010 en Ciudad Juárez, Chihuahua. *Estudios Fronterizos*, vol. 12, pp. 49-77.

- Vargas, L. (1994). Sobre el concepto de percepción. *Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe*, vol.4, pp. 47-53.
- Vilalta, C. (2010, enero). El miedo al crimen en México. Estructura lógica, bases empíricas y recomendaciones. *Gestión y política pública*, vol.19, pp. 3-36.
- Walklate, S. (1988) Crime and Community: Fear or Trust? *The British Journal of Sociology*, London, vol. 49, pp. 550-569.
- Walt, S. (1991, junio). The renaissance of security studies. *JSTOR*, vol. 35, pp. 211-239.
- Will, J. (1995, noviembre 5). Crime, neighborhood perceptions, and the underclass: the relationship between fear of crime and class position. *Journal of Criminal Justice*, Vol. 2, pp 163-176.
- Yarwood, R & Graham G. (2000) Fear of Crime. *Cultural Threat and the Countryside*, vol. 32, pp. 403- 411.
- Yin, P. (1980). Fear of crime among the elderly: some issues and suggestions. *JSTOR*, vol. 27 (27), pp. 492-504.

Bibliografía libros

- Aibar, J., Cortés, F., Martínez, L & Zarenberg, G. (coord.) (2012). *El helicoides de la investigación: metodología en tesis de ciencias sociales*. México, D.F: FLACSO MÉXICO.
- Bardes, B & Oldendick, R. (2012), *Public Opinion. Measuring the american mind*. Plymouth: Rowman & Littlefield Publishers.
- Brady, H & Collier, D. (coords) (2010). *Rethinking Social Inquiry. Diverse Tools, Shared Standars*. Maryland: Ed. Rowman & Littlefield Publishers.
- Bunge, M. (2011). *La investigación científica*. México: Ed. Siglo XXI editores.
- Clawson, R. & Zoe, Oxley (2013). *Public Opinion. democratic ideals, democratic practice*. Thousand Oaks: SAGE Publications.
- Collins, A. (2012). *Contemporary security studies*. New York: Oxford University Press.
- Curbet, Jaume (2006) *La ciudad: el hábitat de la (in)seguridad*”, en *Ortiz de Urbina, Íñigo y Juli Ponce Solé (coords.)*, Convivencia ciudadana, seguridad pública y urbanismo. Diez textos fundamentales del panorama internacional, Madrid. Ed. Fundación Democracia y Gobierno Local.
- D'adamo, O., García, V & Freidenberg, F. (2007). “Medios de comunicación y opinión pública”, México D.F. ed. Mc Graw Hill.
- Della Porta, D & Keating, M. (coords). (2008). *Approaches and Methodologies in the Social Sciences. A Pluralistic Perspective*. Nueva York: ed. Cambridge University Press.

- Delli Carpini, M. & Keeter, S. (1996). *What Americans Know about Politics and Why It Matters*. New Haven: Yale University Press.
- Dora, B & Burgess. (2012). "Putting fear of crime on the map". Australia: Springer Science + Business Media.
- Foucault, M. (1970). "El orden del discurso". Ed. Fabula Tusquets. México DF.
 - Garland, D. (2005). *La cultura del control. Crimen y orden social en la sociedad contemporánea*. Barcelona. ed. Gedisa.
 - Gerring, J. (2012). *Social Science Methodology*. Nueva York: Ed. Cambridge University Press.
 - Glynn, C., Herbst, Susan., O'keefe, Garret., Shapiro, Robert., Lindeman, Mark (2004). *Public Opinion*. Colorado: Westview Press.
 - Katzenstein. (1996). *The culture of national security: norms and identity in world politics*. New York: Columbia University Press.
 - Kessler, G. (2009). *El sentimiento de inseguridad. Sociología del temor al delito*. Buenos Aires: ed. Siglo XXI Editores.
 - King, G., Keohane, R & Verba, S. (1994). *Design Social Inquiry. Scientific Inference in a Qualitative Rerearch*. New Jersey: Princeton University Press.
 - Laswell, H. & Kaplan, A. (1951). *Power and society. A framework for political inquiry*. Estados Unidos: Yale University.
 - Mack, Andrew. (1999). *El concepto de seguridad humana*. Toronto: Departamento Canadiense de Asuntos Externos.
- Martin-Barbero, Jesús (1998). *De las medias a las mediaciones Comunicación, cultura y hegemonía*, México D, F. ed. Gustavo Gili.
 - Neack, L. (2006). *Elusive security. States first, people last*. Estados Unidos: Rowman & Littlefield Publishers.
 - Nohlen, D. (2012). *¿Cómo estudiar Ciencia Política?* Madrid: Ed. Marcial Pons.
 - Ortiz de Urbina, I et al (2008). *Estudio preliminar: convivencia ciudadana, seguridad pública y urbanismo*. Argentina. Ed. Fundación Democracia y Gobierno Local.
 - Rico, J. & Chinchilla, L. (2002). *Seguridad Ciudadana en América Latina*. México D.F: Ed. Siglo XXI.
 - Ritchey, J. (2008). *Estadística para las ciencias sociales*. México, DF: McGraw-Hill.
 - Sarsfield, R. (cord.) (2010). *Democracia y opinión pública en países de reciente democratización*. Madrid: Fundación Pablo Iglesias.
 - Sartori, G. (1999). *Elementos de teoría política*. Madrid: Alianza Editorial.
 - Schumpeter, J. (1992). *Capitalismo, socialismo y democracia*. México D.F. Ed. Paidós
 - Schuster, Félix Gustavo (2005), "Explicación y predicción. La validez del conocimiento en ciencias sociales". Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 3ª ed. Buenos Aires, Argentina.

- Thompson, J. (1998). *Los media y la modernidad. Una teoría de los medios de comunicación*, Barcelona. ed. Paidós Comunicación.

Sitios Web

- Fraga, R. (2005). Medios de comunicación y cobertura del delito. diciembre, 2013, de Biblioteca Jurídica UNAM Sitio web: <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/1/419/8.pdf>
- Fraga, Raúl (2002), Medios de comunicación y cobertura del delito. Biblioteca Jurídica de la UNAM. Consultado en 10 de septiembre de 2013 en <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/1/419/8.pdf>
- Jaime, E. et al. (2010). *Sistema de índices e indicadores en Seguridad Pública*. mayo, 2013, de México Evalúa Sitio web: <http://www.mexicoevalua.org/wp-content/uploads/2013/03/SIIS-2010.pdf>
- Mascott, M. (2012). Seguridad pública: incidencia delictiva y sensación de inseguridad. diciembre, de 2013, de *Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública* Sitio web:
- México Unido Contra La Delincuencia y Consulta Mitofsky (2013), Décima segunda Encuesta Nacional sobre Percepción de Inseguridad Ciudadana en México. Recuperado el 2 de octubre de 2013, de http://www.consulta.mx/web/images/MexicoOpina/2013/NA_MUCD.pdf
- Parametría. (2012). *Cómo se percibe la inseguridad en México*. Octubre 10, 2014, de Parametría Sitio web: http://www.parametria.com.mx/carta_parametrica.php?cp=436
- Parametría. (2013). El reto de la seguridad pública en México. octubre, 2013, de Parametría Sitio web: http://www.parametria.com.mx/carta_parametrica.php?cp=4440
- Schmitter, P. (2008). *The design of social and political research*. 24 de octubre, de *European University Institute*. Sitio web: <http://www.eui.eu/Documents/DepartmentsCentres/SPS/Profiles/Schmitter/PCSDesignOfSocialPolRes.pdf>.
- Vilalta, C. (2012). *Los determinantes de la percepción de inseguridad frente al delito en México*. 21 de septiembre, de diciembre, 2012 Sitio web: <http://www.iadb.org/wmsfiles/products/publications/documents/37372713.pdf>.

Fuentes consultadas

- Colectivo de Análisis de la Seguridad con Democracia (2013), recuperado 18 de septiembre de 2013, de <http://www.seguridadcondemocracia.org/>
- Encuesta Nacional de Seguridad Pública Urbana (2013), recuperado el 10 de octubre de 2013. <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/Proyectos/encuestas/hogares/regulares/ensu/default.aspx>
- Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (2013), recuperado el 10 de octubre de 2014. <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/Proyectos/Encuestas/Hogares/regulares/envipe/envipe2013/default.aspx>.
- Instituto Ciudadano de Estudios sobre la Inseguridad (2012), recuperado el 14 de mayo de 2012, de <http://www.icesi.org.mx/>.
- Instituto Electoral del Estado (2013), recuperado el 10 de septiembre de 2013, de <http://www.ieepuebla.org.mx/>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2013), recuperado el 10 de agosto de 2013, de <http://www.inegi.org.mx/>
- Periódico Oficial del Gobierno Constitucionaal del Estado de Puebla (2014), recuperado el 20 de noviemre de 2014, de [file:///C:/Users/Reforma/Downloads/soapap_estratificaci%C3%B3n_de_colonias%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Reforma/Downloads/soapap_estratificaci%C3%B3n_de_colonias%20(1).pdf)
- Plan Nacional de Desarrollo (2013), recuperado el 19 de septiembre de 2013, de http://www.dof.gob.mx/nota_detalle_popup.php?codigo=5299465